



Universidad
Zaragoza



FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS Y DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

ÁREA DE DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

TRABAJO FIN DE GRADO:

“Sociopoética e identidad femenina intergenérica en las reescrituras de
Caperucita Roja.

Investigación sobre la recepción infantil del mito en la actualidad.”

Presentado por Sonia Bruna Pedriza

Para optar al grado de Maestra de Educación Primaria
por la Universidad de Zaragoza

Dirigido por la

Dra. Elvira Luengo Gascón

Zaragoza, 2014

Índice

Resumen

1. Introducción	1
2. Justificación	3
3. Propósito de la investigación	5
4. Objetivos	8
4.1. Objetivo general	8
4.2. Objetivos específicos	8
5. Hipótesis de investigación	9
6. Metodología	10
6.1. Estrategias de investigación	10
– Pretest - Postest	10
– Recogida de textos	10
– Resultados	10
6.2. Muestreo	11
7. Marco teórico	13
7.1. La literatura infantil y juvenil desde la perspectiva de género	13
7.2. <i>Caperucita roja</i> , un cuento de hadas	15
7.3. Análisis crítico de las obras estudiadas	19
– <i>Caperucita Roja</i> de Charles Perrault	19
– <i>Caperucita Roja</i> de los Hermanos Grimm	23
– <i>Caperucita Roja</i> de Roald Dahl	28
– <i>Caperucita Roja</i> de Carles Cano	32

– <i>Caperucita Roja</i> de Carmen Martín Gaite	36
7.4. Tabla recapitulativa	42
8. Descripción de la investigación	45
– Pretest	47
– Postest	49
– Cuestiones abiertas	51
9. Resultados	52
10. Conclusión	55
11. Referencias bibliográficas	57
12. Anexos	61

Resumen

Resumen: Los cuentos populares forman una parte muy importante de nuestra tradición cultural. Estos cuentos han evolucionado y siguen transformándose a lo largo de la historia de la literatura infantil y juvenil (LIJ) según las preocupaciones sociales de la época histórica. Bajo su apariencia de sencillez, *Caperucita Roja* encarna algunas de las preocupaciones más complejas y fundamentales del género humano. *Caperucita Roja* es uno de los cuentos que más reescrituras y más reinterpretaciones ha experimentado. El estudio de las diferentes versiones del cuento de *Caperucita Roja* permite contemplar y analizar algunas de nuestras inquietudes más importantes acerca de nuestra identidad social y cultural adquirida y modelada por la sociopoética y su representación de las mentalidades a través del discurso literario en sus múltiples cronotopos.

El propósito del presente trabajo se fundamenta en el estudio y la investigación de la evolución del cuento de *Caperucita Roja* y sus variadas reescrituras a partir de una selección de autores y géneros con el objetivo de indagar en las concepciones y estereotipos de los diferentes personajes de dicho cuento. Nuestro interés se focaliza en una metodología de investigación con perspectiva de género. Para ello hemos llevado a cabo una investigación en un colegio entre niños y niñas de segundo curso de educación Primaria con el objetivo de averiguar la influencia del mito de *Caperucita Roja* en la concepción del género según las diferentes lecturas del cuento.

Palabras clave: *Caperucita Roja*, literatura infantil, identidad, género, cuento de hadas, reescrituras.

1. Introducción

Con el presente Trabajo Fin de Grado pretendemos analizar la evolución del cuento de *Caperucita Roja* dado que su trayectoria nos permite estudiar bastantes aspectos importantes de la sociedad y de las transformaciones de la literatura infantil y juvenil. Junto a las reescrituras del cuento de *Caperucita Roja* observamos cómo la historia de la literatura infantil y juvenil no es ajena a las preocupaciones sociales de cada momento histórico. A través de los cambios en dicho cuento popular podemos ver cómo el papel de la mujer va modificándose con nuevos estereotipos que cambian la identidad de los personajes. Estos modelos literarios son los que los niños leen y con los cuales se identifican en mayor o menor medida. Es, por lo tanto, verdaderamente importante analizar qué libros leen puesto que ellos son los que constituyen su primer aprendizaje. Un ejemplo de ello es *Caperucita en Manhattan* de Carmen Martín Gaite. Tal y como expone Elvira Luengo Gascón en su artículo “Los libros de oro de Carmen Martín Gaite: De *Le Petit Chaperon Rouge* de Perrault a *Caperucita en Manhattan*”:

Del cuento clásico parte esta novela que respeta profundamente su estructura aunque destruye la advertencia que constituye su fundamento: construir, precisamente, un sistema opuesto basado en la búsqueda de la libertad y de autonomía para el universo femenino (2011: 107).

Destacaremos que nuestro trabajo tiene por objetivo presentar una recopilación de diferentes versiones y géneros del cuento de *Caperucita Roja* para analizar su evolución. Este será el corpus teórico, a partir del cual, diseñaremos una metodología de trabajo que nos permitirá investigar la influencia de los estereotipos mediante una experiencia didáctica llevada a cabo en el Colegio Nuestra Señora del Carmen y San José con alumnos y alumnas de 2º de educación Primaria. Todo ello, nos permitirá extraer una serie de conclusiones, las cuales, van a girar en torno a la visión del papel de las mujeres en la evolución de dicho cuento popular. Como indica Catherine Orenstein en su libro *Caperucita al desnudo*, «Los cuentos de hadas se adaptan al clima, a las costumbres, al modo de pensar de cada nuevo narrador y de cada nueva audiencia» (2003:19).

Las versiones que hemos seleccionado podrán ser utilizadas en la etapa de Educación Primaria. No obstante, para la secuencia didáctica que hemos planteado nos basaremos en una de ellas puesto que es la que más se ciñe a las características del alumnado seleccionado.

Esta investigación permite conocer los orígenes del relato así como los significados subyacentes del cuento de *Caperucita Roja*. Además, posibilita extraer alguna de las preocupaciones más complejas y fundamentales del género humano, así como poner de relieve creencias y estereotipos acerca del universo femenino. Gracias a la presente investigación, descubrimos las ideas y creencias que tienen los alumnos acerca del género. Al comenzar, nos preguntábamos si los niños y niñas creían que tanto hombres como mujeres somos iguales, si tenemos los mismos derechos, si unas determinadas características se las atribuyen a uno en especial o no, si un tipo de actividades o actitudes creen que pertenecen mejor a unos o a otros, etc.

El trabajo realizado se estructura en diez partes. El primero lo dedicamos a la presente introducción. A continuación, se presenta la justificación de dicha investigación. Posteriormente, exponemos su propósito. En cuarto lugar, explicamos los objetivos y luego, las hipótesis de investigación que nos planteamos. Continuamos con la explicación de la metodología elegida y nos adentramos en el marco teórico el cual se va a fundamentar en la evolución de *Caperucita Roja* a partir de una selección de versiones y reescrituras del cuento en diferentes géneros: cuento popular y literario, poesía, novela y teatro. Empezamos con la *Caperucita Roja* (*Le petit Chaperon Rouge*) de Charles Perrault; continuamos con la versión popular de los Hermanos Grimm; seguimos con el cuento moderno de Roald Dahl “*Little Red Riding Hood and the wolf*”; a continuación, con el libro *¡Te pillé, Caperucita!*, teatro para niños, de Carles Cano y finalmente, terminamos con *Caperucita en Manhattan*, la novela de Carmen Martín Gaite. El séptimo apartado lo hemos dedicado a la descripción de la investigación, continuando con los resultados y finalmente, la conclusión.

La metodología de la investigación que hemos seleccionado es la de investigación-acción que combina el método cuantitativo y el método cualitativo. Planteamos un pre-test que permite obtener la información necesaria sobre lo que opinan los alumnos acerca de la identidad de género. Posteriormente, planteamos una intervención educativa. Esta va orientada a presentar a los alumnos dos de las diferentes versiones seleccionadas, a reflexionar sobre diferentes aspectos, a sacar conclusiones y a expresar y escribir sus diferentes opiniones. Finalmente, se ha vuelto a pasar un test (post-test) con el objetivo de observar si los alumnos han cambiado su opinión y sus ideas acerca de la identidad de género tras la intervención o si las mantienen a pesar de todo.

2. Justificación

La elección de este tema se debe, fundamentalmente, a la gran importancia que tiene la literatura en la Educación Primaria. A esta literatura la denominamos literatura para niños, literatura de la infancia, literatura juvenil, literatura de los niños... pero, ¿qué es la literatura infantil y juvenil? Pedro C. Cerrillo y César Sánchez señalan que:

Es, ante todo y sobre todo, literatura, sin –en principio- adjetivos de ningún tipo; si se le añade “infantil” es por la necesidad de delimitar una época concreta de la vida del hombre que, en literatura, está marcada por las capacidades de los destinatarios lectores, y, en menor medida, por gustos e intereses lectores muy concretos, así como por sus posibilidades de recepción literaria. Pero la LIJ no es, ni puede ser, solamente la que es escrita deliberadamente para niños; es también aquella que, sin tener a los niños como destinatarios únicos o principales, ellos la han hecho suya con el paso del tiempo (2006:17).

Esta definición la ejemplifica realmente bien *Caperucita Roja* puesto que, tal y como señala Catherine Orenstein:

Érase una vez, hace cientos de años, *Caperucita Roja*, un relato moral destinado a los adultos y algo subidito de tono, muy diferente del que hoy conocemos. A través de los siglos, el cuento ha sufrido diversos cambios y ha asumido un sinnúmero de disfraces (2003:11)

Este cuento es leído y releído por todos nosotros desde bien pequeños, lo hemos escuchado miles de veces a nuestros padres, a profesores; lo hemos visto representado por dibujos animados, etc. pero a pesar de ello, desconocemos sus mensajes en su estructura profunda. Una tarde en una clase de “Literatura infantil y juvenil” nuestro profesor nos habló sobre algunos de los símbolos que estaban detrás de esa niña con caperuza roja, símbolos que desconocíamos. Muy ciertas son las palabras de Orenstein cuando afirma: «Tanto padres como hijos pensamos que el cuento es simple, y lo transmitimos de una generación a otra desconociendo su larga historia y sin advertir su poder» (*Ibíd*em:12). Cuando leemos estas palabras podemos sentirnos identificados. Pues bien, esto fue principalmente lo que nos motivó a decantarnos por realizar esta investigación.

A estas razones hay que añadir la importancia de la literatura infantil y juvenil en la etapa de Educación Primaria. Esta es realmente significativa en el desarrollo del niño. Es un camino que le conduce al desarrollo de la creatividad, de la imaginación y le ayuda a expresar sus emociones, pensamientos e ideas. Además, esta permite explorar las diferentes formas del lenguaje, conocer diferentes mundos, en los cuales, nos permiten fantasear, soñar e imaginar. A través de los cuentos, de los personajes, de los ambientes, tenemos la oportunidad de sentirnos identificados, pudiendo enfrentar

nuestros miedos, dudas e inquietudes o disfrutar de nuestros deseos. Igualmente, la literatura abre la puerta al conocimiento de la lengua oral y escrita.

Por último y no menos importante, otro factor que nos hizo elegir este tema fue el papel de las mujeres que la LIJ les reserva puesto que siempre se les ha otorgado un rol inferior. En el artículo “Desafíos del milenio” se afirma que «En ninguna sociedad las mujeres disfrutan de las mismas oportunidades que los hombres. Por tanto, vemos que la desigualdad entre hombres y mujeres se da en todo el mundo, pero es cierto que es más grave en los países en desarrollo¹». Consideramos que estas palabras son realmente duras y tristes puesto que todos somos iguales y cada sociedad debería de asignar tanto a hombres como a mujeres las mismas oportunidades, sin menospreciar a ninguno.

Finalmente, acabamos esta justificación con la siguiente afirmación de Judith Butler: «Cualquiera que sea la libertad por la que luchamos, debe ser una libertad basada en la igualdad. En efecto, no podemos encontrar la una sin la otra. La libertad es una condición que depende de la igualdad para realizarse» (2010:contraportada). Por ello, a través del presente Trabajo de Fin de Grado pretendemos que los alumnos reflexionen, den su opinión y expongan su realidad acerca del papel que ejercen las mujeres en la sociedad a la que pertenecemos.

¹ Extraído de <<http://www.desafiosdelsilmilenio.org/mirada.html>>, [Consulta: 5 de abril de 2014].

3. Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación es indagar acerca de la representación literaria de las mujeres en la evolución del cuento popular de *Caperucita Roja* a través de un seleccionado repertorio de diferentes reescrituras del cuento.

Cuestiones de la investigación:

¿Qué vamos a investigar?

El presente trabajo se fundamenta en la investigación sobre la representación literaria de las mujeres en las diferentes reescrituras del cuento de *Caperucita Roja* y cómo dichos roles influyen en la creación de estereotipos destinados a consolidarse en el imaginario de nuestros pequeños. Este propósito lo implementamos a partir de una serie de reescrituras que se han escogido; teniendo en cuenta, que todas ellas se pueden trabajar en educación Primaria.

¿Cómo lo vamos a hacer?

Dicha investigación la llevamos a cabo a través de un pre-test, el cual, se pasa a los alumnos y alumnas al principio de la sesión con el objetivo de observar las ideas que poseen los niños y niñas antes del comienzo de la intervención educativa. Luego, se realiza una actividad, la cual, se basa en una comparativa entre dos versiones del cuento de *Caperucita Roja*, una de los Hermanos Grimm y otra, de Roald Dahl. Esta comparativa se realiza a través de la lectura de ambas reescrituras. A continuación, a los alumnos y alumnas se les pasa un post-test, en el cual, estos tienen que responder a una serie de preguntas que les hacen reflexionar acerca de las dos reescrituras, anteriormente escuchadas. Finalmente, los alumnos tienen que escribir acerca de lo que les gustaría ser de mayor. Esta cuestión consideramos que es interesante puesto que también permite ver los estereotipos que los niños y niñas tienen para elegir una profesión.

¿Dónde vamos a investigar?

La investigación la hemos realizado en el Colegio Nuestra Señora del Carmen y San José. Este se sitúa en la calle Santa Inés, número 1, en el barrio el Gancho de Zaragoza. Es un colegio privado/concertado con varias enseñanzas de régimen general:

infantil, primaria y secundaria. En él conviven unos 300 chicos, de 5 meses a 16 años y unos 40 profesores.

Es preciso destacar que el 80% del alumnado son alumnos inmigrantes o de minorías étnicas. Muchos de ellos tienen la lengua materna distinta al castellano. En este colegio conviven 40 nacionalidades distintas. El lema del colegio es “Un lugar para todos” y es lo que se pretende, que el colegio sea un lugar de referencia donde sentirse bien y aprender.

¿Con qué muestra vamos a investigar?

Los sujetos que participan en la investigación son los alumnos y alumnas de 2º de Educación Primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen y San José.

El grupo de 2º de Educación Primaria está formado por 24 niños y niñas; exactamente, 16 son alumnas y 8 son alumnos. Sus edades están comprendidas entre los 7 y los 9 años. Este grupo está formado por diferentes nacionalidades y culturas: árabe, latino americana, africana y gitana. Algunas de estas culturas van a influir notablemente en las respuestas de niños y niñas puesto que muchos de ellos tienen una serie de estereotipos muy marcados y aprendidos ya que son vividos en sus casas y vistos día tras día.

¿Por qué vamos a investigar?

La investigación se lleva a cabo con esta perspectiva de género puesto que consideramos importante descubrir e indagar cómo los cuentos populares, en este caso *Caperucita Roja*, crean estereotipos y concepciones de género en los alumnos y alumnas.

En nuestros días, aún sigue habiendo discriminación de este tipo. Sorprendente pero cierto. Incluso, todavía hoy la inferioridad de la mujer sigue produciéndose en bastantes países. En ciertos lugares, dicha diferenciación comienza antes del nacimiento. Esta discriminación es intolerable puesto que todos somos iguales y tenemos el derecho de vivir en libertad e igualdad. Así se recoge en los Derechos Humanos.

Otro aspecto en el que la mujer ha estado claramente en desigualdad respecto del hombre hasta hace pocos años ha sido en el derecho de voto. Opiniones tan extremistas como esta suiza, que exponemos a continuación, hacían desechar el sufragio femenino y por lo tanto, asignar un papel inferior a las mujeres. Este país fue el último en aprobar este derecho a las mujeres.

¿Conceder el derecho de voto a las mujeres? ¡Qué idea más ridícula! El cerebro de la mujer es más pequeño que el de los hombres lo que demuestra que las mujeres son menos inteligentes. Son propensas a actitudes extremistas y se asocian a campañas sin consultar antes a sus maridos. Además, eso no fomentaría la igualdad de derechos porque su natural modestia les impide ir a votar cuando están embarazadas, y como las mujeres del campo suelen tener más hijos, tendrían una desventaja injusta con respecto a las mujeres que viven en las ciudades. Y si las mujeres son elegidas al parlamento, ¡qué deshonra supondría esto para sus maridos! Éstos estarían obligados a cocinar en casa...²

Afortunadamente, esto cambió gracias al movimiento feminista cuyos objetivos fueron «el derecho de voto, la mejora de la educación, la capacitación profesional y la apertura de nuevos horizontes laborales, la equiparación de sexos en la familia como medio de evitar la subordinación de la mujer y la doble moral sexual»³. El derecho a la participación política conllevó la reforma de la legislación, las costumbres y, en consecuencia, la sociedad, como comenta Gloria Ángeles Franco Rubio (1983).

En la siguiente tabla se muestra el año de la obtención del derecho al voto de las mujeres en algunos países, uno de los derechos fundamentales que están recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

<i>Nueva Zelanda</i>	1893
<i>Australia</i>	1901
<i>Finlandia</i>	1906
<i>Noruega</i>	1913
<i>Dinamarca</i>	1915
<i>Reino Unido</i>	1918 (+30 años)
<i>Alemania</i>	1918
<i>Países Bajos</i>	1918
<i>Polonia</i>	1918
<i>Rusia</i>	1918
<i>Austria</i>	1918
<i>Bélgica</i>	1919
<i>Estados Unidos</i>	1920
<i>República Checa</i>	1920
<i>Eslovaquia</i>	1920
<i>Suecia</i>	1921
<i>España</i>	1931
<i>Francia</i>	1945
<i>Italia</i>	1945
<i>Grecia</i>	1952
<i>Suiza</i>	1974

² Extraído de <http://www.swissworld.org/es/poblacion/mujeres/sufragio_femenino/>, [Consulta: 2 de junio de 2014].

³ Juan Carlos Oñaca (2003), “Sufragio y Feminismo: la lucha por los derechos de la mujer 1789-1945”, extraído de <<http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/triunsufrag.htm#up>>, [Consulta: 2 de junio de 2014].

4. Objetivos

4.1. Objetivo general:

- Investigar sobre la representación literaria y el papel de las mujeres en la evolución del cuento popular de *Caperucita Roja* a través de una seleccionada recopilación de diferentes versiones y géneros del cuento, en el nivel teórico y sobre la recepción literaria de los estereotipos de género desde la infancia en el nivel pragmático.

4.2. Objetivos específicos:

- Extraer algunas de las preocupaciones más complejas y fundamentales del género humano en el ámbito de la construcción de la identidad, así como las creencias y estereotipos acerca del universo femenino.
- Indagar en las ideas y creencias que tienen los alumnos y alumnas acerca del género.
- Analizar cómo va evolucionando el papel de las mujeres en la historia de la literatura infantil y juvenil al igual que los estereotipos de género para construir la identidad de los personajes.
- Descubrir los símbolos y significados ocultos del cuento de *Caperucita Roja* a través de las diferentes reescrituras.

5. Hipótesis de la investigación

- Caperucita constituye un símbolo de la inocencia infantil.
- *Caperucita Roja* instruye a las niñas a esconder sus deseos, sus pasiones y ambiciones para quedarse en su lugar, en la casa.
- Siguiendo a Teresa Colomer (1996) estamos de acuerdo con la autora en que la desgracia de Caperucita proviene de que la curiosidad y la sensualidad femenina son inaceptables para el orden patriarcal masculino, Caperucita es cómplice y culpable del ataque del lobo –ya que si hubiera obedecido no habría pasado nada-, y los hombres quedan así exonerados de las consecuencias de sus deseos sexuales, porque son las mujeres «las que provocan».
- Hace cientos de años, *Caperucita Roja* fue una leyenda moral destinada a los adultos y con matices sexuales.
- Desde finales del siglo XIX se suavizan los aspectos sexuales infantilizando a la protagonista y neutralizando al lobo. En el siglo XX se eliminan definitivamente los matices sexuales.
- El mensaje se dirige a instruir a las jovencitas, como se lee en la moraleja final del cuento de Perrault, sobre cómo funcionan las reglas sociales del control de la sexualidad, ya que ellas «no saben lo peligroso que es detenerse a escuchar a un lobo» tal y como señala Teresa Colomer y confirma Perrault en sus *Cuentos en verso* en el siglo XVII.

6. Metodología

6.1. Estrategias de investigación:

La presente investigación se basa en una metodología fundamentada en la investigación-acción, la cual, combina el método cuantitativo y el método cualitativo.

La investigación acción, es un término acuñado y desarrollado por Kurt Lewin en varias de sus investigaciones (Lewin, 1973). Es una forma de entender la enseñanza, no sólo de investigar sobre ella. La investigación – acción supone entender la enseñanza como un proceso de investigación, un proceso de continua búsqueda (Bausela, 2002:1).

En concreto, utilizamos la investigación acción participativa, la cual, «implica a los miembros de la comunidad en el proyecto de investigación, considerándolos como agentes del proceso de investigación» (Latorre et al., 1996:278). En nuestro caso, nuestros “agentes” son todo el alumnado de 2º de Educación Primaria del Colegio Nuestra Señora del Carmen y San José.

A continuación, se detallan las estrategias de investigación que se han utilizado. Esta recogida de información fue aplicada durante el mes de mayo de 2014.

- ***Pre-test y post-test:*** Ambos forman parte del método cuantitativo. Se basan en la recogida de datos para posteriormente, poder analizarlos y estudiarlos. El pre-test es entregado a los alumnos al principio de la sesión con el objetivo de recoger las ideas y concepciones que estos poseen acerca del género. El post-test es dado a los alumnos al final de la sesión, después de la intervención educativa con el propósito de observar y analizar sus reflexiones y opiniones.
- ***Recogida de textos:*** Los alumnos tienen que escribir sobre dos cuestiones que se les plantean. En primer lugar: “¿Con cuál de los personajes del cuento te identificas?” y “Cuándo seas mayor, ¿a qué te gustaría dedicarte?” Estos textos nos permitirán ampliar nuestro estudio y confirmar o refutar ciertas concepciones.
- ***Resultados:*** Los resultados obtenidos de la investigación realizada confirman que los alumnos y alumnas siguen teniendo unas ideas tradicionales acerca del género; atribuyendo ciertas características, actitudes, actividades, etc.

según se sea mujer u hombre. No obstante, es preciso destacar que algunos otros, y, en ciertas cuestiones, han optado por atribuir tales características a ambos.

6.2. Muestreo:

Se realizaron 24 pre-test, post-test y recogidas de textos en cuya composición y distribución se consideraron los siguientes criterios dentro del universo del alumnado estudiado: tipo de centro, zona, sexo, edad, curso y finalmente, las creencias y prácticas religiosas.

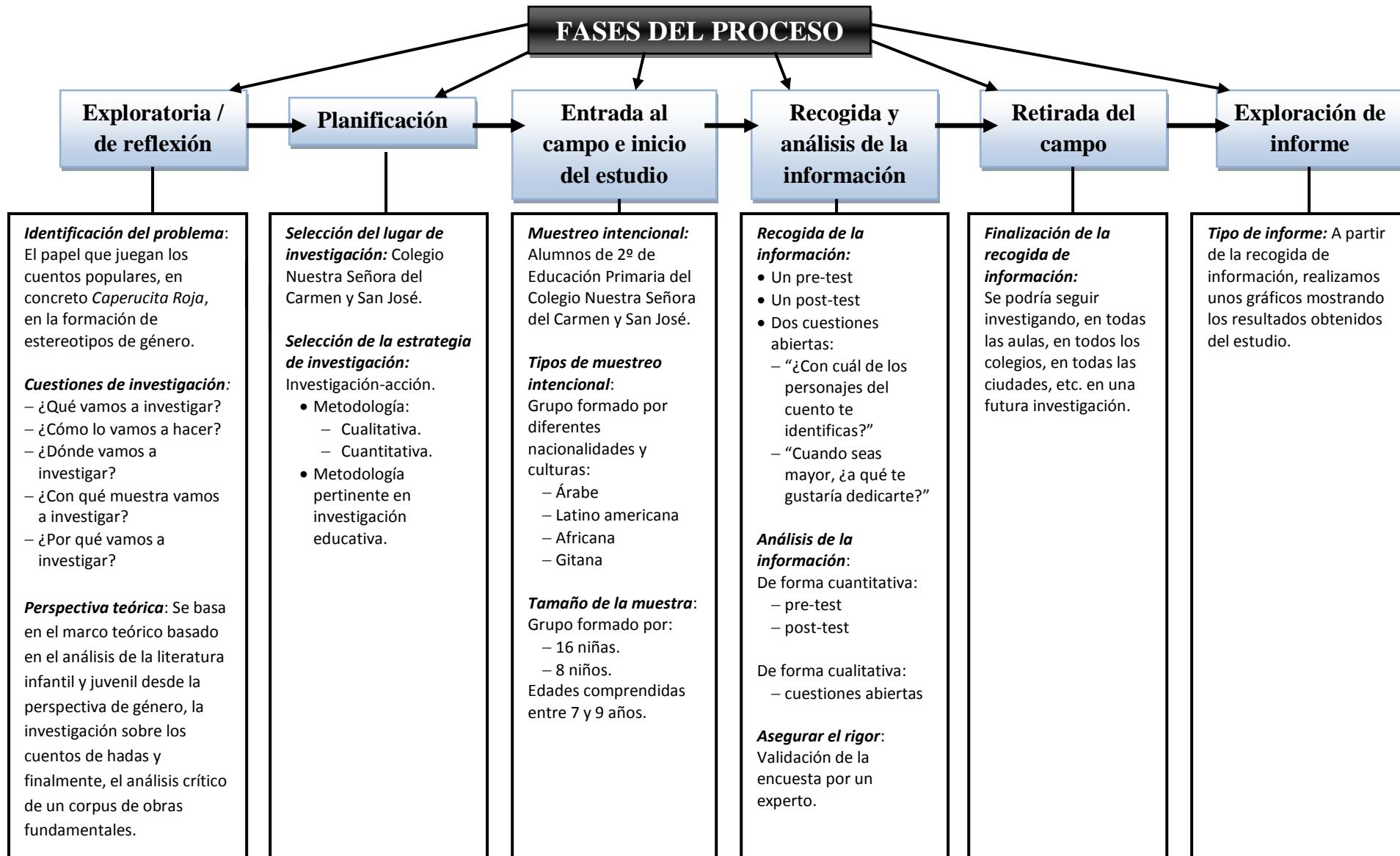
Tipo de centro: El colegio seleccionado tiene una titularidad privada/concertada con varias enseñanzas de régimen general: infantil, primaria y secundaria. El colegio es Nuestra Señora del Carmen y San José

Zona: Se sitúa en el barrio San Pablo o también llamado “el Gancho” en Zaragoza. Está en pleno centro, junto al Mercado Central y las murallas romanas. En él convive gente de distintas nacionalidades; por ello, el alumnado del colegio es mayoritariamente inmigrante. Estos, acceden al colegio a través de subvenciones.

Sexo: Es imprescindible que en dicho estudio participen ambos sexos: femenino y masculino.

Edad y curso: Las personas objeto del estudio son escolares de 2º de Educación Primaria. Sus edades están comprendidas entre los 7 y los 9 años.

Creencias y prácticas religiosas: Hemos considerado la posible incidencia de las creencias y prácticas religiosas en determinados comportamientos y creencias dado que el alumnado está compuesto por variadas nacionalidades y culturas: árabe, latino americana, africana y gitana.



7. Marco Teórico

7.1. La literatura infantil y juvenil desde la perspectiva de género:

La importancia de la literatura infantil y juvenil en la constitución de nuestra identidad, y más precisamente en la identidad de género, es significativa ya que esta juega un papel fundamental en la creación de estereotipos y de modelos estándares.

Como bien sabemos, los cuentos han marcado nuestra infancia de un modo incuestionable y estos han influido en nuestra vida adulta de una forma consciente e inconsciente.

Todas estas leyendas, fábulas, relatos, aventuras, etc. que hemos escuchado y leído en nuestra infancia y en nuestra adolescencia han contribuido a la asimilación de comportamientos y prototipos que ahora, en nuestros tiempos, resultan anticuados. Estos son un reflejo de las costumbres y tradiciones de una sociedad. Nos ofrecen información sobre lo que se considera que son buenos actos y modelos que debemos seguir. Por lo tanto, lo que pretenden estos cuentos es que el lector los aprenda y los integre en su vida.

Adela Turín, historiadora del arte y escritora, se dedicó a analizar los rasgos sexistas en la literatura infantil. Esta nos comenta en su libro *Los cuentos siguen contando* que:

Las imágenes estereotipadas de la mujer y del hombre que transmiten los libros infantiles son mutilantes para las niñas y empobrecedoras para los niños. En efecto, por una curiosa necesidad de simetría, se le niegan a un sexo las características y los comportamientos que se le atribuyen al otro. Si los niños son activos y audaces, las niñas no pueden ser, en el esquema tan tranquilizador de la perfecta complementariedad, más que pasivas y perezosas. Y si las niñas son afectuosas y sensibles, no les queda a los niños otra opción que la de mostrarse violentos (1995:8).

En el siglo XX, tales concepciones estaban a la orden del día y eran el reflejo de las costumbres de una sociedad. Pero, la verdad es que estos estaban marcados por una desigualdad de género muy significativa.

La literatura infantil y juvenil ha reflejado el papel de la mujer como princesas, débiles e ingenuas; como brujas malvadas o como niñas inocentes y tontas. Estas son mostradas de forma pasiva y sin mostrar ninguna valoración intelectual. Tales son el caso de princesas como Blancanieves y Cenicienta; brujas como Cruella de Ville, la

madrastra de Cenicienta y Úrsula, la bruja mala de *La Sirenita*; y, niñas inocentes y tontas como Caperucita Roja.

Las princesas adquieren la felicidad y la libertad gracias al hombre, el cual, las rescata de su vida desgraciada y desdichada. Este es el caso de Cenicienta, la Bella Durmiente, Blancanieves, u otras. En el caso de Caperucita Roja, el hombre que la rescata viene representado por el cazador, el cual, la salva de su fatal error que casi le cuesta la vida a ella y a su abuelita. El cazador es un personaje atractivo tanto para niñas como para niños porque salva al bueno y castiga al malo.

Estos mensajes son inapreciables para los niños y niñas aunque les empapan inconscientemente; formando estereotipos y modelos de un género u otro. Lidia Díaz expone que: «Si tenemos en cuenta que los roles se aprenden sobre todo desde la infancia, es en cada cuento, en cada relato, cómo las gotas de la memoria colectiva se filtran en las raíces más profundas de nuestro inconsciente»⁴.

Es indiscutible que la literatura infantil y juvenil actúa de una forma clave en la interiorización de papeles y en la estructuración de la identidad. Por lo tanto, ¿por qué no empezamos desde el principio a formar a nuestros alumnos en la concepción de que todos somos iguales? Con esto, no queremos decir que desechemos los cuentos tradicionales pero sí que los actualicemos a nuestros tiempos.

Estos, forman parte de los recursos habituales que se trabajan en las aulas. Por lo tanto, lo ideal es poseer un criterio crítico acerca de los valores que se están transmitiendo a los más pequeños. Partiendo desde lo más básico como un cuento que transmita valores igualitarios para hombres y mujeres, lucharemos por construir una sociedad más justa y equitativa.

Una educación más justa, más rica y más moderna exige la ruptura de los estereotipos. Así lo entienden las leyes actuales, así lo entiende el profesorado que está comprometido con una educación en igualdad. Podemos, de esta forma, tener un fomento de la lectura que no sólo fomente el leer, sino el leer en igualdad; unas bibliotecas escolares que no sólo estén bien organizadas, sino que sean líderes de una educación en igualdad⁵.

⁴ Lidia Díaz, extraído de <<http://revistabarbar.com/wp/el-protagonismo-femenino-en-la-literatura-infantil-hispanoamericana-reparacion-de-ausencias/>>, [Consulta: 25 de mayo de 2014].

⁵ “Coeducamos. Sensibilización y Formación del Profesorado. Analizamos el sexism en la literatura infantil”, extraído de <<http://web.educastur.prinCAST.es/proyectos/coeduca/wp-content/uploads/2007/04/libros.pdf>>, [Consulta: 25 de mayo de 2014].

7.2. *Caperucita Roja*, un cuento de hadas:

Caperucita Roja es un cuento de hadas. Pero, ¿qué es un cuento de hadas?

Según los folcloristas, el cuento de hadas es un tipo de relato diferente del mito, la leyenda o las canciones infantiles. Los cuentos de hadas son narrados como vuelos de la imaginación. Tienen lugar fuera de la historia, en un pasado distante, imposible de cuantificar: «Érase una vez». No siempre tienen hadas, pero por regla general tienen un componente mágico: encantamientos, animales que hablan, seres increíbles. Los objetos vuelan, los ríos hablan, los hombres viven como bestias y con frecuencia las bestias son, en secreto, mujeres (Orenstein, 2003:16).

Cuando leemos una descripción como esta, solemos creer que los cuentos de hadas son más propios para un público infantil que para un público adulto. Nos creemos suficientemente mayores como para estar leyendo historias donde aparecen encantamientos, animales charlatanes, monstruos, brujas... pero, a pesar de ello, tal y como narra Orenstein «lo cierto es que estos cuentos constituyen una ventana única a la contemplación de nuestras preocupaciones más importantes, de nuestra idea de la identidad social y cultural, de lo que creemos ser (o deber ser) y de cómo cambiamos» (*Ibídem*:16).

Muy acertadamente Orenstein afirma que «bajo su apariencia de sencillez –bajo su capa- «Caperucita Roja» encarna, en realidad, algunas de las preocupaciones más complejas y fundamentales del género humano» (*Ibídem*:15).

Marc Soriano hace referencia en su libro *Los cuentos de Perrault, Erudición y tradiciones populares* a dichas preocupaciones.

En el cuento popular de “advertencia” el lobo en cuestión es un *verdadero* lobo y representaba un peligro *material* muy real. Por supuesto, en estos tiempos los lobos no eran un peligro imaginario. Un número relativamente considerable de niños y adultos eran muertos por tales fieras cada año, sobre todo en las regiones alejadas de las grandes vías de comunicación (1975:157).

En la misma línea que Marc Soriano, Luengo expone el presente de estas preocupaciones, unas inquietudes diferentes pero a la vez similares a las de antes.

Los niños, antes y ahora, tenían y tienen miedo a salir de casa, sus días transcurren hoy junto a la televisión encerrados para protegerse de los grandes peligros, de la amenaza de las masas humanas de las grandes ciudades como Nueva York, ejemplo de la soledad del ser humano (2011:114).

Estas preocupaciones sociales actuales hacen referencia a una “Caperucita” de ahora. *Caperucita en Manhattan* encarna a todas aquellas “Caperucitas” presentes.

La Caperucita de Carmen Martín Gaite es una niña de diez años de Nueva York, moderna y despojada de los tópicos tradicionales, que aunque sigue siendo niña, con sus miedos, sus rebeldías y su fantasía, no responde al arquetipo del cuento tradicional del rol femenino (*Ibidem*:105).

Ahora, volvamos al cuento clásico. La Caperucita de dicho cuento, además de reflejar algunas de las preocupaciones sociales de dicha época, protagoniza un cuento moral. Así lo afirma Orenstein:

De forma consciente e inconsciente, los narradores han manipulado la trama para ofrecer un retrato de la seducción y la tentación, para contar la violación de una virgen o para describir cómo una joven se convierte en mujer. Desde un punto estructural, la trama es tremadamente simple. Los opuestos chocan: bien y mal, animal y humano, hombre y mujer. La manera en que la heroína afronta estos choques determina su destino. Ha sido así como a través del tiempo «Caperucita Roja» se ha convertido en un manual moral por excelencia (2003:12).

Así es, este cuento se ha convertido en un manual moral por excelencia. Además, su influencia en todo el mundo es brutal. Orenstein señala: «Caperucita Roja es contado en todos los continentes, en todos y cada uno de los principales idiomas» (*Ibidem*:11). También afirma que: «*Barnes and Nobles*, la cadena de librerías americana, vende más de cien ediciones distintas, incluyendo una versión en el lenguaje de signos de los sordomudos» (*Ibidem*:11). Este dato nos parece realmente asombroso.

No obstante, a pesar de su gran influencia en todo el mundo, la mayoría de las personas no conoce el cuento tan bien como cree. Así lo afirma Orenstein: «Es una de las primeras historias que muchos adultos escucharon, y es muy probable que sea la primera o una de las primeras que lean a sus hijos. Sin embargo, la mayoría de las personas no conoce el cuento tan bien como cree» (*Ibidem*:12). Estimamos que dicha autora tiene mucha razón con sus palabras. A pesar de su gran importancia e influencia, a pesar de que todos conocemos el cuento, resulta impresionante y sorprendente que desconozcamos sus significados. Antes de investigar sobre dicho tema, tampoco conocíamos la gran cantidad de significados que puede llegar a tener este cuento popular. «Tanto padres como hijos pensamos que el cuento es simple, y lo transmitimos de una generación a otra desconociendo su larga historia y sin advertir su poder» (*Ibidem*:12), afirmación con la que estamos de acuerdo.

Y sí, tal es la importancia e influencia de este cuento popular que bastan cinco palabras relacionadas con este para que cualquier persona de nuestra sociedad evoque y responda «Caperucita Roja». Así lo afirmó Gianni Rodari, el cual, propone en su *Gramática de la fantasía* (2002), un ejercicio donde con la mención de cinco palabras,

se evoca un cuento. Con las palabras: niña, bosque, flores, lobo y abuela, cualquier persona de nuestra sociedad respondería estas dos palabras: *Caperucita Roja*. De este modo, Teresa Colomer asegura en la misma línea que «Esta situación ha hecho la producción de una literatura autorreferencial para niños y niñas» (1996:16).

Por todo ello, cuentos como *Caperucita Roja* ocupan una parte muy importante de nuestra vida. En la escuela, en casa, en la televisión, siempre están ahí, dándole un toque de magia a la vida de los niños. Además, hace que nuestros pequeños viajen a mundos maravillosos llenos de fantasía, desarrollando su imaginación, pensando en los colores, formas, personas, seres mágicos, etc. Cada uno imagina a su Caperucita Roja, al lobo feroz, a su abuelita, cada uno viaja por su mente y por su fantasía.

Teresa Colomer en su estudio expresa de forma muy apropiada: «Los cuentos populares forman parte del imaginario colectivo de la sociedad al que acceden también los niños» (*Ibídem*:7). El valor de dichos cuentos, como por ejemplo, en nuestro caso, *Caperucita Roja*, ha hecho que se forme parte del imaginario colectivo de la sociedad.

Dicha autora estudia la renovación del imaginario colectivo a través de los cuentos populares en su artículo “Eterna Caperucita” y señala que:

El folklore participa activamente del imaginario cultural de la sociedad al que acceden actualmente niños y niñas. Este referente literario compartido ha sido reinterpretado a lo largo de la historia de la literatura infantil según las preocupaciones sociales y literarias de cada momento. *Caperucita Roja* es un buen ejemplo para mostrar esta evolución, ya que aparece en uno de los primeros libros de la literatura infantil y es uno de los cuentos más reinterpretados de este siglo, con más de cien versiones de autor distintas desde la II Guerra Mundial (*Ibídem*:8).

Por ello mismo podemos confirmar que «los cuentos de hadas permean nuestra realidad y su eco se extiende de generación en generación. Determinan cómo veremos a nuestras parejas, a nuestros hijos y a nosotros mismos en todos los años por venir». (Orenstein, 2003:18).

No obstante, tenemos que tener en cuenta que los cuentos de hadas cambian. «Los cuentos de hadas se adaptan al clima, a las costumbres, al modo de pensar de cada nuevo narrador y de cada nueva audiencia» (*Ibídem*:19). La investigación presente se basa en esto, en la evolución del cuento de *Caperucita Roja*, un cuento de hadas, el cual, se adapta a las costumbres y modos de pensar de cada público.

No podemos dejar de mencionar a Bettelheim con su libro *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (1976). Tal y como expone Orenstein, este libro fue un éxito de ventas

y se convirtió en un clásico al revelar los profundos significados que había en esos cuentos de apariencia tan simple (2003:19). Bettelheim afirma:

Los cuentos de hadas tienen un valor inestimable, puesto que ofrecen a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo. Todavía no hay algo más importante, la forma y la estructura de los cuentos de hadas sugieren al niño imágenes que le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida (1999:13).

Igualmente, la variedad de significados que se pueden extraer de estos cuentos será desigual según la persona que los lea o según el momento en que sean leídos.

Como en todas las grandes artes, el significado más profundo de este tipo de cuentos será distinto para cada persona, e incluso para la misma persona en diferentes momentos de su vida. Asimismo, el niño obtendrá un significado distinto de la misma historia según sus intereses y necesidades del momento. Si se le ofrece la oportunidad, recurrirá a la misma historia cuando esté preparado para ampliar los viejos significados o para sustituirlos por otros nuevos (*Ibídem*:18).

Por lo tanto, el significado que extraiga un niño puede que difiera al de una niña y que también discrepe al que obtenga un adulto o un adolescente.

7.3. Análisis crítico de las obras estudiadas:

Caperucita Roja de Charles Perrault:

Se expone la biografía de Charles Perrault según los estudios de Castillo (2003).

Charles Perrault nació en París, Francia, en 1628. Desde niño mostró una gran pasión por las letras. Escribía versos y a menudo discutía con sus profesores en la escuela sobre temas de Historia y Filosofía.

Charles estudió Derecho en la universidad y luego trabajó varios años como abogado. En este tiempo conoció a personas muy influyentes en el gobierno, y gracias a ellas pudo entrar y trabajar en la corte del rey. En la corte, Charles se esforzó por parecer un gran escritor. Sin embargo, se hizo famoso más por las discusiones que mantenía con otros autores, que por sus libros. Apreciaba tanto su reputación de hombre serio y estudioso, que incluso llegó a firmar con otro nombre su única obra para niños, y fue justamente esta obra, llamada *Los cuentos de mamá Oca*, la única de sus creaciones que sobreviviría al paso del tiempo. Sólo por ella, Charles se convirtió en el gran autor que quería ser.

Charles reunió en este libro los viejos cuentos que conocían las gentes del pueblo. El título, *Los cuentos de mamá Oca*, recuerda una historia muy conocida entre los niños de aquella época. En ella, una oca narra fábulas a sus patitos para enseñarles a comportarse bien. Charles, al igual que la mamá Oca, también incluyó en los cuentos algunas enseñanzas para educar a las señoritas que vivían en la corte. Sin embargo, lo más importante no son estas enseñanzas. Es, en cambio, la sencillez con que están escritos y el enorme placer que, aún hoy, nos produce su lectura (Castillo, 2003:75).

Marc Soriano en su libro *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares* afirma que el texto más difundido de nuestra lengua es la celebridad de los *Cuentos de mamá Oca*. «Este pequeño libro es el único clásico que todos nosotros sabemos de memoria antes de ir a la escuela, el único que hemos leído antes de saber leer, el único también cuyo recuerdo guardaremos incluso si no nos gusta la lectura y no lo releemos» (1975:17).

Los cuentos más famosos de Perrault y de todos los tiempos fueron incluidos en la publicación *Historias o cuentos de antaño con moraleja* bajo el sub-título de «Cuentos de Mamá Oca». En dicha publicación podemos encontrar los siguientes cuentos: «Cenicienta», «La Bella Durmiente», «Pulgarcito», «Riquete el del copete», «El gato con botas», «Las hadas», «Barba azul» y, el más breve de todos «Caperucita Roja» (Orenstein, 2003:34).

Perrault denominó al cuento de *Caperucita Roja* «Le petit chaperon rouge». Este, fue escrito en 1697 para la espléndida y lujosa corte de Luis XIV, llamado el Rey Sol, rey de Francia del 1643 al 1715.

Estos cuentos se han convertido en clásicos del cuarto de los niños y son considerados la base de la literatura infantil. El frontispicio de Mamá Oca ha sido reproducido o imitado en incontables

libros de cuentos y su fama quedó sentada para siempre por Charles Perrault. Sin embargo, en contra de las apariencias y las suposiciones modernas, la colección de Perrault no está inspirada en, ni dirigida a los niños. Estos «clásicos infantiles» eran, de hecho, alegorías compuestas con sumo cuidado, y el diseño de sus tramas recoge las preocupaciones de la corte y la política social y sexual de las clases altas de la Francia del siglo XVII (*Ibídem*:34).

Graciela Montes asegura que «ese breve corpus de ocho cuentos en prosa y tres en verso corrió una suerte extraordinaria. Se convirtió en la obra más popular en Francia, trascendió al resto del mundo, fue reeditada infinidad de veces y con total falta de respeto por infinidad de editores» (2001:94). No obstante, «al parecer, Perrault nunca en su vida reconoció como propios esos cuentos, después de su muerte todos los editores y críticos acordaron en adjudicárselos, suponiendo que un pudor de académico le había impedido admitir la legitimidad de su producción» (*Ibídem*:93), comenta Graciela Montes en su libro *El corral de la infancia*.

Asimismo, Montes señala la importancia que Perrault y la sociedad de aquella época daba a la virtud, a la honradez y a la moral. En cambio, se penaba el guiarse por los deseos, por las pasiones. «La virtud es recompensada y en todas castigado el vicio. Todas tienden a demostrarnos cuán ventajoso es ser honesto [...], paciente, avisado, trabajador, obediente, y cuántas desgracias les suceden a los que no lo son». (*Ibídem*:102). El cuento estudiado ilustra a la perfección tales ideales y concepciones.

La moral que inculca este cuento es elemental. Junto a las connotaciones sexuales de la versión de Perrault, la moraleja instruye a las niñas a estar alertas cuando están con hombres porque estos pueden ser lobos.

En la primera versión escrita, la niña se quita la ropa, se reúne con el animal bajo las mantas y muere. Una moraleja rimada al final de la historia advierte a las mujeres que deben estar atentas porque un hombre puede ser un «lobo», popularizando el uso de este término (todavía común en nuestros días) para designar a un seductor» (Orenstein, 2003:12).

Igualmente, Bruno Bettelheim, afirma que «las muchachas no deben hacer caso del primero que se les acerque. Si lo hacen, no es de extrañar que el lobo las atrape y se las coma» (1999:177). También, Montes señala que «las jovencitas inexpertas deben tener cuidado con los galanes insinuantes» (2001:102).

A continuación, recordamos la moraleja del cuento de *Caperucita Roja* «Le petit Chaperon Rouge» de Charles Perrault:

Aquí vemos cómo los jóvenes, / y sobre todo las jóvenes / guapas, de buen talle y amables, / hacen mal prestando oídos a cualquier clase de gente, / y que no tiene nada de raro, / si a tantas el lobo se come.

Digo el lobo, porque no todos los lobos / son de la misma especie: / los hay de humor paciente, / sin escándalo, sin hiel y sin cólera, / que, amaestrados, complacientes y dulces, / siguen a las señoritas / hasta en las casas y en la habitación, / pero, ¡ay!, ¿quién no sabe que estos lobos dulzones / son los más peligrosos de todos los lobos? (Orenstein, 2003:27).

En cuanto a los lobos de la versión de Perrault, Bettelheim afirma: «podemos encontrarnos de diversas especies: entre ellos, los más amables son los más peligrosos, especialmente los que siguen a las jovencitas por la calle, incluso hasta su casa» (1999:177). No obstante, tal y como señala Marc Soriano en el cuento popular, el lobo hacía referencia a un lobo real, representando un peligro existente en aquellos tiempos.

Teresa Colomer siguiendo la línea de Marc Soriano también comenta las preocupaciones de aquella época, inquietudes que angustiaban sobre todo a los campesinos de aquellos tiempos. «Caperucita Roja responde al hambre y a la dureza de las condiciones de vida de los campesinos hasta el siglo XVII, al peligro real de los lobos, y a la complacencia popular en el triunfo del débil frente al poderoso» (Colomer, 1996:11).

Destacamos que *Caperucita Roja* ya existía cuando Perrault publicó su colección de cuentos de hadas en 1967. Desde la antigüedad el cuento de *Caperucita Roja* estuvo presente; pero claro, cada una de las versiones poseía una identidad propia y peculiar, dada la complejidad de las relaciones que se establecen en cada caso con las circunstancias culturales correspondientes. Así lo afirma el estudio filológico de Susana González Marín (2005:21) en el que podemos encontrar algunas de las antiguas versiones de este famosísimo cuento popular.

Tal es la influencia de este cuento que en la actualidad, el Diccionario de la Real Academia Española define la palabra “lobo” como un “hombre sensualmente atractivo”, entre otras definiciones.

No debemos olvidar lo que comenta Teresa Colomer:

En esta línea, Zipes y otros autores han señalado que Perrault y Grimm fueron escritores masculinos europeos que proyectaron las necesidades y valores de su sexo y de su época sobre un género literario convencional, y que cambiaron el cuento popular de *Caperucita* para narrar una violación, en la que la heroína es obligada a ser la culpable. Ya que el desconocimiento femenino sobre la necesidad de control es la causa de la tragedia, el cuento sirve para expresar la

culpabilización social de la mujer en las agresiones sexuales, el mito masculino de la mujer a quien gusta de ser seducida y violada (1996:12).

Como era de esperar, las culpas se las lleva la mujer a pesar de ser el lobo quien devora a la abuela y a Caperucita. Así lo explica Teresa Colomer en su estudio:

La desgracia de Caperucita proviene de que la curiosidad y la sensualidad femenina son inaceptables para el orden patriarcal masculino, Caperucita es cómplice y culpable del ataque del lobo –ya que si hubiera obedecido no habría pasado nada-, y los hombres quedan así exonerados de las consecuencias de sus deseos sexuales, porque son las mujeres «las que provocan» (*Ibídem*:12).

En la versión de Perrault, tanto Caperucita roja como la abuelita son devoradas por el lobo. No aparece el cazador para salvarlas, personaje que aparece en la versión de los hermanos Grimm. Éstas, son salvajemente aniquiladas. No hay un final feliz. Perrault con dicho final pretendía advertir de una conducta equivocada. Bettelheim afirma: «Parece que muchos adultos creen que es mejor atemorizar a los niños para que se porten bien que liberar sus ansiedades, como hace un verdadero cuento de hadas» (1999:258). De este modo, la moraleja final confirma las intenciones del autor: atemorizar en lugar de orientar. Perrault a través de un sencillo cuento reflejó que si te apartas del camino, mueres devorado. Por lo tanto, lo que tienes que hacer es obedecer.

Caperucita Roja de los Hermanos Grimm:

En primer lugar, consideramos interesante hablar acerca de quiénes son los hermanos Grimm, Jacob y Wilhelm Grimm. Orenstein señala que «los Grimm no tenían ningún interés en los niños o en los libros para niños» (2003:54). Así es, el objetivo que ellos perseguían no era el de realizar cuentos para niños sino el de salvaguardar la legítima cultura alemana.

Nacieron en Hesse, Alemania, en una familia de clase media protestante. Jacob estudió derecho y lingüística comparativa; Wilhelm se dedicó a la literatura y el folclore medievales. Ambos estudiaron y recopilaron canciones y leyendas alemanas en el transcurso de sus vidas. Los Grimm estudiaron y colecciónaron la tradición del pueblo alemán ya que ambos poseían un gran interés por la cultura nacional y su deseo era preservarla.

Los *Cuentos de niños y del hogar* (*Kinder und Hausmärchen*) es la obra más difundida de los hermanos Grimm y de la lengua alemana. Fue publicada en dos volúmenes entre 1812 y 1815. En ella nos encontramos el cuento de *Caperucita Roja*, anteriormente escrito por Charles Perrault. No obstante, entre ambas versiones, observamos tanto semejanzas como diferencias. Orenstein comenta: «Al pasar de la luz del Rey Sol a la sombra de la reina Victoria, Caperucita Roja creció y se hizo más discreta. Sin embargo, siendo todavía algo tonta y proclive al error, necesitaba un hombre que la salvara» (*Ibíd*:49). Como no, en aquellos tiempos, la salvación de las mujeres se lleva a cabo por el cazador, o sea, por el hombre. Teresa Colomer bien señala que «el héroe será el cazador, el hombre que gobierna y restablece el orden doméstico alterado por la claudicación ante las necesidades naturales, de manera que la solución de los Grimm satisface a todo el mundo» (1996:12). Como era de esperar, el hombre es el salvador de las mujeres. Estas, sin su ayuda, no hubiesen podido hacer nada. Hubiesen sido devoradas. Bettelheim también habla sobre las diferencias que podemos observar entre los personajes masculinos y los femeninos:

Los personajes maternos son insignificantes en «Caperucita», donde ni la madre ni la abuela pueden hacer nada: ni siquiera amenazar o proteger. En cambio, el personaje masculino es mucho más importante y está disociado en dos formas completamente opuestas: el seductor peligroso que, si se cede a sus deseos, se convierte en el destructor de la niña; y el personaje del padre, cazador, fuerte y responsable (1999:181).

De este modo, Teresa Colomer señala que «el cuento enseña a las niñas a ocultar sus deseos y a abandonar el espacio de aventura, -el bosque donde habitan las fuerzas masculinas del lobo y el cazador-, para permanecer en el espacio de la casa, propio de las mujeres indefensas» (1996:12). Claro está que en la actualidad, si oímos estas palabras nos echamos las manos a la cabeza pero claro, en la década de los 80, era totalmente normal y tales concepciones estaban ya muy sólidamente enraizadas. No obstante, muy reales son las palabras de Orenstein al afirmar que:

Las lecciones que transmite la «*Caperucita Roja*» de los hermanos Grimm son las que en la actualidad atribuimos con más frecuencia al cuento: quédate en el camino, no hables con extraños, sé obediente. Para muchos, éstas se han convertido en enseñanzas clásicas para la vida, una forma de sabiduría popular que se transmite de generación en generación (2003:49).

Cuando eres pequeño, tus padres te repiten sistemáticamente: “*no te salgas del camino*”, “*sigue el camino correcto*”, “*no hables con extraños*”, “*sé obediente*”, “*haz lo que te digan*”... Pues bien, estas enseñanzas clásicas son universales. ¿Quién no las ha escuchado alguna vez?

En la enseñanza de estas lecciones la literatura infantil y juvenil juega un papel muy importante así como en los modelos de género y en la construcción de la identidad de chicos y chicas. Estos persuaden e inclinan determinadas características o actividades a uno o a otro sexo. Por ejemplo, el papel que desempeña la mujer en los cuentos vemos cómo está representado principalmente por princesas, frágiles e ingenuas. Y, en cuanto a sus características intelectuales no podemos decir nada ya que éstas no se muestran. Se presenta a una mujer pasiva, prácticamente sin vida hasta que encuentra a su príncipe y su vida se llena de felicidad. En cambio, los protagonistas masculinos, los “príncipes azules” son mostrados varoniles, fuertes, comprensivos y con actitudes generosas. Son los verdaderos héroes. Por lo tanto, debemos de tener muy en cuenta que estos cuentos no son tan inofensivos como se cree y que juegan un papel muy importante en nuestras concepciones sobre el género y en nuestra creación de estereotipos.

Teresa Colomer subraya algunas de las diferencias entre ambas versiones:

La principal diferencia en la versión de los Grimm radica, pues, en estas secuencias: la salvación de las mujeres por parte de un cazador y el castigo del lobo, así como el ataque de un segundo lobo, y la victoria de la abuela y la niña sobre él.

En 1819, los Grimm publicaron una nueva edición de su obra dirigiéndola explícitamente a los niños y niñas, e introdujeron nuevos cambios para adecuarla al destinatario. Se suprimieron los desnudos (el lobo se coloca los vestidos de la abuela y no pide a Caperucita que se desvista) y se introdujo la advertencia explícita de la madre, lo cual permite el propósito final de enmienda:

«Caperucita Roja pensó: ya no te volverás a desviar del camino si tu madre te lo ha prohibido» (1996:9).

El cuento de los hermanos Grimm se convirtió en un cuento con un final feliz en el que triunfan Caperucita Roja, la abuela y el cazador. No obstante, *Caperucita Roja* continúa siendo un cuento moralizante y sobre todo, con un mensaje educativo sobre la obediencia. El objetivo que se perseguía era «enseñar moral y buenas costumbres a los niños y promover los valores de la clase media alemana para la nueva familia victoriana: disciplina, piedad, primacía del padre en el hogar y, por encima de todo, obediencia» (Orenstein, 2003:57).

Éstas eran las bases que sustentaban los principios moralizantes de aquella sociedad. Una sociedad en la que el hombre tenía el poder, una sociedad en la que primaba la obediencia y una sociedad en la que el papel de la mujer estaba limitado. Incluso, se llegaba a «excluir a la mujer de la vida, de recluirla por la fuerza “dentro” de la casa» (Turín, 1995:54).

Leer estas palabras sobre la situación de la mujer hace unos años, nos origina un gran malestar al ver las injusticias que ha habido con el sexo femenino. Tristemente, en nuestros días aún sigue habiendo desigualdad de género.

En la década de los 80, en España, la educación de la mujer era paupérrima y no se recogió en ningún plan de Estudios hasta en 1857, con la “Ley Moyano”. Manuel de Puelles Benítez y Consuelo Flecha García sostienen que:

[...] la educación de la mujer no se mencione ni en el Plan de Estudios para los Institutos de Segunda Enseñanza (15-10-1843) ni en el famoso Plan Pidal (R.D. 17-9-1845), señal de que aún no era algo conflictivo. Sí aparece en la longeva Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857, la conocida como Ley Moyano. Esta ley que tendrá vigencia prácticamente hasta 1970, sigue en el mismo esquema que los liberales de principios de siglo, aunque tiene el valor de hacer obligatoria la escolaridad para las niñas por primera vez en España. Veamos:

“En las enseñanzas elemental y superior de las niñas se omitirán los estudios de que tratan el párrafo sexto del artº 2º [“Breves nociones de Agricultura, Industria y Comercio”] y los párrafos primero y tercero del artº 4º [“Principios de Geometría, de Dibujo lineal y de Agrimensura” y “Nociones generales de Física y de Historia Natural”], reemplazándose con:

- *Primero. Labores propias del sexo.*
- *Segundo. Elementos de Dibujo aplicado a las mismas labores.*
- *Tercero. Ligeras nociones de Higiene doméstica”.*

(artº 5. Ley Moyano).

Como hemos dicho anteriormente, la obediencia es un tema que está presente en todo el cuento de *Caperucita Roja*. Bruno Bettelheim, también analiza este tema:

La madre de Caperucita ya había advertido a su hija de este conflicto entre hacer lo que a uno le gusta y lo que uno debe hacer, al decirle: «No te apartes del camino principal... Y cuando llegues a casa de la abuela no te olvides de darle los “buenos días” y no empieces a curiosear por todos los rincones». Así pues, la madre es consciente de la tendencia de Caperucita a apartarse del camino señalado y a espiar en los rincones para descubrir los secretos de los adultos (1999:180).

Retomemos la frase «Y cuando llegues a casa de la abuela no te olvides de darle los “buenos días” y no empieces a curiosear por todos los rincones». Blanca Álvarez lo comenta en su capítulo *“Caperucita Roja: la búsqueda de la identidad”*:

El añadido materno sobre buenos modales apoya la tesis de que éste es un relato para iniciar en las buenas costumbres a las niñas. [...] Ciento, el consejo sobre el modo de actuar y también sobre el de evitar la natural curiosidad. Las niñas obedecen sin preguntar, sin «mirar» en exceso. Claro que, en el camino del bosque, Caperucita «abrirá los ojos».

En este punto comienza el recorrido por el laberinto de la iniciación. «La abuela vivía muy dentro del bosque», es decir, el lugar donde, como mujer, ya había realizado todo el recorrido sexual de su vida (1957:25).

La autora citada señala que *Caperucita* es «el relato que mejor define la búsqueda de la identidad sexual y los «peligros» que tales descubrimientos acarrean» (*Ibíd*:24). Refiriéndose a la *“Caperucita Roja”* de los hermanos Grimm, Álvarez comenta que:

Se nos presenta la imagen de «una pequeña y dulce muchachita que en cuanto se la veía se la amaba» [...] Es su abuela quien primero reconoce los cambios de su nieta –el papel de mujer en el término de su vida sexual y, quienes jugaban tradicionalmente el papel de iniciadoras, son ellas, las mujeres ancianas [...], «le regaló una caperucita de terciopelo rojo». El símbolo sexual de la pubertad. El rojo, color de la sangre menstrual, es también, el color de la pasión, del deseo. Tan perfecto es el símbolo en el relato que nunca se dará el nombre de la niña, sino la adjetivación de su momento sexual (*Ibíd*:25).

Podemos afirmar que el cuento de *Caperucita Roja* refleja la trascendencia del cambio. Esto implica «entrar en un mundo nuevo, supone riesgos y peligros; maravillas y dolores; desgracias y felicidad. Por lo tanto, son otros adultos quienes «dirigen» tan delicado evento» (*Ibíd*:25).

Por otro lado, Orenstein señala que: «Las referencias al sexo, al incesto y lo que Wilhelm denominaba «ciertas condiciones», esto es, el embarazo, fueron expurgadas» (2003:56). Así mismo, Bettelheim también comenta que: «Mientras que en la versión de Perrault se hace hincapié en la seducción sexual, no ocurre lo mismo en el cuento de los Hermanos Grimm» (1999:185). «El propósito era «que su poesía viva sea efectiva y produzca placer dondequiera que pueda, y también que el libro sirva como manual de buenas costumbres». Con tal fin hicieron cierto número de «mejoras» en sus queridas tradiciones populares» (Orenstein, 2003:56).

Los hermanos Grimm dan una vuelta de tuerca al final del relato, lo «literaturizan» y terminan correctamente. [...] Aparece un segundo hombre: el cazador -hasta ese momento, el eje central era un triángulo de mujeres-; la versión normalizada del hombre que ha de saber buscar como protector, alejándose de la atracción ejercida por el lobo seductor. Este «hombre adecuado», dispara sobre el lobo, a la vez rival en la seducción y bestia peligrosa. El cazador se lleva la piel, la abuela recupera su merienda y Caperucita la cordura necesaria en el camino de su nuevo ser como mujer: «Ya no te volverás a desviar en toda tu vida del camino si tu madre te lo ha prohibido» (Álvarez, 1957:27).

Caperucita Roja de Roald Dahl:

Para comenzar, estimamos interesante hacer referencia a la vida de Roald Dahl. Luis Daniel González comenta que:

Roald Dahl (1916-1990). Nació en Llandaff, Gales, en una familia de origen noruego. Huérfano desde los tres años. Piloto en la Segunda Guerra Mundial. Se hizo famoso como autor de relatos cortos, de los que algunos fueron llevados por Hitchcock al cine. Desde los años 60 se dedicó, preferentemente, a la literatura infantil y juvenil. Falleció en Oxford (1998:91).

Algunos títulos de sus obras: *Boy*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Danny, el campeón del mundo*, *El dedo mágico*, *El gran gigante bonachón*, *James y el melocotón gigante*, *Matilda*, *El superzorro*, *Las brujas*.

Así mismo, Catherine Orenstein señala: «Dahl, maestro de la rima absurda y autor tanto de libros para niños como de libros para adultos, ha encontrado en la literatura infantil una forma de hacer sátira social» (2003:152). Un ejemplo de ello, es *Caperucita Roja y el lobo* (*Little Red Riding Hood and the Wolf*), publicado originalmente en *Revolting Rhymes* por la editorial Knopf en Nueva York, en 1983. Posteriormente, fue traducido al castellano por Miguel Azaola en *Cuentos en verso para niños perversos* por la editorial Alfaguara en Madrid, en 2001. Esta obra de Roald Dahl está integrada por siete poemas que proponen una versión paródica y en verso de los cuentos tradicionales más populares de la literatura infantil.

En las versiones precedentes de Perrault y los hermanos Grimm, observamos a una Caperucita tímida, asustadiza, tonta, proclive al error, muy diferente de la que veremos en la versión de Roald Dahl. Teresa Colomer señala que:

En la segunda mitad del siglo se produjeron cambios decisivos en la producción de la literatura infantil, perfectamente detectables en las nuevas versiones del cuento de *Caperucita Roja* que se apartaron sustancialmente de las creadas por Perrault y los Grimm (1996:14).

Al igual que Teresa Colomer, Orenstein comenta que:

En la segunda mitad del siglo XX proliferaron las versiones de «Caperucita Roja» que daban por completo la vuelta al relato para poder impartir una nueva enseñanza. Narradores dentro y fuera del movimiento feminista rescataron a la heroína y su abuela de las manos de una tradición literaria dominada por hombres y empezaron a representar a las mujeres como personajes valientes y con recursos, convirtieron a Caperucita en la agresora (ya fuera en términos físicos o sexuales) y cuestionaron el machismo del lobo. Sus nuevas heroínas dominaban la trama, en ciertas ocasiones con humor o fortaleza y con frecuencia con una libido superior a la del lobo (2003:150).

Un ejemplo de estas nuevas versiones es la de Roald Dahl, como se ha comentado. En dicha interpretación del cuento popular de *Caperucita Roja* observamos

«el poder de la piel del lobo para transformar a la heroína» (*Ibidem*:151). Esta autora viene a señalar que:

Como sucedía hace siglos, cuando los campesinos europeos creían que un hombre podía convertirse en lobo con sólo vestirse con la piel de este animal, en la historia de Merseyside la heroína adquiere ciertas características de su oponente al utilizar su piel como forro de su famoso atuendo (*Ibidem*:151).

La vestimenta de Caperucita es realmente significativa. Su caperuza de terciopelo rojo esconde símbolos realmente sorprendentes. Blanca Álvarez señala «la caperuza roja es el símbolo sexual de la pubertad; y el rojo, color de la sangre menstrual, es también el color de la pasión y el deseo» (1957:24). No obstante, con Roald Dahl: «al cambiar el vestido (o de piel) Caperucita Roja se libera de las asociaciones que, históricamente, han ido unidas al atuendo que da nombre (pecado, escándalo, sangre, disponibilidad sexual) y adquiere un nuevo conjunto de significados» (Orenstein, 2003:152).

La Caperucita de Roald Dahl difiere de las conocidas anteriormente; es una niña con un carácter calculador, ambicioso y sin escrúpulos. Orenstein afirma que «antes que fijarse en los grandes dientes del lobo, la Caperucita de Dahl advierte su tupida piel, y se apresura a sacar un revólver de su corsé para hacerse con ella» (*Ibidem*:152). Veamos el poema de Roald Dahl:

Caperucita dijo: «¡Que imponente / abrigo de piel llevas este invierno!». / El lobo, estupefacto, dijo: ¡Un cuerno! / O no sabes el cuento o tú me mientes: / ¡Ahora te toca hablarme de mis dientes! / ¿Me estás tomando el pelo...? Oye, mocosa, / te comeré ahora mismo y a otra cosa». / Pero ella se sentó en un canapé / y se sacó un revólver del corsé, / con calma apuntó bien a la cabeza / y -¡pam- allí cayó la buena pieza (2002:24).

Finalmente, «cuando el narrador se vuelve a topar con Caperucita en el bosque, ella lleva puesto a su antiguo enemigo» (Orenstein, 2003:152). Veamos el poema:

Al poco tiempo vi a Caperucita / cruzando por el Bosque... ¡Pobrecita! / ¿Sabías lo que llevaba la infeliz? / Pues nada menos que un sobrepelliz / que a mí me pareció de piel de un lobo / que estuvo una mañana haciendo el bobo (2002:24).

La nueva indumentaria de Caperucita, o también llamada por Roald Dahl “Caperu”, la podemos observar en una ilustración que acompaña los versos de dicho autor. Este fantástico dibujo lo realizó Quentin Blake, ilustrador de magníficas ilustraciones que inmortalizaron libros infantiles como *Charlie y la fábrica de chocolate*

o *Matilda*, entre otros, ambos del autor inglés Roald Dahl⁶. Es preciso destacar que Quentin Blake recibió, entre otros premios, el premio "The Children's Laureate", el cual, «se concede cada dos años a un eminente escritor o ilustrador de libros para niños para celebrar el logro excepcional en su campo»⁷.

En esta imagen podemos ver a Caperucita «envuelta de pies a cabeza en un grueso abrigo de piel» (Orenstein, 2003:152). Igualmente, Teresa Colomer expresa que dicha ilustración hace referencia «a la perversión de la heroína que mata al lobo para conseguir su piel» (1996:17). Una piel que le hará adquirir nuevas aptitudes, habilidades y la enriquecerá con una identidad más compleja.

En cuanto al lobo, vemos a un lobo feroz parecido a los de versiones anteriores, con los mismos objetivos. Incluso, este personaje de ficción manifiesta conocer las reglas de construcción del cuento introduciendo así elementos metaficcionales. Veamos el poema de Roald Dahl: «O no sabes el cuento o tú me mientes: / ¡Ahora te toca hablarme de mis dientes!» (2002:24). No obstante, como ya hemos comentado, en esta versión, el lobo no consigue engañar a Caperucita a pesar de disfrazarse de la abuelita como en las versiones pasadas. De este modo, podemos examinar cómo en esta versión del cuento popular, los papeles se tornan y en este caso, las heroínas son feroces y bestiales; cuestionando el típico machismo del lobo.

Muchas son las versiones en las que Caperucita cobra una nueva identidad. Entre ellas, destacamos algunas de las señaladas por Orenstein: «Una no tan pequeña Caperucita Roja» (1985) de Anne Sharpe en la que Scarlet, la protagonista, se libra de un aspirante a violador mediante el uso del kárate; o, «Caperucita Roja» de Rosemary Lake, incluida en su colección feminista *Once Upon a Time When the Princess Rescued the Prince* (Érase una vez cuando la princesa rescató al príncipe). En esta versión,



Ilustración 1. Blake, Q., (2008)
Caperucita roja y el lobo

⁶ Extraído de <<http://www.quien.net/quentin-blake.php>>, [Consulta: 19 de abril de 2014].

⁷ Extraído de <<http://www.childrenslaureate.org.uk/about-us/>>, [Consulta: 19 de abril de 2014].

abuela y heroína emplean sus tijeras (las encuentran en la cesta de costura que el lobo también se ha tragado) para salir fuera de la bestia, un pequeño homenaje a las herramientas y símbolos del trabajo de las mujeres que jugaron un papel tan importante en los antiguos cuentos de viejas de la tradición oral (2003:150).

Así mismo, en musicales como el de Stephen Sondheim *Into the Woods* podemos ver cómo «Caperucita y su abuela desellejan al lobo y Caperucita puede cambiar, así, su caperuza por una estola y un sombrero de piel de lobo bastante ostentosos» (*Ibidem*:153).

Otro ejemplo es el de Alejandra Alarcón Rodríguez, licenciada en Artes Plásticas quien afirma:

Me interesa (también) desmantelar imaginarios que sostienen a la cultura (occidental), como la mitología infantil (cuentos de hadas), las bases del imaginario creado en torno a la familia como institución legitimadora de la sociedad. Ahondar en el postfeminismo, desde el cual construyo una nueva imagen femenina empoderada en la seducción, pero también peligrosa en su maternidad castradora. El trabajo que realizo toca estos temas desde una iconografía precisa, la de los cuentos infantiles, como la *Caperucita Roja*, *Cenicienta*, *Blanca Nieves* y *Rapunzel*. Mi método creativo surge a partir de la deconstrucción de ciertos cuentos infantiles para crear nuevos sentidos⁸.

En su colección iconográfica “Caperucita la más roja” Alarcón descompone a la niña infantil, buena y desprotegida que siempre hemos conocido y la representa como agresiva, violenta, animal, peligrosa, como ella considera que realmente es.

La obra que a continuación observamos, podemos ver que tiene una gran similitud con la de Quentin Blake, ilustrador de Roald Dahl. En ambas se observa a una niña con la piel del lobo, al cual, ha matado. No obstante, una ilustración es mucho más infantil que la otra.

Es necesario señalar que a través de los cuentos, poemas, películas, musicales, ilustraciones, etc. observamos cómo la evolución del papel de las mujeres va cambiando y evolucionado.



Ilustración 2. Alarcón, A., (2007) *Caperucita la más Roja*

⁸ Alarcón, A. (2007), extraído de <<http://lastroarte.com/alejandra-alarcon>>, [Consulta: 19 de abril de 2014].

Caperucita Roja de Carles Cano:

Antes de comenzar con el análisis de la Caperucita de Carles Cano, merece la pena destacar la biografía de dicho autor. Conforme señala el libro *¡Te pillé, Caperucita!*, Cano:

Nació en Valencia, en 1957. Licenciado en Filología Valenciana, ha trabajado de carpintero, tallista, camarero, profesor de baile, locutor y guionista de radio y televisión y profesor de instituto. ¡Y todavía hay muchas cosas que le gustaría hacer!

Ha viajado un poco, ha leído bastante, ha publicado algunos libros y, sobre todo, ha contado muchos cuentos.

Con este libro ha ganado varios premios nacionales: Lazarillo 1994, Lista de Honor de la CCEI 1996, Samaruc 1996, y el internacional Mirlo Blanco de la Internationale Jugend Bibliothek de Munich 1996 (1995:5).

¡Te pillé, Caperucita! es una obra teatral en la que conviven variados personajes clásicos del mundo literario infantil como por ejemplo, *Caperucita Roja, la abuelita, el lobo, El gato con botas, uno de los tres cerditos*, etc. En esta obra los personajes están totalmente descontextualizados. Todos y cada uno ellos se adaptan a los nuevos tiempos. Las características típicas de estos personajes que han perdurado a lo largo de los tiempos se modifican. En la obra encontramos a una caperucita feroz y con carácter, un gato ladrón, un lobo un poco estúpido, un cerdo armado de pies a cabeza... Todo ha cambiado.

Respecto a esta obra teatral, Luis Bernardo Yepes Osorio comenta en “Las Caperucitas que faltaron en mi infancia” que:

Con *¡Te pillé, Caperucita!*, el escritor español Carles Cano obtuvo el Premio Lazarillo 1994. La obra está concebida como una obra de teatro. El autor demuestra tener una enorme habilidad en el manejo de la intertextualidad. Así, por la historia desfilan Blancanieves, el príncipe, el Gato con Botas, uno de los tres cerditos y el Lobo, la Cenicienta, Drácula y Frankenstein.

La constante de la historia es un humor muy español. El cuento termina cuando Caperucita se casa con el lobo (1988:28).

Así es, Carles Cano demuestra utilizar la intertextualidad a la perfección. Dicha estrategia creativa es estudiada con mayor profundidad por Isabel Tejerina Lobo en su artículo “Teatro: Otras formas de recepción. (Textos teatrales, recepción lectora y educación literaria)”. Esta, comenta que la intertextualidad «está muy presente en la actualidad de la literatura infantil y juvenil» (2002:212). Pero, ¿qué es eso de la intertextualidad?

La *intertextualidad*, definida como la copresencia de dos o más textos en un nuevo texto, ha dado lugar al uso de nuevos conceptos y términos interrelacionados que me permito reseñar brevemente: *hipertexto*: nuevo texto derivado de un texto (o conjunto de textos) anterior, mediante una operación de transformación; *hipotexto*: texto (o conjunto de textos) evocado, transformado, o presente de forma directa (*Ibíd*:212).

Como hemos comentado anteriormente, Carles Cano evidencia en su obra teatral su gran habilidad para el juego dramático. Isabel Tejerina expone:

Este *hipertexto* dramático, que mereció el Premio Lazarillo en 1994, introduce como *hipotextos* varios cuentos clásicos: Caperucita roja, Blancanieves, La ratita presumida, El gato con botas y Cenicienta, junto a no pocos personajes célebres relacionados con la literatura, el cine y la música moderna, como Frankenstein, Drácula, Rambo y Michael Jackson. La obra rompe la convención teatral en su estructura externa. Se desarrolla en un acto único, interrumpida constantemente su trama por pequeños cuadros, anuncios publicitarios, como si se tratara de un programa televisivo. Esta estructura dislocada es una primera mirada, cómplice al lector/pectador *implícito* para burlarse y satirizar la vida cotidiana, presidida y tiranizada por la televisión (*Ibíd*:213).

Como se observa en esta obra teatral, Carles Cano lo que hace es jugar y parodiar las características de los personajes de la tradición literaria que han perdurado a lo largo de los tiempos. Y, ¿cómo hace esto? Cambiando la caracterización de los personajes, mezclando unos personajes con otros y descontextualizándolos. Pero, eso sí, con una trama teatral realmente bien estructurada.

Al igual que Isabel Tejerina, M^a Victoria Sotomayor Sáez estudia en su artículo “Lenguaje literario, géneros y literatura infantil” ciertos aspectos que caracterizan a esta obra teatral de Carles Cano:

La historia realmente consiste en una sucesión de episodios donde se plantean situaciones humorísticas con estos personajes, transformando radicalmente su carácter y las mismas situaciones de los cuentos. El lenguaje es por completo coloquial y dinámico, de ritmo rápido y efectista, salpicado por la frecuente utilización de juegos de palabras para conseguir comicidad.

Como principal artificio escénico, Cano idea dos estructuras superpuestas. La historia de Caperucita, el lobo y el guardia, con el Gato con botas y uno de los tres cerditos, es la historia central, y se presenta como un programa de televisión. Como ocurre en la realidad, es interrumpido constantemente por cortes publicitarios, los cuales, a su vez, vienen a ser una especie de sketches con personajes de cuentos o del cine anunciando productos diversos. A su vez, toda esta historia, con su publicidad incluida (pequeñas subhistorias) es presentada y comentada al final por dos personajes, la directora del programa y un anciano narrador de cuentos, que representan, en principio, posturas opuestas (2000:60).

Así es, la obra teatral la inicia un anciano que sostiene entre sus manos un grueso libro donde están guardados todos los cuentos clásicos y este, comienza a hablar sobre ellos. Al instante, la directora de la obra de teatro aparece y le comenta al anciano que ha realizado algo diferente, una versión de esos personajes tan clásicos y conocidos adaptada a los tiempos modernos. A continuación, comienza a interpretarse una historia compuesta por dichos personajes pero, mucho más moderna y actualizada. Al terminar

la historia, anciano y directora vuelven a salir al escenario. Allí, ambos conversan y el anciano, indignadísimo por los cambios protesta sin parar de todas las modificaciones efectuadas por la directora. Esta, finalmente le comenta:

DIRECTORA. – Las clásicas están muy bien, pero también está bien jugar con ellas como hemos hecho aquí. (Al público.) Jugad con los cuentos, leedlos y aprendéoslos bien, tan bien que, cualquier día, seáis capaces de cambiarlos como queráis. Y, sobre todo, divertíos con ellos (Cano, 1995:92).

Finalmente, la directora afirma: «los tiempos cambian...» (*Ibídem*:93) Así es, nuevos valores inundan esta obra teatral. Teresa Colomer señala en su estudio que «se produce la introducción de nuevos valores o preocupaciones propias de la actualidad, tales como la reivindicación de Caperucitas activas (como en *¡Te pillé, Caperucita!*)» (1996:17). Así es, con esta nueva adaptación del cuento de *Caperucita Roja* podemos ver a una niña que ha espabilado, una niña con carácter que no se deja dominar por el lobo feroz, una niña que ha aprendido a valérselas por sí misma.

Anteriormente, en versiones pasadas, veíamos a una Caperucita un tanto pánfila que siempre cometía el mismo error, un error que casi le costaba la vida. No obstante, esto era así porque Caperucita era una niña y no un niño. Adela Turín en su libro *Los cuentos siguen contando* reflexiona acerca de los estereotipos. En este libro analiza las imágenes de la madre, el papel de la niña y otros. Respecto a su estudio sobre las imágenes de la niña, nos expone en un sub-apartado denominado *Las niñas mueren* que:

La fragilidad de las niñas era un tópico en la literatura infantil del siglo XIX: se hablaba de ellas como de “llamitas que un soplo de viento apaga”, de “delicadas flores rápidamente marchitas”, de “fugaces rayos de sol” y su muerte era muy frecuente en los cuentos (1995:75).

Todo dependía de tu sexo, de si nacías mujer u hombre. Unas determinadas características, condiciones... estaban ya directamente subordinadas a tu persona. Así lo comenta Turín:

Superficial y temporalmente modernizada en los años treinta y setenta, la vieja máquina de inculcar a los niños los papeles sexuales siguen siendo perfectamente eficaz: niñas y niños se ven alentados de mil formas a aceptar la valoración que la sociedad establece sobre las características psicológicas y sobre los comportamientos que se les presentan como “típicos” y “naturales” de uno y otro sexo (*Ibídem*:7).

Uno de los objetivos de Cano es romper con estos estereotipos, insertar nuevos valores acordes con los nuevos tiempos, actualizarse, modernizarse... ¡cambiar! La Caperucita de Cano es totalmente diferente a la típica y es presentada de forma distinta a lo que se hacía en la tradición. Adela Turín declara en su libro:

A semejanza de la mujer, la niña es frecuentemente presentada en los libros como víctima. Víctima social cuyo porvenir, ya trazado, se reduce al encierro en una casa y a los trabajos domésticos, y también víctima física: a menudo las niñas sufren en los libros castigos severos y accidentes graves y hasta mortales (*Ibídem*:47).

Con Carles Cano esto cambia. Su Caperucita viene a representar a las nuevas caperucitas, niñas con nuevos valores y preocupaciones; muy distintas a las anteriores. Así mismo, Cano busca mostrar una nueva versión de los cuentos clásicos, una versión renovada acorde con nuestro tiempo.

Aunque, el final mantiene unas convenciones tradicionales anclándose en lo políticamente correcto, es decir, la Caperucita de Cano acaba su cuento casándose de blanco con el lobo.

Caperucita Roja de Carmen Martín Gaite:

Carmen Martín Gaite (Salamanca, 8 de diciembre de 1925 - Madrid, 23 de julio de 2000) en 1955 publica su primera obra, *El balneario*, y obtiene por ella el Premio Café Gijón. Dos años más tarde, recibe el Premio Nadal por *Entre visillos*. Tras escribir varias obras de teatro, como *A palo seco* (1957) o *La hermana pequeña* (1959), continúa con la narrativa y publica *Las ataduras* (1960), *Ritmo lento* (1963) y *Retahílas* (1974), entre otras novelas. Se doctora en 1972 presentando en la Universidad de Madrid su tesis *Usos amorosos del XVIII en España*. En 1976 recopila su poesía en *A rachas* y dos años después hace lo propio con sus relatos en *Cuentos completos*. Paralelamente ejerce como periodista en diarios y revistas.

Con *El cuarto de atrás* obtiene en 1978 el Premio Nacional de Literatura, convirtiéndose así en la primera mujer en obtenerlo. Le siguen una larga lista de prestigiosos galardones: el Príncipe de Asturias en 1988, el Premio Nacional de las Letras en 1994, la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes en 1997 y la Pluma de Plata del Círculo de la Escritura en 1999, entre otros.

Colabora en guiones de series para Televisión Española *Santa Teresa de Jesús* (1982) y *Celia* (1989).

La Agrupación Cultural Carmen Martín Gaite, de Madrid, trabaja desde 2001, en la organización y celebración anual, del Certamen de Narrativa Corta para escritores de habla hispana, en el aniversario del fallecimiento de Carmen Martín Gaite⁹.

Luengo en su artículo “Los libros de oro de Carmen Martín Gaite: De *Le Petit Chaperon Rouge* de Perrault a *Caperucita en Manhattan*” afirma que Carmen Martín Gaite con *Caperucita en Manhattan* obtuvo un enorme éxito, de él dan cuenta las traducciones al francés, al italiano, al alemán, al portugués, al danés, al noruego, y al letón» (2011:104). Así es, «*Caperucita en Manhattan*, uno de los grandes éxitos de la literatura juvenil de los últimos años» (Martín Gaite, 2003:contraportada). Sus numerosas ediciones así nos lo demuestran; en concreto, la última edición es la cuadragésima octava.

⁹ Extraído de
<http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/martin_gaite_carmen.htm>
[Consulta: 1 de mayo de 2014].

A continuación, comenzamos el análisis de *Caperucita en Manhattan*. Para ello, estimamos oportuno hacer referencia al estudio de Luengo sobre dicha obra. Muy acertada, sostiene que:

La niña protagonista de Carmen Martín Gaite rompe con la imagen edulcorada de niña boba, que aspira a vivir como su madre, felizmente casada, amante del hogar y de la familia y dedicada a preparar tartas de fresa, a sobrevivir a la monotonía de una vida de silencio, de insatisfacciones sobrellevadas y eternamente callada. La protagonista de esta novela es el contrapunto de su madre (2011:105).

Carmen Martín Gaite lo que pretende es romper estos estereotipos y estas reglas tan pasadas de moda; o sea, despojar a su Caperucita de los tópicos tradicionales que han perseguido siempre tanto a las niñas de la vida real como a la de los cuentos tradicionales. Adela Turín denuncia este tema en su libro *Los cuentos siguen contando* sobre los tópicos tradicionales y sobre la imagen típica de la madre, de la niña:

Al lado de esta madre-sirvienta, la madre de la niña es más plausible: joven, correctamente vestida y peinada, sin delantal, aligerada de las tareas domésticas, tiene tiempo para charlar con su hija, pasearse con ella, responder a sus preguntas.

El hecho es que está encargada de enseñarle su oficio de ama de casa y de madre y de transmitirle su competencia: una enseñanza destinada a perpetuar su papel.

La madre de las niñas es una “madre-perceptora”, una educadora a menudo represiva; el contraste entre su severidad y la permisividad de la madre del hijo único es sorprendente.

El doble personaje de la madre, que fomenta en las niñas la identificación y en los niños el desdén hacia los rasgos y actividades “femeninos”, es el instrumento más flagrante, y quizás el más eficaz, en la empresa de condicionamiento de los niños y las niñas a los papeles sexuales (1995:28).

Vivian Allen, la madre de Sara Allen (protagonista de la obra *Caperucita en Manhattan*) hace referencia al estereotipo de mujer tradicional: trabajadora, sumisa, sencilla cuyo único objetivo es el bienestar de su familia. Vivian es una mujer que respeta profundamente las tradiciones, las costumbres; un ejemplo muy claro es su gran tesoro, la receta de la tarta de fresa, la cual, prepara todos los domingos. Vivian Allen pretende legar este gran tesoro a su hija, al igual que su mundo de valores tradicionales.

Veamos hasta qué punto puede llegar Vivian a adorar su receta: «-Cuando yo me muera -le decía a Sara con un guiño malicioso-, dejaré dicho en mi testamento dónde guardo la receta verdadera, para que tú le puedas hacer la tarta de fresa a tus hijos» (*C. en M.*, 2013:38-39). No obstante, a su hija no le hace tanta ilusión pero claro, no se atrevía a decírselo a su madre: «Yo no pienso hacerles nunca tarta de fresa a mis hijos», pensaba Sara para sus adentros» (*Ibíd:39*). Igualmente, lo comenta María del Carmen Ponz Guillén, autora de la “Invitación a la lectura” en *Caperucita en Manhattan*:

Desdeñada por la abuela y la nieta por su reiteración –la madre de Sara no es evidentemente muy imaginativa-, será como los objetos mágicos de los cuentos maravillosos, el objeto cuya posesión dará la felicidad a uno de los personajes más famosos de este cuento: el Compadre Lobo, o el lobo feroz, o lo que es lo mismo, mister Woolf (Ponz, 2013:20).

Al contrario que Vivian, su hija Sara de diez años, es una niña lista, atrevida, curiosa y con mucha imaginación. Su ambición es conocer el misterioso mundo que se ve desde la ventana de su habitación; un mundo que desconoce. Ponz Guillén presenta a este personaje en su estudio acerca del libro:

Sara-Caperucita es una niña de nuestro tiempo. Se podría decir que es «una colegui». Lleva un traje de punto y un anorak, (rojos, por supuesto). Pertece a una familia sencilla, su padre es fontanero y su madre cuida ancianos en una residencia, ¿cabe algo más cotidiano? Y tiene algo en común con todas las Caperucitas (incluso los Caperucitos): está aprendiendo, reuniendo experiencias acerca de la familia, de la amistad, de la soledad, del peligro, de la monotonía de la vida diaria y del ejercicio de libertad (*Ibídem*:16).

Sara rompe esas barreras que tanto han perseguido a las antiguas Caperucitas, Sara quiere disfrutar de la liberación. «No acepta las coacciones y represiones de su madre dominada por la carga de una ética anticuada y castradora, enraizada en el malestar de la cultura sometida y temerosa» (Luengo, 2011:109).

La abuela de Sara Allen es un personaje fundamental en la historia. Esta, vive en Manhattan, a diferencia de Sara y Vivian, las cuales, viven en Brooklyn. Esta mujer es Rebeca Little, un modelo de mujer totalmente opuesto al de su hija Vivian. Es una mujer independiente y libre tanto de tópicos como de normas sociales. Estos valores son los que Rebeca Little anima a Sara a seguir. Alienta a que disfrute del ahora, a que viva sin obsesionarse por las cosas, la empuja hacia la libertad, hacia la imaginación, hacia la fantasía. Ponz Guillén también habla de la abuela Rebeca Little y de la madre de Sara, Vivian Allen.

Las mujeres de esta historia son seguramente más interesantes que los hombres. Frente a una madre trabajadora, esposa sumisa y, sobre todo, buena repostera, hay una abuela ex estrella de Broadway que no se resigna a envejecer y que pretende mantener intacto su atractivo para los hombres. No es una buena ama de casa –aunque sabe serlo- y aborrece la monotonía en la que vive su hija; sobre todo odia sus constantes temores hacia todo y todos. Sara, que se muestra obediente con su madre, admira y adora a su abuela [...] Esta abuelita [...] tiene mucho empeño (como los viejos brujos de las tribus primitivas) en adiestrar a su nieta para la vida y, sobre todo, para el ejercicio de la libertad (Ponz, 2013:17).

Luengo también alude a Rebeca Little relacionándola con la obra de Virginia Woolf, *Una habitación propia*. Esta obra es una crítica a la poca valoración de los derechos de la mujer a lo largo de la historia, reivindicando la posesión de una habitación propia, es decir, un espacio de libertad.

Una abuela que representa un modelo antiauthoritario, impone su voluntad y mantiene un espacio privado como reclama Virginia Woolf en *Una habitación propia*, Woolf ha ejercido gran influencia en la obra de Martín Gaite» [...] Sus protagonistas (Sara Allen, la caperucita actual y la abuela) son devoradoras de libros. La lectura las diferencia, se elevan del mundo cotidiano a través de la inmersión en la aventura literaria. Reclaman ese espacio poético, su habitación propia y su lugar, en el secreto de la soledad poblada de aventuras, del placer de compartir historias (2011:106-108).

Ya hemos visto como en la obra se ven reflejadas tres mujeres de tres generaciones, las cuales, son muy diferentes. Luengo expone con acierto que:

La visión del mundo, que se focaliza en las tres mujeres de tres generaciones, manifiesta la predilección por un discurso que cuestiona el rol tradicional de las mujeres asignado por los poderes de la moral y la política patriarcal. Martín Gaite enfrenta dos modelos de mujeres y su forma de estar en el mundo. En uno de los cuentos populares en los que más claramente se utiliza el didactismo, la moraleja y la advertencia para poner de relieve el papel sumiso y dependiente de las niñas, madres y abuelas, la autora elige mostrar nuevas alternativas. Las mujeres vienen representadas bajo arquetipos diferentes a los de los *tópica* de la tradición literaria infantil [...]. Ahora, en los textos, las niñas tienen autonomía, capacidad de sobrevivir entre lobos y bosques peligrosos sin la sobreprotección masculina, desaparece el cazador de lobos (*Ibídem*:109).

Pero... ¿en *Caperucita en Manhattan* qué es el bosque? La gran ciudad, Nueva York; exactamente, la isla de Manhattan. «Se trata de una enorme ciudad en la que los peligros físicos y morales son, como en el bosque del cuento, frecuentes» (Ponz, 2013:13). Como bien sabemos, en el cuento clásico de *Caperucita*, el bosque era aquel lugar repleto de árboles, muy frondoso, lleno de animales y oscuro, el cual, representaba los miedos, los peligros y las tentaciones que hay que atravesar para llegar al mundo de los adultos. En cambio, el bosque de Sara Allen, la nueva Caperucita, es Manhattan. Los senderos del bosque harán referencia a las calles que van desde la casa de Sara Allen en Brooklyn hasta la casa de la abuela en Manhattan, así como los frondosos parques de la ciudad como es el caso de Central Park, «el gran bosque urbano, misterioso y peligroso» (*Ibídem*:16). Estas calles son recorridas por la madre (Vivian Allen) y Sara todos los sábados; repitiendo siempre el mismo ritual. «Cerraba con tres llaves que metía en cerraduras colocadas a alturas diferentes, y luego llamaba al ascensor. Desde aquel momento cogía a la niña fuertemente de la mano y ya no la soltaba hasta que llegaban a casa de la abuela» (C. en M., 2013:69).

Este “bosque” asusta y atemoriza a la madre. En cambio, Sara Allen siente una gran curiosidad y un gran deseo de conocer el mundo exterior, de romper la monotonía, una rutina que le cansa y le aburre. «La señora Allen soltaba unos instantes a Sara de la mano para recoger las fichas y el cambio. [...] Eran unos segundos muy intensos y

excitantes para Sara» (*Ibídem*:71). Sara soñaba con ser libre, con poder disfrutar de la libertad, una libertad muy ansiada y soñada.

Pero, aún no conocemos a todos los personajes de la obra. El personaje más fantástico y sorprendente es Miss Lunatic. Así es definido por Ponz Guillén:

Este personaje femenino –ya se ha señalado la importancia de las mujeres en este relato- es el que definitivamente la diferencia con el antiguo cuento. [...] Miss Lunatic será quien otorgue a Caperucita su amuleto, la moneda mágica que usará para incorporarse a un mundo nuevo para ella. [...] La Caperucita de Carmen Martín Gaite hará un descubrimiento para siempre: el de la libertad. A partir de ese momento todo cuanto haga o decida estará impregnado de este sentimiento que es, sin duda, el gran motivo de nuestro siglo: la lucha por la libertad (Ponz, 2013:21-24).

Sara Allen conocerá a este personaje tan mágico cuando decide embarcarse en la aventura de ir sola a ver a la abuela, oportunidad que se le presenta cuando sus padres abandonan el hogar familiar. Luengo sostiene que «Miss Lunatic funciona como actante básico del cuento maravilloso, auxiliar mágico. Sara dialoga con este personaje creado por Carmen Martín Gaite como personaje Ayudante» (2011:110). Y, como bien sabemos «en otras versiones de *Caperucita*, será el cazador quien desempeña esta función como ocurre en la versión de los Hermanos Grimm; en Perrault no existe» (*Ibídem*:110).

La magia de Miss Lunatic es sorprendente. «Miss Lunatic es además Madame Bartholdi, la musa del escultor de la estatua de la Libertad» (*Ibídem*:110). Es el perfecto símbolo de la Libertad; una libertad soñada y ansiada por nuestra nueva Caperucita, Sara Allen.

Cuando oscurecía [...] se veía pasear por las calles y plazas a una mujer muy vieja, vestida de harapos y cubierta con un sombrero de grandes alas que le tapaba casi enteramente el rostro. La cabellera, muy abundante y blanca como la nieve, le colgaba por la espalda, unas veces flotando al aire y otras recogida en una gruesa trenza que le llegaba a la cintura. Arrastraba un cochecito de niño vacío. [...] No tenía documentación que acreditase su existencia real, ni tampoco familia ni residencia conocidas (C. en M., 2013:107-108).

Carmen Martín Gaite así representa a Miss Lunatic pero, aunque su aspecto parezca el de una mendiga más que un hada buena, lo que pretende es, tal y como comenta Luengo: «la autora dibuja quebrando toda imagen misógina, actualizando su función y mostrando una faceta bohemia, independiente, de mujer liberada, amante del arte de la palabra, del placer de contar y de escuchar las historias de los demás, como le ocurre a Rebeca y a la nieta» (2011:112).

Y... ¿el lobo, quién representa al lobo? Mister Edgar Woolf, un empresario multimillonario poseedor de una prestigiosa pastelería llamada “El dulce lobo”. Empresario millonario encerrado en su gran rascacielos, malhumorado y triste.

Su imperio económico y su magnífico edificio-pastel no pueden curar ni su soledad, ni su deseo más ardiente: poseer la receta de la auténtica tarta de fresa tradicional, que se convierte así, como ya hemos visto, en el objeto mágico capaz de proporcionar la felicidad. Su interés no estará por lo tanto, en Caperucita-Sara, sino en la tarta [...] El moderno lobo sería el demagogo, el político que utiliza a los ciudadanos para sus propios fines y los engaña con falsas promesas (Ponz., 2013:20-21).

Por lo tanto, observamos cómo Martín Gaite establece una relación entre su “lobo” y el lobo de Perrault. Veamos, según comenta Luengo en su estudio: «Caballeros dulzones que seducen y engañan con astucia a las jovencitas, advertencia última perraultiana que es explotada por Martín Gaite hasta el extremo, parodiando y caricaturizando a Edgard Woolf» (2011:120).

Es preciso señalar que, al igual que Roald Dahl en su *Caperucita Roja y el lobo*, Carmen Martín Gaite también hace uso de la intertextualidad; aludiendo a otras versiones de *Caperucita*:

Miss Lunatic se detuvo a mirarla y en seguida comprendió por qué le había emocionado tanto aquella esperada visión. Le recordaba muchísimo a la *Caperucita Roja* dibujada en una edición de cuentos de Perrault que ella le había regalado a su hijo, cuando era pequeño (C. en M., 2013:142).

En esta fantástica obra podemos ver diferentes modelos de mujeres de nuestra época, así lo comenta Ponz Guillén:

Ambos modelos corresponden a mujeres de nuestro tiempo, y ésta es una de las transposiciones del relato de Carmen Martín Gaite, ya que en las versiones anteriores ambas mujeres carecían de características individuales. Sara deberá decidir entre el principio del orden (encarnado por su madre) y el principio de libertad (representado por su abuela) (Ponz, 2013:18).

7.4. Tabla recapitulativa:

A continuación, se presenta una tabla comparativa y recapitulativa en la que podemos examinar las semejanzas y diferencias de los elementos del relato de las cinco versiones seleccionadas. Los elementos del relato se han extraído del libro *Cómo se lee un cuento popular* de Valentina Pisanty (1995).

<i>Elementos del relato</i>	Charles Perrault	Los hermanos Grimm	Roald Dahl	Carles Cano	Carmen Martín Gaite
LA PROTAGONISTA					
Apodada Caperucita Roja	+	+	+	<i>Caperucita</i>	-
Se aleja de casa	+	+	-	-	+
Enviada donde vive la abuela a través del bosque	+	+	-	-	<i>Ella escapa</i>
Recomendación de la madre	-	+	-	-	-
Cesta para la abuela	+ <i>croissant y mantequilla</i>	+ <i>pastel y vino</i>	-	+ <i>Longanizas, morcillas, ajos tiernos...</i>	+ <i>Tarta de fresa</i>
ENCUENTRO					
Encuentro con el lobo	+	+	-	+	+ <i>Con Mister Edgar Woolf</i>
Encuentro con otros animales	-	-	-	+	- <i>gato y cerdo</i>
El lobo le pregunta a Caperucita Roja adónde va	+	+	-	+	-

La invita a disfrutar de la naturaleza	-	+	-	-	-
Dos caminos	+	-	-	-	-
Caperucita Roja coge flores en el bosque	+	+	-	-	-
EN CASA DE LA ABUELA					
El lobo llega a casa de la abuela	+	+	+	-	+
Se la come	+	+	+	-	-
Se mete en la cama	+	+	<i>Se sentó</i>	-	-
- Desnudo	+	-	-	-	-
- Vestido	-	+	+	-	-
Llega Caperucita Roja	+	+	+	-	+
Canibalismo	-	-	-	-	-
Striptease	-	-	-	-	-
Caperucita Roja se mete en la cama con el lobo	+	-	-	-	-
Qué brazos más grandes...	+	-	-	-	-
Qué piernas	+	-	-	-	-
Qué orejas	+	+	+	-	-
Qué ojos	+	+	+	-	-
Otros	-	<i>manos</i>	<i>Abrigo de piel</i>	-	-
Qué boca/dientes	+	+	-	-	-
Devoración	+	+	-	-	-

FINAL					
Estratagema para huir	-	-	-	-	-
Cazador	-	+	-	-	-
Salvamento de Caperucita Roja	-	+	-	-	-
Salvamento de la abuela	-	+	-	-	-
Grandes piedras	-	+	-	-	-
Muerte del lobo	-	+	+	-	-
Moraleja	+	-	-	-	-
Segundo final	-	+	-	-	-

8. Descripción de la investigación

La actual investigación tiene la finalidad de indagar acerca del papel que desempeñan las mujeres en los cuentos de hadas, concretamente, en el cuento popular de *Caperucita Roja*.

Para ello, se ha considerado oportuno partir de un marco teórico que sustente nuestra investigación. A partir de este, se ha diseñado un pre-test, el cual, se entrega a los alumnos y alumnas del grupo seleccionado para descubrir las ideas preconcebidas que poseen acerca del género. Con dicho test pretendemos observar si los alumnos consideran que ciertas habilidades, actitudes, características, etc. se ajustan más a un género o a otro o, a los dos. Para ello, se ha diseñado una tabla en la cual, los alumnos deben marcar con una cruz la casilla (hombre, mujer o cualquiera de los dos) que consideren que define mejor a por ejemplo: una persona cariñosa, una persona que tiene mucho genio, una persona valiente, etc. La segunda parte de este pre-test está formado por una segunda tabla en la cual, los alumnos y alumnas tienen que marcar su grado de acuerdo (muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo) con una serie de afirmaciones que se les plantean como por ejemplo: “los hombres son los que tienen que tomar decisiones importantes”, entre otras.

En segundo lugar, tiene lugar la intervención educativa. Esta está basada en la lectura de dos reescrituras del cuento de *Caperucita Roja*. La primera es la de los Hermanos Grimm y la segunda, la de Roald Dahl. Se han seleccionado estas reescrituras puesto que consideramos que la primera es la clásica que todo niño y niña conoce y, la segunda porque es una versión renovada del cuento popular, la cual, tiene una extensión corta que permite poder trabajarla en un par de sesiones y con niños de la edad seleccionada.

Después de haber escuchado ambos cuentos, se les vuelve a pasar un segundo test (el post-test), el cual, tiene el objetivo de hacerles reflexionar así como de ofrecerles la oportunidad de dar su opinión acerca de diferentes cuestiones. También, estos tienen la ocasión de decir qué Caperucita les ha gustado más y con cuál de los personajes del cuento se identifican.

A continuación, se les pregunta a los alumnos y alumnas sobre lo que les gustaría ser de mayor. Estos, podrán expresarse y comentarnos sus preferencias.

Es esencial destacar que tanto el pre-test, el post-test como los textos son totalmente anónimos. Simplemente se le pide al alumno o alumna que indique si es niño o niña para poder establecer una clasificación entre las respuestas de unos y otros para de este modo, poder analizarlas, estudiarlas y compararlas con mayor detalle.

Posteriormente, mostramos los gráficos con los resultados de la investigación realizada; acompañándolo con las conclusiones y comentarios que hemos extraído de dicha indagación.

A continuación, adjuntamos los test que se han utilizado en la investigación-acción para alcanzar nuestros objetivos y propósitos.

PRE-TEST:

NIÑO NIÑA

La participación en este test es anónima y va a formar parte de una investigación sobre el papel de las mujeres en la evolución del cuento de *Caperucita Roja*.

Te presento una lista de descripciones de personas. Marca con una cruz si piensas que la persona descrita es un hombre, una mujer o cualquiera de los dos.

	HOMBRE	MUJER	CUALQUIERA DE LOS DOS
<i>Persona cariñosa</i>			
<i>Persona que tiene mucho genio</i>			
<i>Persona que le gusta que le digan cosas bonitas</i>			
<i>Persona que obedece, hace caso a lo que dicen</i>			
<i>Persona que hace mucho deporte</i>			
<i>Persona valiente</i>			
<i>Persona débil</i>			
<i>Persona fuerte</i>			
<i>Persona agresiva</i>			
<i>Persona que vale para mandar a otros</i>			
<i>Persona comprensiva</i>			
<i>Persona amable</i>			
<i>Persona cuyo deber es cuidar a los niños</i>			

¿Qué piensas de estas afirmaciones? Marca con una cruz tu grado de acuerdo: muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo.

	MUY DE ACUERDO	BASTANTE DE ACUERDO	POCO DE ACUERDO	EN DESACUERDO
<i>Los hombres son los que tienen que tomar decisiones importantes</i>				
<i>Los hombres son más inteligentes que las mujeres</i>				
<i>La mujer tiene que estar en casa</i>				
<i>Para que una mujer triunfe tiene que ser muy guapa</i>				
<i>Las mujeres tienen que ser las amas de casa</i>				
<i>Algunos trabajos sólo pueden hacerlos los hombres</i>				
<i>Los hombres conducen mejor que las mujeres</i>				
<i>Las mujeres son más limpias y organizadas que los hombres</i>				
<i>A los hombres se les da mejor arreglar cosas y manejar instrumentos</i>				
<i>Los hombres no lloran</i>				

POST-TEST:

NIÑO

NIÑA

La participación en este test es anónima y va a formar parte de una investigación sobre el papel de las mujeres en la evolución del cuento de *Caperucita Roja*.

Responde a estas preguntas:

	SI	NO
<i>¿Crees que hizo bien la madre en dejar ir sola a Caperucita Roja a casa de la abuelita?</i>		
<i>¿Por qué? Porque...</i>		
<i>¿Crees que Caperucita Roja hizo bien en darle todos los datos de dónde iba al lobo?</i>		
<i>¿Por qué? Porque...</i>		
<i>¿Crees que Caperucita Roja fue poco lista al dejarse engañar por el lobo?</i>		
<i>¿Por qué? Porque...</i>		

¿Crees que el cazador es el héroe del cuento?

¿Por qué? Porque...

¿Crees que si el cazador no hubiese aparecido, abuelita y Caperucita hubiesen muerto? ¿Es imprescindible el cazador para salvarlas?

¿Por qué? Porque...

¿Piensas que la nueva Caperucita, Caperu, fue lista al matar al lobo ella misma?

¿Por qué? Porque...

¿Qué caperucita te gusta más: la del primer cuento o la del segundo?

1º cuento

2º cuento

¿Por qué? Porque...

¿Con cuál de los personajes del cuento te identificas? ¿Por qué?

¿Por qué? Porque...

Cuando seas mayor, ¿a qué te gustaría dedicarte?:

9. Resultados

En primer lugar, comenzamos el estudio de los resultados obtenidos en la primera prueba realizada, el pre-test. Este análisis lo vamos a desglosar en dos partes, en las respuestas de las niñas y las de los niños.

En las respuestas que han dado estos últimos se ve reflejado cómo tienden a atribuir las tradicionales y anticuadas características y actitudes a unos o a otros. Tomando como referencia el máximo de votaciones, podemos observar cómo estos tienden a juzgar a la mujer como una “persona cariñosa” o como una “persona débil”. No obstante, al hombre lo juzgan como “persona que hace mucho deporte” o como “persona fuerte”. En cambio, otras actitudes y tareas consideran que son propios de ambos como por ejemplo “persona cuyo deber es cuidar a los niños” o “persona que obedece, hace caso a lo que dicen”. De este modo, podemos ver cómo ciertos estereotipos aún siguen estando muy marcados.

En cuanto a las respuestas de las niñas, podemos observar cómo estas mayoritariamente atribuyen a la mujer la definición de “persona débil”, “persona comprensiva” o “persona que le gusta que le digan cosas bonitas”. En cambio, al hombre le atribuyen definiciones como “persona fuerte” o “persona que hace mucho deporte”. En cuanto a las descripciones que han considerado que las pueden cumplir ambos, son “persona amable” o “persona que vale para mandar a otros”, entre otras. Como podemos ver, las niñas también poseen estereotipos acerca de unos y otros, aunque es cierto que estas tienden a marcar más la casilla de “cualquiera de los dos”.

En cuanto a la segunda parte del pre-test podemos observar cómo hay ciertas cuestiones que ambos están muy de acuerdo como por ejemplo, “la mujer tiene que estar en casa”, “las mujeres tienen que ser las amas de casa” y “a los hombres se les da mejor arreglar cosas y manejar instrumentos”. Todavía, hoy en día, ciertos estereotipos siguen muy marcados y muy delimitados dentro de un género como son precisamente, los anteriormente citados. Con otros, en cambio, ambos están en desacuerdo como “los hombres son más inteligentes que las mujeres” o “para que una mujer triunfe tiene que ser muy guapa”.

En cuanto al post-test, se observa cómo ambos (alumnas y alumnos) tienen muy claro que el héroe del cuento es el cazador, aquel hombre que salva a aquellas mujeres indefensas. Así mismo, la mayoría considera que si éste no hubiese aparecido, Caperucita y abuelita hubiesen muerto.

Igualmente, la mayor parte piensa que la madre no hizo bien en dejarle marchar sola a la niña a visitar a la abuelita y que Caperucita no hizo bien en confiar en el lobo, ofreciéndole todos los datos.

En cuanto al cuento de Roald Dahl, un buen porcentaje de alumnado considera que Caperu hizo bien matando al lobo puesto que salvó su vida y la de su abuela. De este modo, la valoran como una niña valiente y lista; valores que en los cuentos tradicionales, no se adjudican ni a las mujeres ni a las niñas.

No obstante, a la hora de elegir el cuento que más les ha gustado (Hermanos Grimm o Roald Dahl), la mayoría de niños afirma que el de Roald Dahl; en cambio, las niñas se equiparan (la mitad determina que les ha gustado más el primer cuento y la otra mitad, el segundo). De esto, concluimos que a los niños les tiende a gusta más aquellos cuentos en el que el protagonista de la historia es una persona valiente y en cambio, las niñas optan más por la ternura e inocencia.

Esta suposición la corrobora la siguiente pregunta que se les ha propuesto a los niños “¿con cuál de los personajes del cuento te identificas? Un gran número de los niños (7 sobre 8) han contestado que con el cazador y uno, con Caperucita Roja. En cambio, las niñas afirman que se identifican más con Caperucita Roja (Hnos. Grimm), exactamente 13 sobre 16; y las tres restantes con Caperu (Roald Dahl).

Por último, hemos clasificado las respuestas que niños y niñas han ofrecido acerca de lo que les gustaría ser de mayores. Las niñas optan mayoritariamente por ser médicos (20%) y profesoras (20%). Otras, en cambio, prefieren ser peluqueras (13%) y cantantes (13%). El resto quiere ser enfermera, veterinaria, pastelera o jardinera. Otra, ha optado por ser de mayor “Cenicienta” justificando textualmente: “*Cenicienta porque es muy guapa y es rubia y tiene un vestido precioso y azul clarito y tiene una corona dorada y tiene zapatos de cristal*”. Realmente, esta respuesta nos sorprendió bastante puesto que no pensábamos que tales concepciones podrían llegar tan lejos.

Así mismo, es preciso señalar que muchas de las respuesta de las niñas se sustenta en la justificación de que quieren ayudar a los demás, ser buenas personas, ayudar a los animales, enseñar, cuidar, etc.

Por otro lado, los niños han optado por las profesiones de médico (25%), futbolista (25%), farmacéutico (13%), conductor de autobús (13%), militar (12%) y carnicero (12%). Algunas de las justificaciones que han dado estos han sido que quieren ganar mucho dinero cuando sean mayores. Uno de ellos argumenta que quieren ayudar a la gente; otro, que le gusta dar medicina a los enfermos; y, los demás, no han concretado el por qué, simplemente porque les gusta.

En este caso, también podemos observar cómo ciertos valores están más interiorizados en los niños y otros, en las niñas.

10. Conclusión

Una vez realizada la investigación, concluimos que los niños y niñas siguen atribuyendo a los personajes de las obras literarias una serie de valores y actitudes en función del sexo.

Tenemos que tener en cuenta que estos no han nacido con estas ideas ya establecidas sino que han sido educados de acuerdo con unos roles culturales que también, en relación al sexo, están en muchos casos estereotipados. La enseñanza de la atribución de caracteres a unos o a otros sucede de forma consciente e inconscientemente; creando así un reparto desigual en los espacios y papeles de la vida.

Muchos de estos estereotipos son aprendidos por nuestros pequeños a través de los cuentos como por ejemplo, el cuento popular que se ha estudiado, *Caperucita Roja*. Cuentos sexistas y discriminatorios están disponibles en las aulas como recursos educativos, accesibles a todos los niños y niñas. Algunos de ellos, refuerzan la asignación de ciertas cualidades según el género; haciendo que se perpetúen y consoliden las distinciones y discriminaciones según se sea mujer u hombre.

Por lo tanto, es preciso tener un criterio de análisis para escoger los materiales apropiados que eduquen en valores como la igualdad de género.

Así mismo, hay que tener en cuenta que los niños construyen sus ideas en base a su realidad, su vida diaria. Esta, está fundamentada en primer lugar, por su familia y en segundo lugar, por la escuela, grupos, etc. Naturalmente, estos influyen notablemente en sus concepciones sobre el mundo; creando en muchos casos modelos estereotipados.

Otro factor que condiciona considerablemente es la televisión. González Pozuelo señala que:

La televisión, por ejemplo, con la publicidad absolutamente estereotipada, define modelos masculinos y femeninos tendiendo a perpetuar y mantener los valores sociales del hombre y de la mujer. Al asignar a las mujeres una realidad secundaria, inferior a la del hombre, definiendo rasgos como la ternura, la limpieza, el orden, la belleza, la dulzura, en definitiva rasgos propios del *mundo de los afectos*. En cambio define rasgos en los hombres como la creatividad, la osadía, el dominio, el triunfo, propios del *mundo de los logros* (2008:41).

Todo esto hace que nuestros más pequeños vayan formando unas ideas y actitudes prejuiciosas y discriminatorias a edades muy tempranas como es el caso de nuestra investigación realizada a niños de entre 7 y 9 años.

Como se puede observar, la investigación certifica cómo la mayoría de los niños y niñas relacionan el mundo afectivo con la descripción de la mujer. No obstante, aquellas descripciones que se basan en la fuerza, en la valentía, etc. han sido más relacionadas con la descripción del hombre.

Afortunadamente, hay ciertas respuestas en las que prima y sobresale el “cualquiera de los dos”. Esta es la respuesta más igualitaria dado que independientemente del sexo, hombres y mujeres podemos cumplir todos los papeles.

En resumen, a pesar de los avances educativos de igualdad en las aulas, aún queda mucho trabajo por hacer. Es fundamental e imprescindible que se trabaje y eduque de una forma equitativa dado que una educación adecuada puede ayudar a nuestros niños y niñas a desarrollar comportamientos más equilibradores.

Por lo tanto, trabajemos la coeducación en todas las actividades del aula, luchando por una sociedad más justa e igualitaria en la que tanto niños como niñas tengan los mismos referentes, sin discriminaciones, sin estereotipos, sin tópicos, sin modelos porque TODOS somos iguales.

11. Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, BLANCA (1957): “Caperucita Roja: la búsqueda de la identidad” en *Clij: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, Barcelona, Fontalba, S.A., pp. 24-27. <<http://prensahistorica.mcu.es/en/consulta/registro.cmd?id=1006954#infoejemplares>> [Consulta: 13 de abril de 2014].
- BAUSELA HERRERAS, ESPERANZA (2002): “La docencia a través de la investigación acción” en *Revista Iberoamericana de Educación*, León. <<http://www.rieoi.org/deloslectores/682Bausela.PDF>> [Consulta: 26 de mayo de 2014].
- BETTELHEIM, BRUNO (1999): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, Crítica.
- BUTLER, JUDITH (2010): *Violencia de Estado, guerra, resistencia. Por una nueva política de la izquierda*, trad. Patricia Soley-Beltrán, Madrid, Katze.
- CANO, CARLES (1995): *¡Te pillé, Caperucita!*, Madrid, Bruño S.L.
- CASTILLO BRIEVA, ANDRÉS (2003): *Cuentos y fábulas de siempre*, Bogotá, Norma.
- C. CERRILLO, PEDRO Y SÁNCHEZ, CÉSAR (2006): “Literatura con mayúsculas” en *Revista OCNOS nº2*, Valencia, Cepli, pp. 7-21.
- COLOMER, TERESA (1996): “Eterna Caperucita. La renovación del imaginario colectivo” en *Clij: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, año 9, número 87, octubre, Barcelona, Fontalba, S. A. <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1008143>> [Consulta: 4 de abril de 2014].
- DALH, ROALD (2002): *Cuentos en verso para niños perversos*, 3º ed., Madrid, Alfaguara.
- DÍAZ, LIDIA (2005): “El protagonismo femenino en la literatura infantil hispanoamericana: reparación de ausencias”. <<http://revistabarbar.com/wp/el-protagonismo-femenino-en-la-literatura-infantil-hispanoamericana-reparacion-de-ausencias>> [Consulta: 25 de mayo de 2014].
- FLECHA GARCÍA, CONSUELO (1997): "Las mujeres en la legislación educativa española. Enseñanza Primaria y Normal en los siglos XVIII y XIX", *Gihus*, Dep. de Teoría e Historia de la Educación, Sevilla. <http://personal.us.es/alporu/historia/mujer_educacion.htm> [Consulta: 4 de abril de 2014].

FRANCO RUBIO, GLORIA ÁNGELES (1983): “Los sufragismos europeos” en *Historia 16*, colección Historia Universal de siglo XX, tomo 2, Madrid, (pp.55-66). <<http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/triunsufrag.htm>>, [Consulta: 3 de junio de 2014].

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, LUIS DANIEL (1998): *Guía de Clásicos de la Literatura infantil y juvenil (Vol.2)*, 1^a. ed., Madrid, Ediciones Palabra S.A. Col. Tiempo libre.

GONZÁLEZ MARÍN, SUSANA (2005): *¿Existía Caperucita Roja antes de Perrault?* (Acta Salmanticensia; Estudios Filológicos, 310), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

GONZÁLEZ POZUELO, FERNANDO (2008): “Estereotipos de género y actitudes sexistas de la población escolar extremeña” en *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, nº9, pp. 37-61.

LATORRE, ANTONIO ET AL. (1996): *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa*, Barcelona, Gràfiques 92.

LUENGO GASCÓN, ELVIRA (2011): “Los libros de oro de Carmen Martín Gaite: De *Le Petit Chaperon Rouge* de Perrault a *Caperucita en Manhattan*” en *Pensamiento literario español del siglo XX*, 5, Zaragoza, Colección Trópica, Anexos de Tropelías, 16, pp. 103-123.

MARTÍN GAITE, CARMEN (2013): *Caperucita en Manhattan*, Madrid, Siruela S.A.

MONTES, GRACIELA (2001): “Perrault: el fin de la inocencia” en *El corral de la infancia*, 2^º ed., Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 93-103.

ORENSTEIN, CATHERINE (2003): *Caperucita al desnudo*, trad. Luis Noriega, Barcelona, Crítica.

PERRAULT, CHARLES (1997), *Cuentos completos*. Editorial Anaya. Madrid.

PISANTY, VALENTINA (1995): *Cómo se lee un cuento popular*, trad. Juan Carlos Gentile Vitale, Barcelona, Paidós.

PONZ GUILLÉN, MARÍA DEL CARMEN (2013): “Invitación a la lectura” en *Caperucita en Manhattan*, Madrid, Siruela S.A.

PUELLES BENITEZ, MANUEL DE (1982): "Historia de la Educación en España", *tomo II: de las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868 (Legislación y Documentos)*, Ministerio de Educación y Ciencia. <http://personal.us.es/alporu/historia/mujer_educacion.htm> [Consulta: 4 de abril de 2014].

RODARI, GIANNI (2002): *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Planeta.

SORIANO, MARC (1975): *Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares*, Buenos Aires, Siglo XXI Argentina Editores.

SOTOMAYOR, M^a VICTORIA (2000): “Lenguaje literario, géneros y literatura infantil” en *Presente y futuro de la literatura infantil*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 27-67.

TEJERINA LOBO, ISABEL (2002): “Teatro: Otras formas de recepción. (Textos teatrales, recepción lectora y educación literaria)” en *La seducción de la lectura en edades tempranas*, España, Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 199-218.

<<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/ImageServlet?img=10997.pdf>>
[Consulta: 25 de abril de 2014].

TURÍN, ADELA (1995): *Los cuentos siguen contando*, trad. Aurora Rivière, Madrid, Horas y Horas D.L.

WOOLF, VIRGINIA (1986): *Una habitación propia*, Barcelona, Seix Barral.

YEPES OSORIO, LUIS BERNARDO (1988): “Las caperucitas que faltaron en mi infancia” en *Clij: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, Barcelona, Fontalba, S.A., pp. 19-31. <<http://prensahistorica.mcu.es/gl/consulta/registro.cmd?id=1007628>>, [Consulta: 25 de abril de 2014].

Webgrafía:

ALARCÓN, ALEJANDRA, (2007), extraído de <<http://lastroarte.com/alejandra-alarcon>>, [Consulta: 19 de abril de 2014].

<http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/martin_gaite_carmen.htm>, [Consulta: 1 de mayo de 2014].

“Coeducamos. Sensibilización y Formación del Profesorado. Analizamos el sexism en la literatura infantil”, extraído de <<http://web.educastur.prinast.es/proyectos/coeduca/wp-content/uploads/2007/04/libros.pdf>>, [Consulta: 25 de mayo de 2014].

<<http://www.desafiosdelmilenio.org/mirada.html>>, [Consulta: 5 de abril de 2014].

ONACA, JUAN CARLOS (2003), “Sufragio y Feminismo: la lucha por los derechos de la mujer 1789-1945”, extraído de

<<http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/triunsufrag.htm#up>>, [Consulta: 2 de junio de 2014].

<http://www.swissworld.org/es/poblacion/mujeres/sufragio_femenino/>, [Consulta: 2 de junio de 2014].

Ilustraciones:

Ilustración 1. BLAKE, QUENTIN (2008): “Caperucita roja y el lobo” en *Cuentos en verso para niños perversos* [Ilustración].

<<http://www.imaginaria.com.ar/2010/06/cuentos-en-verso-para-ninos-perversos/>> [Consulta: 19 de abril de 2014].

Ilustración 2. ALARCÓN, ALEJANDRA (2007): “Caperucita la más Roja” [Iconografía].

<<http://www.alejandra-alarcon.com/>> [Consulta: 19 de abril de 2014].

12. Anexos

Se presenta el recuento de los resultados del pre-test realizado. Como vemos, se especifica el número de niños y niñas que han marcado la casilla de hombre, mujer o cualquiera de los dos según el ítem. Así mismo, también se especifica el total de alumnado que ha seleccionado cada apartado.

PRE-TEST (Parte A). Recuento de resultados:

	HOMBRE			MUJER			CUALQUIERA DE LOS DOS		
	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
<i>Persona cariñosa</i>	1	0	1	6	6	12	1	10	11
<i>Persona que tiene mucho genio</i>	4	7	11	0	2	2	4	7	11
<i>Persona que le gusta que le digan cosas bonitas</i>	1	0	1	1	8	9	6	8	14
<i>Persona que obedece, hace caso a lo que dicen</i>	1	1	2	3	4	7	4	11	15
<i>Persona que hace mucho deporte</i>	7	8	15	0	3	3	1	5	6
<i>Persona valiente</i>	4	7	11	0	3	3	4	6	10
<i>Persona débil</i>	1	0	1	6	10	16	1	6	7
<i>Persona fuerte</i>	7	11	18	1	1	2	0	4	4
<i>Persona agresiva</i>	3	6	9	2	1	3	3	9	12
<i>Persona que vale para mandar a otros</i>	1	5	6	0	2	2	7	9	16
<i>Persona comprensiva</i>	2	0	2	3	9	12	3	7	10
<i>Persona amable</i>	0	0	0	4	4	8	4	12	16
<i>Persona cuyo deber es cuidar a los niños</i>	1	1	2	3	5	8	4	10	14

PRE-TEST (Parte B). Recuento de resultados:

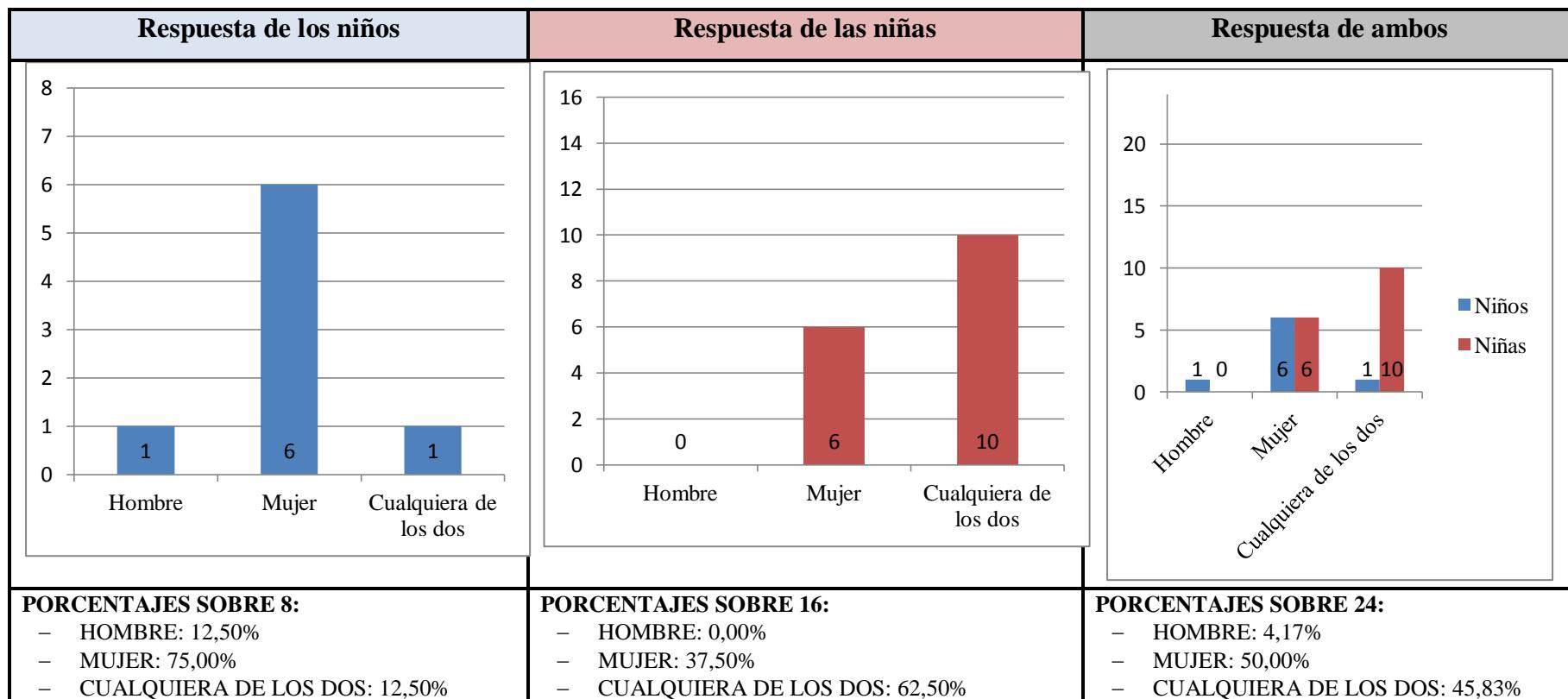
	MUY DE ACUERDO			BASTANTE DE ACUERDO			POCO DE ACUERDO			EN DESACUERDO		
	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
<i>Los hombres son los que tienen que tomar decisiones importantes</i>	5	5	10	2	0	2	1	2	3	0	9	9
<i>Los hombres son más inteligentes que las mujeres</i>	3	3	6	0	0	0	1	3	4	4	10	14
<i>La mujer tiene que estar en casa</i>	5	9	14	2	2	4	0	1	1	1	4	5
<i>Para que una mujer triunfe tiene que ser muy guapa</i>	0	3	3	2	2	4	2	3	5	4	8	12
<i>Las mujeres tienen que ser las amas de casa</i>	6	10	16	0	2	2	2	0	2	0	4	4
<i>Algunos trabajos sólo pueden hacerlos los hombres</i>	5	5	10	2	0	2	0	3	3	1	8	9
<i>Los hombres conducen mejor que las mujeres</i>	5	5	10	1	2	3	0	2	2	2	7	9
<i>Las mujeres son más limpias y organizadas que los hombres</i>	3	12	15	1	1	2	1	0	1	3	3	6
<i>A los hombres se les da mejor arreglar cosas y manejar instrumentos</i>	5	6	11	2	4	6	1	3	4	0	3	3
<i>Los hombres no lloran</i>	3	3	6	2	1	3	0	2	2	3	10	13

Gráficos de los resultados del pre-test (parte A):

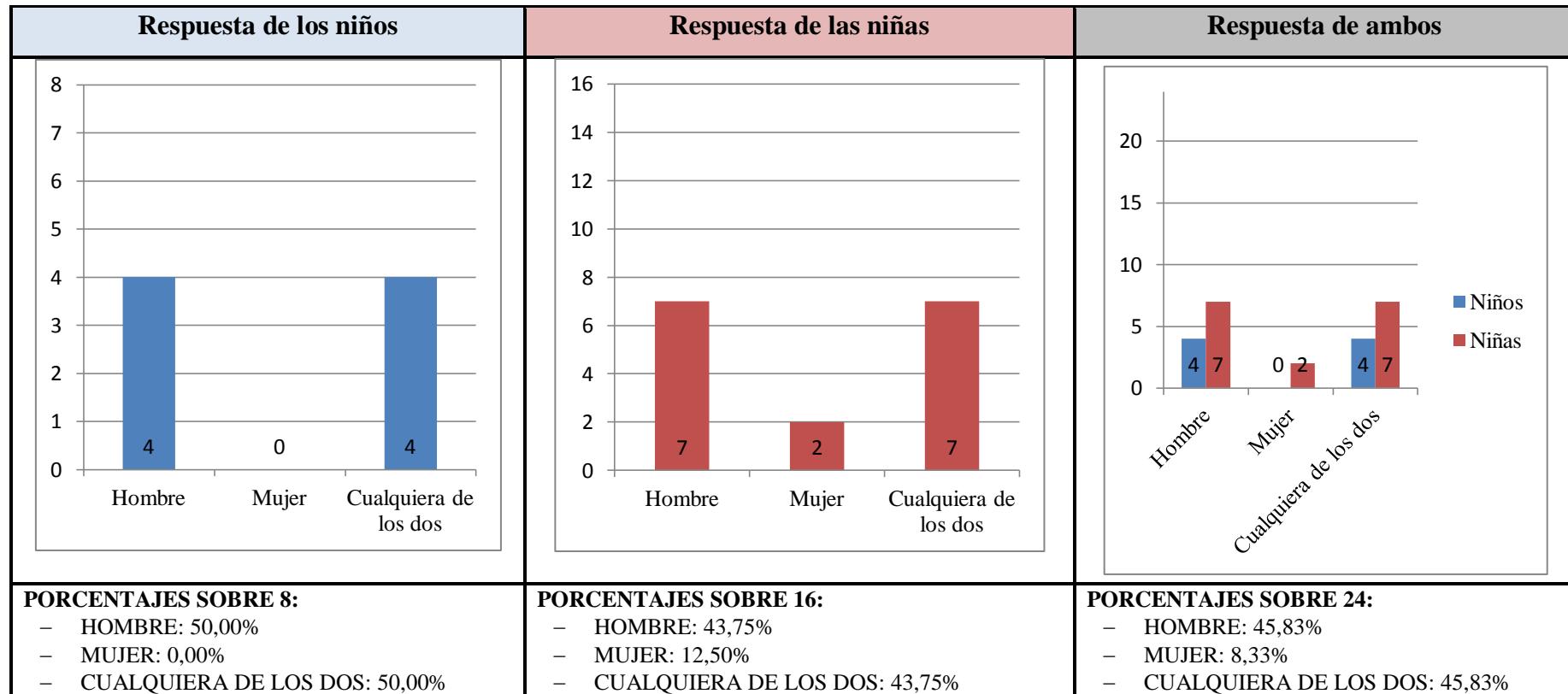
Alumnos: 8 Alumnas: 16 Total: 24

Te presento una lista de descripciones de personas. Marca con una cruz si piensas que la persona descrita es un hombre, una mujer o cualquiera de los dos.

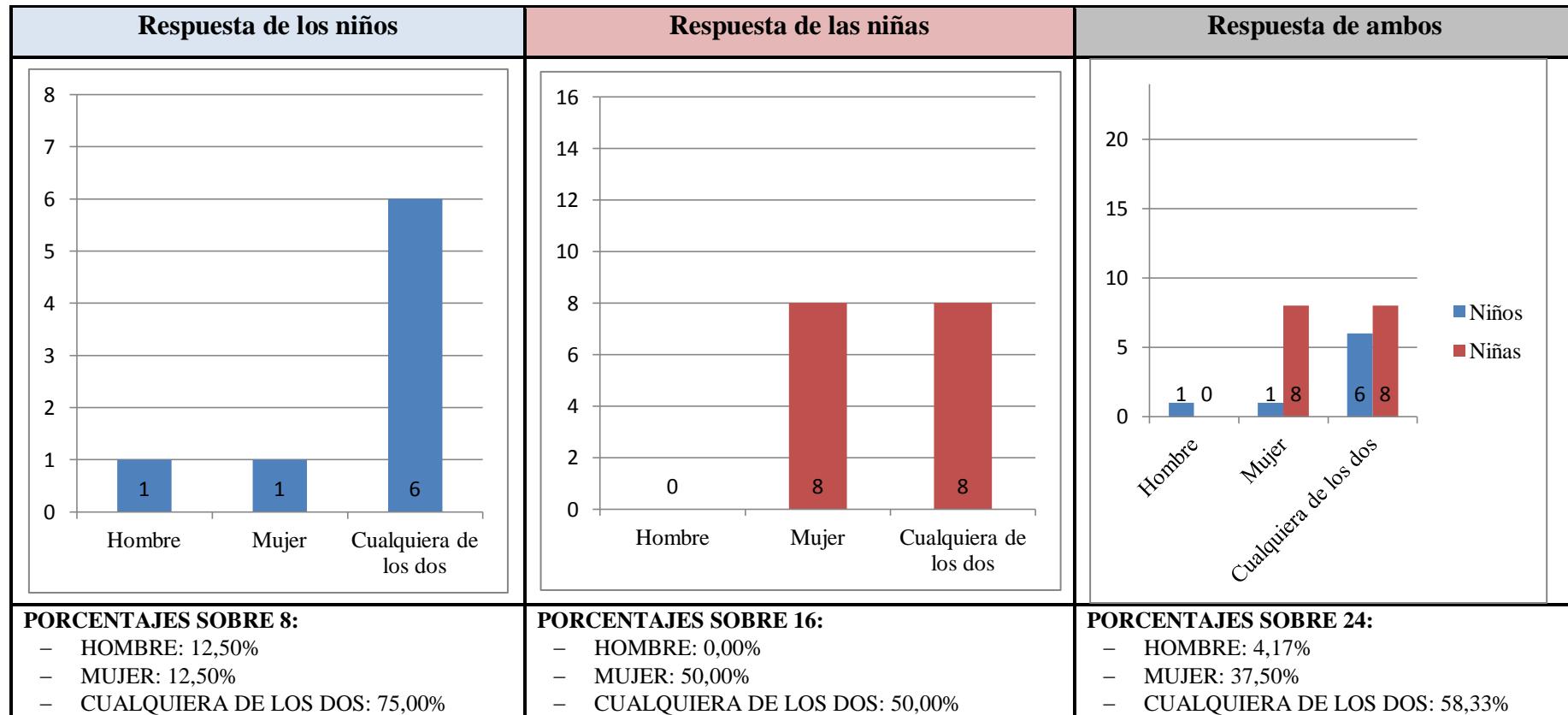
Respuestas a la cuestión “Persona cariñosa”:



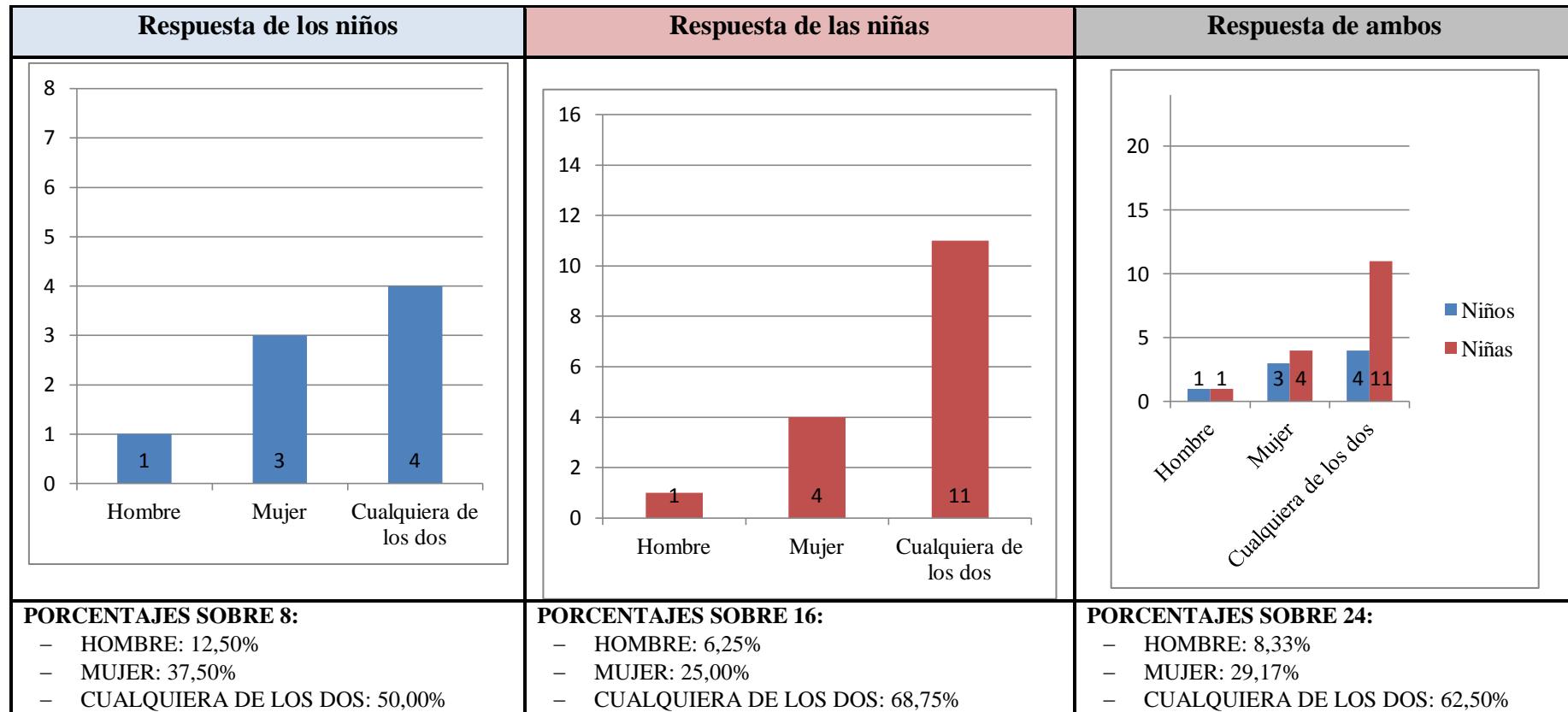
Respuestas a la cuestión “Persona que tiene mucho genio”:



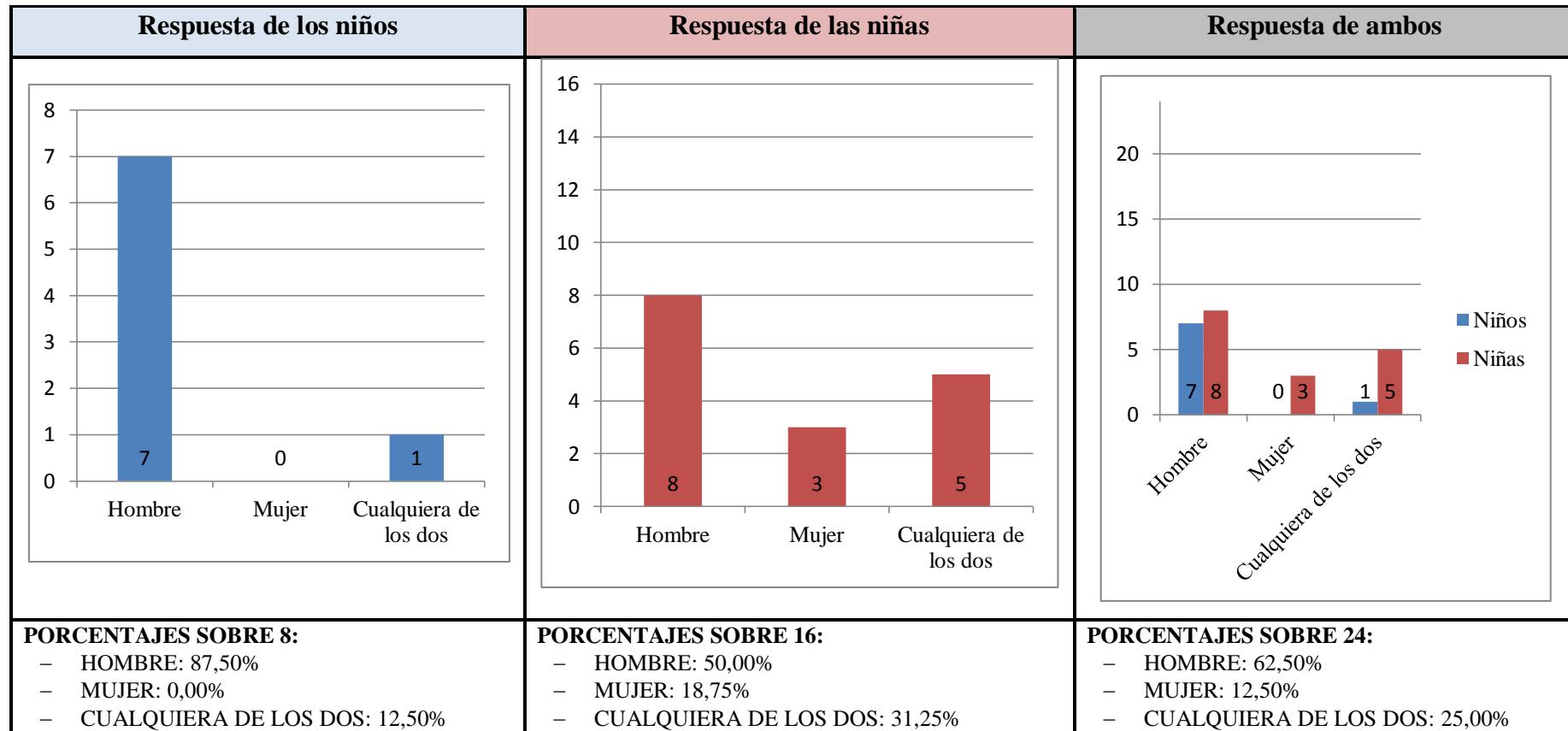
Respuestas a la cuestión “Persona que le gusta que le digan cosas bonitas”:



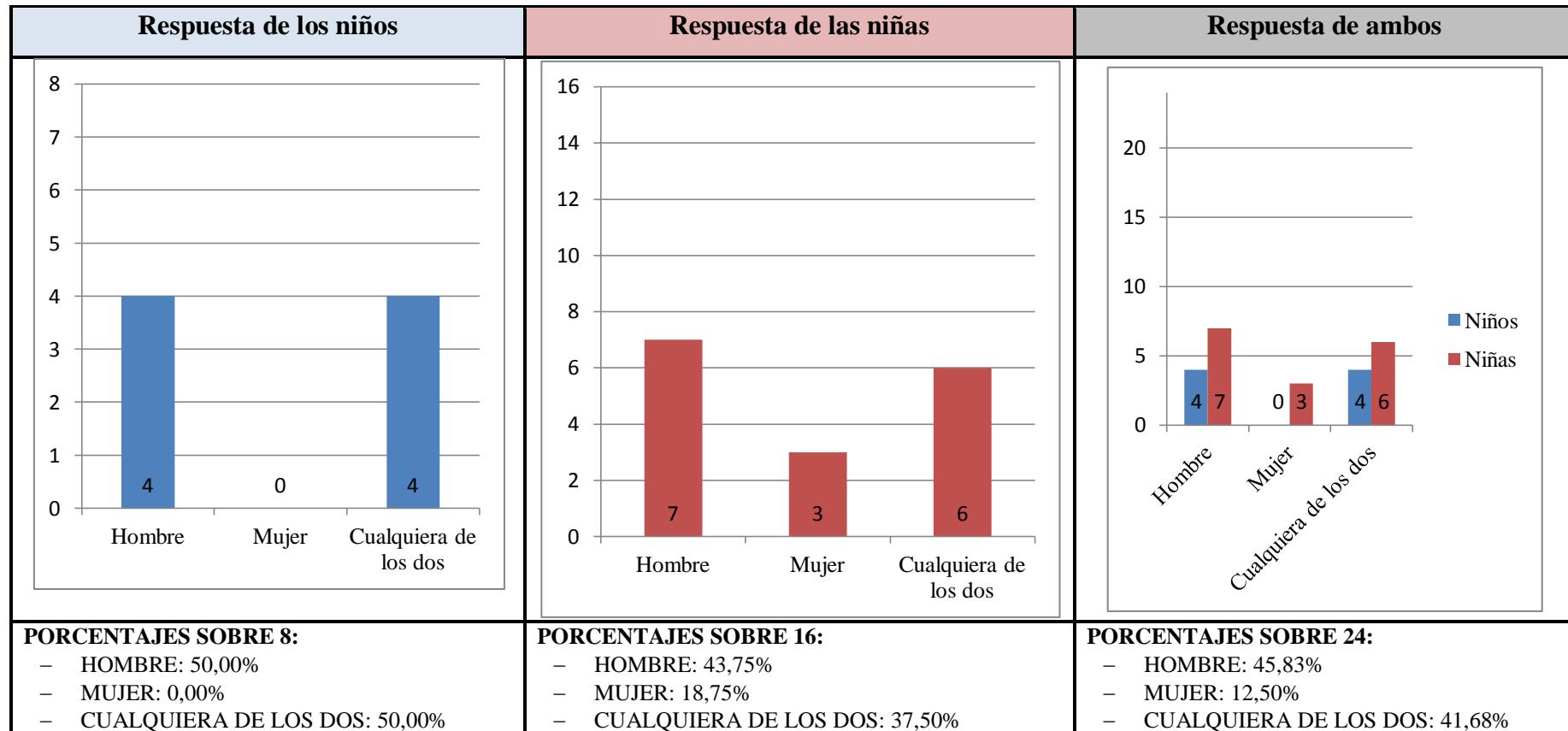
Respuestas a la cuestión “Persona que obedece, hace caso a lo que dicen”:



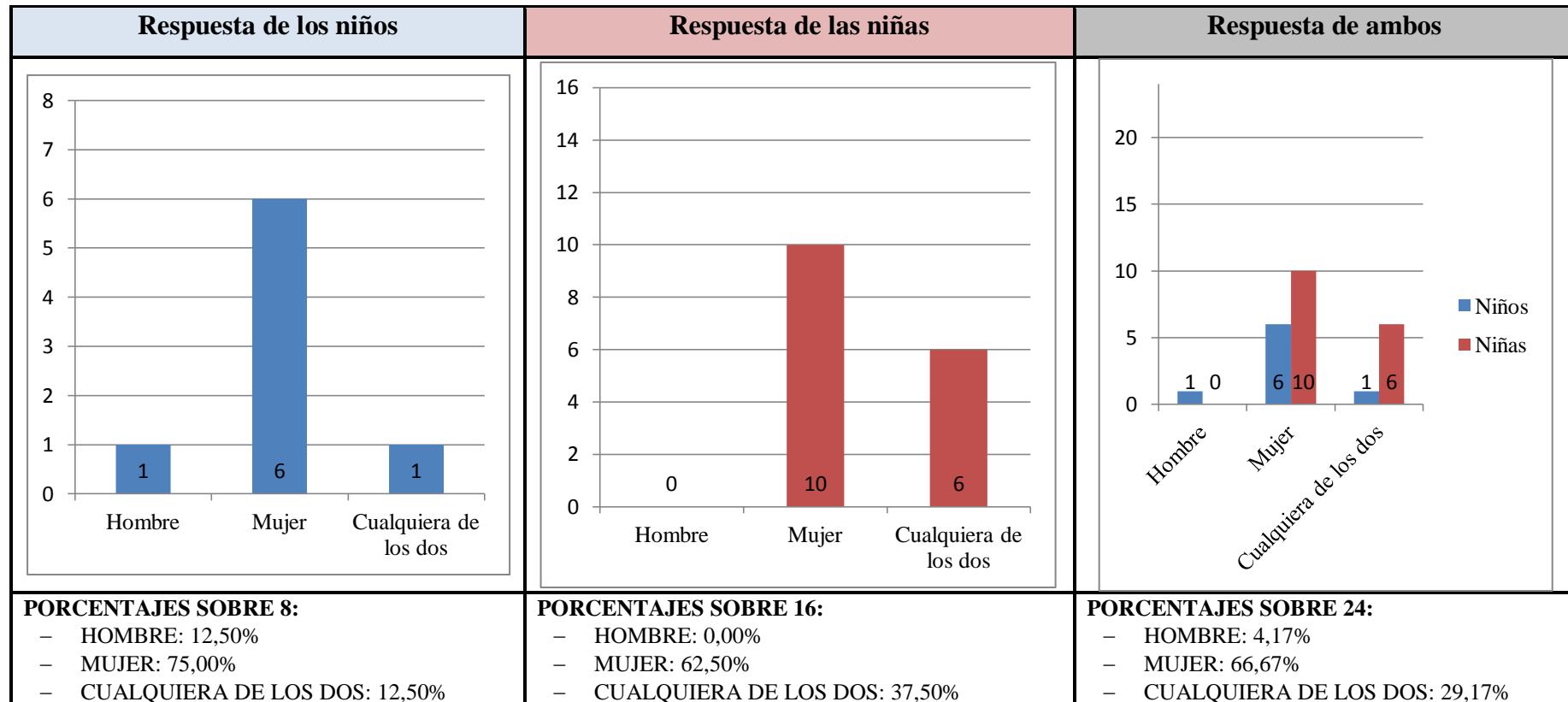
Respuestas a la cuestión “Persona que hace mucho deporte”:



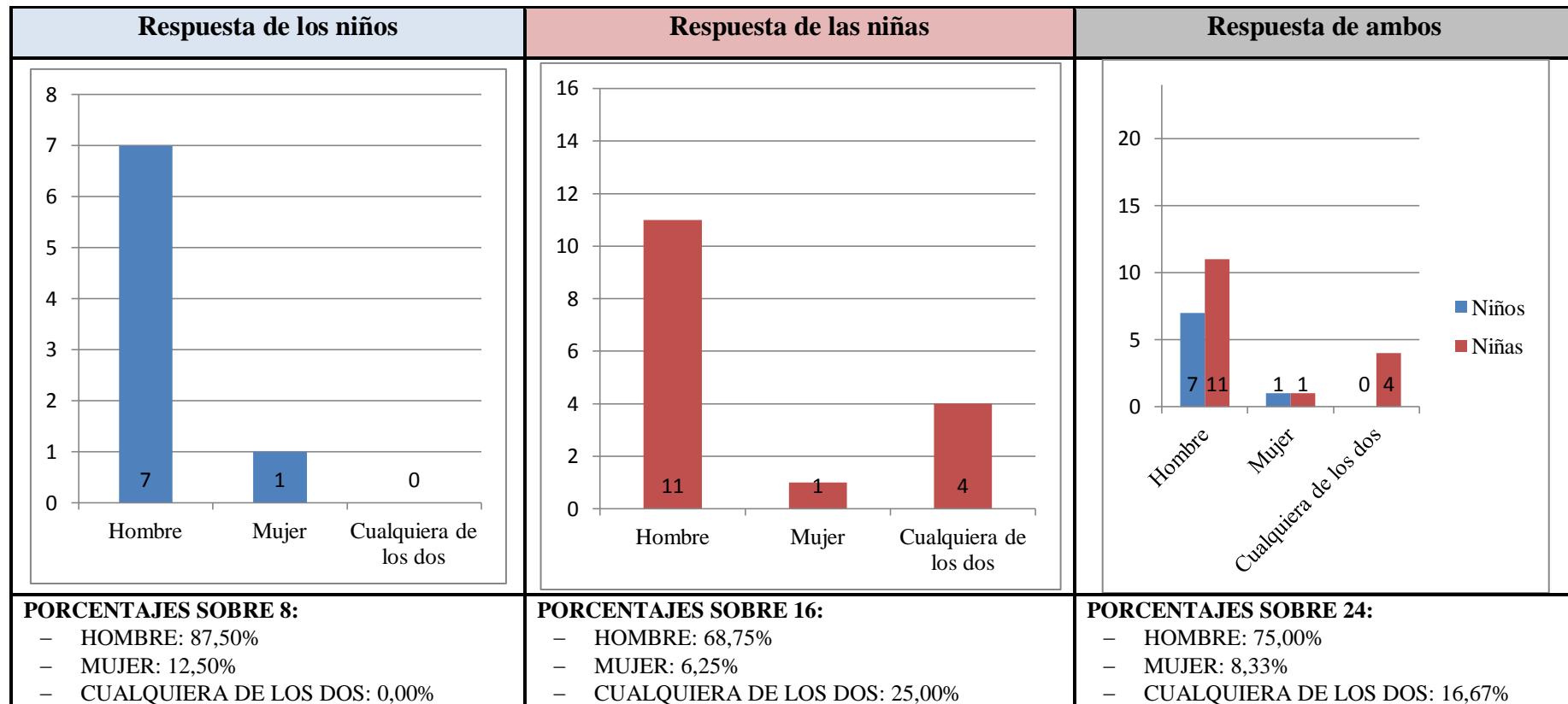
Respuestas a la cuestión “Persona valiente”:



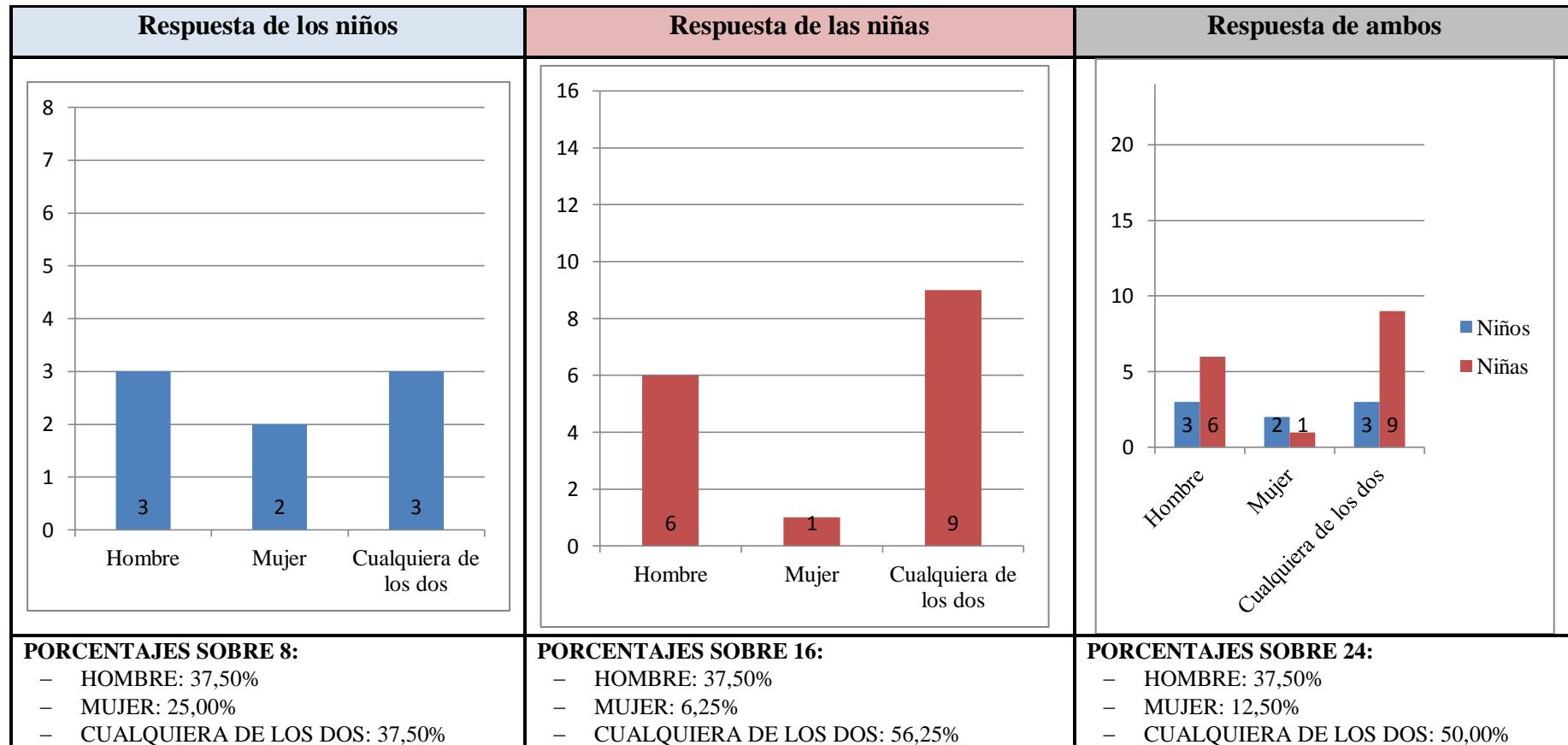
Respuestas a la cuestión “Persona débil”:



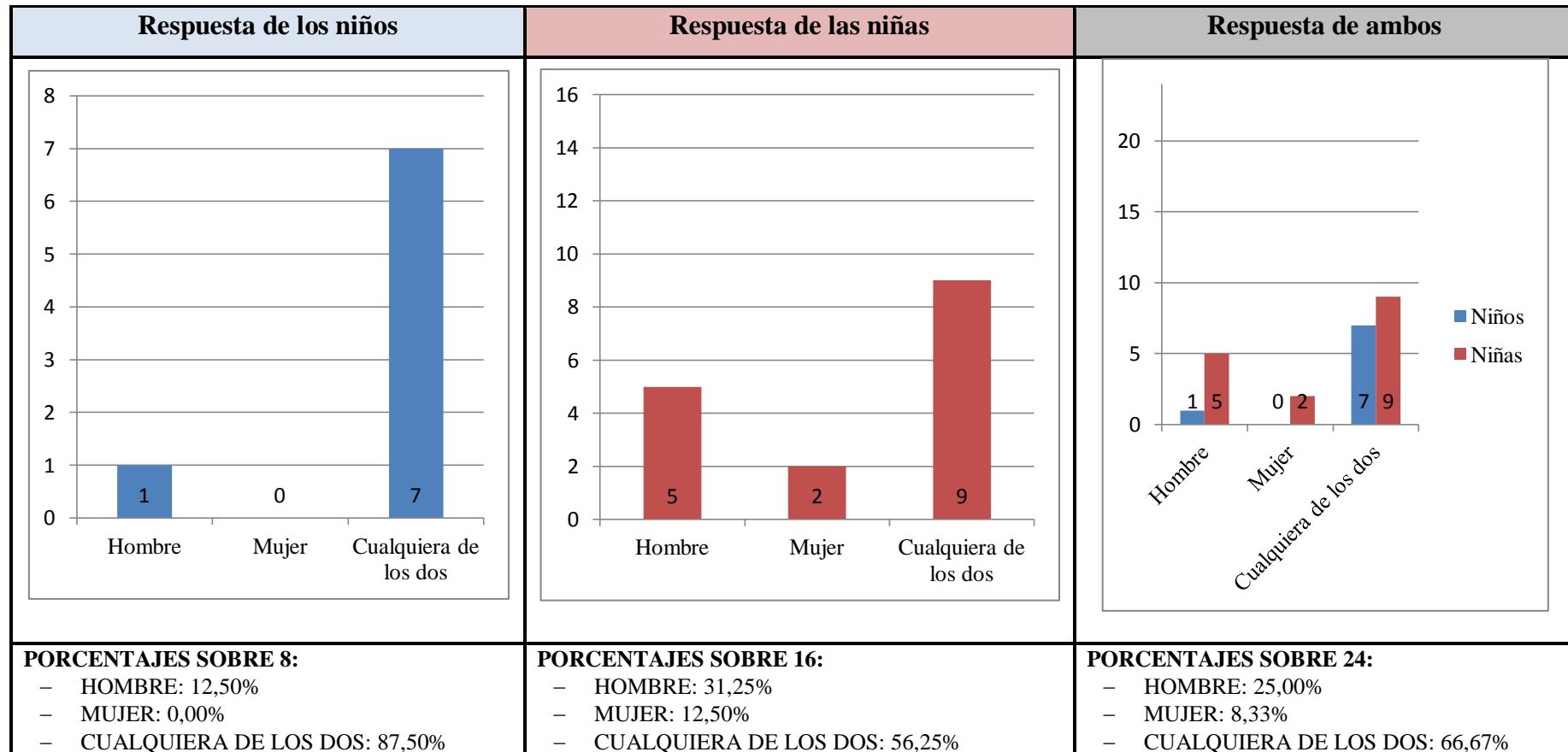
Respuestas a la cuestión “Persona fuerte”:



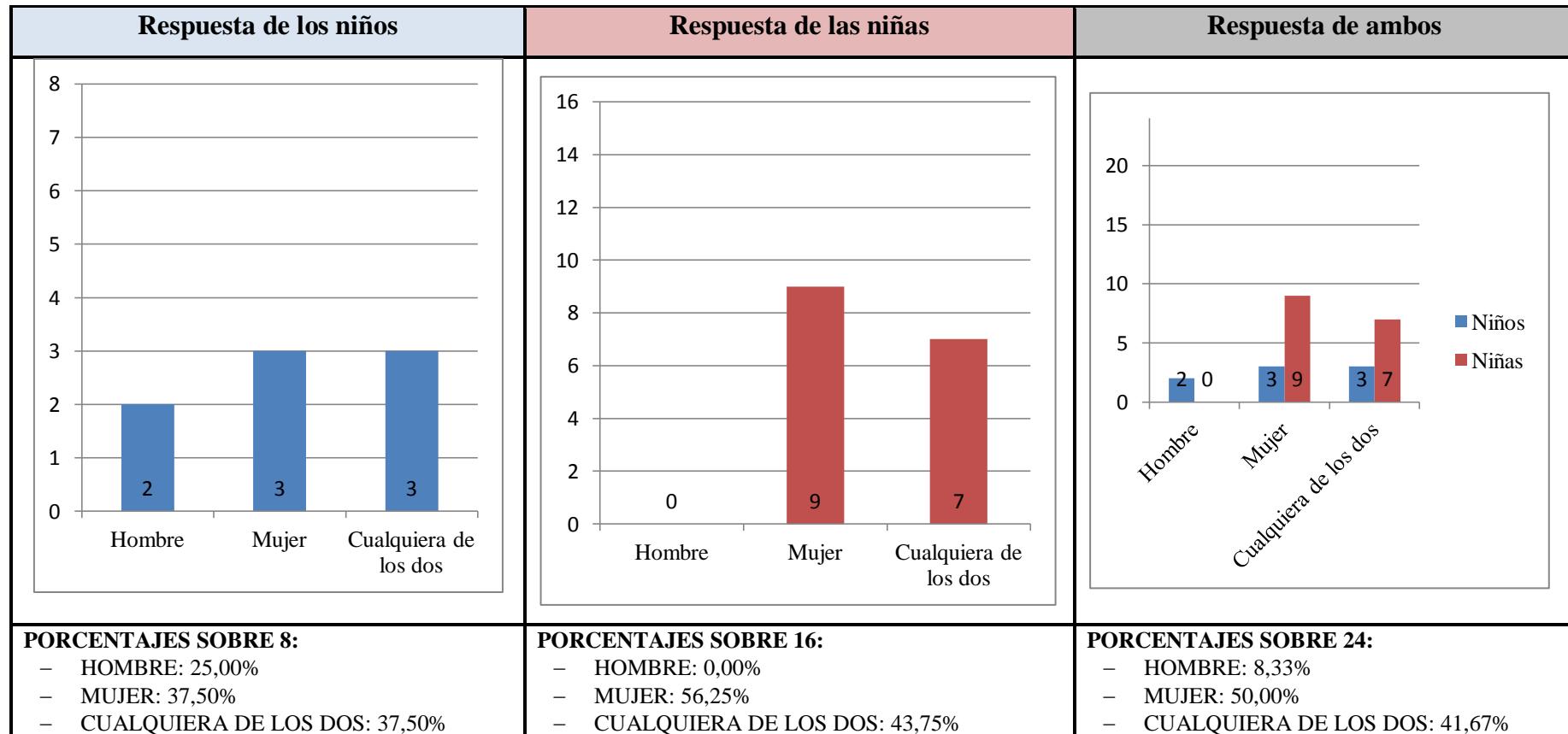
Respuestas a la cuestión “Persona agresiva”:



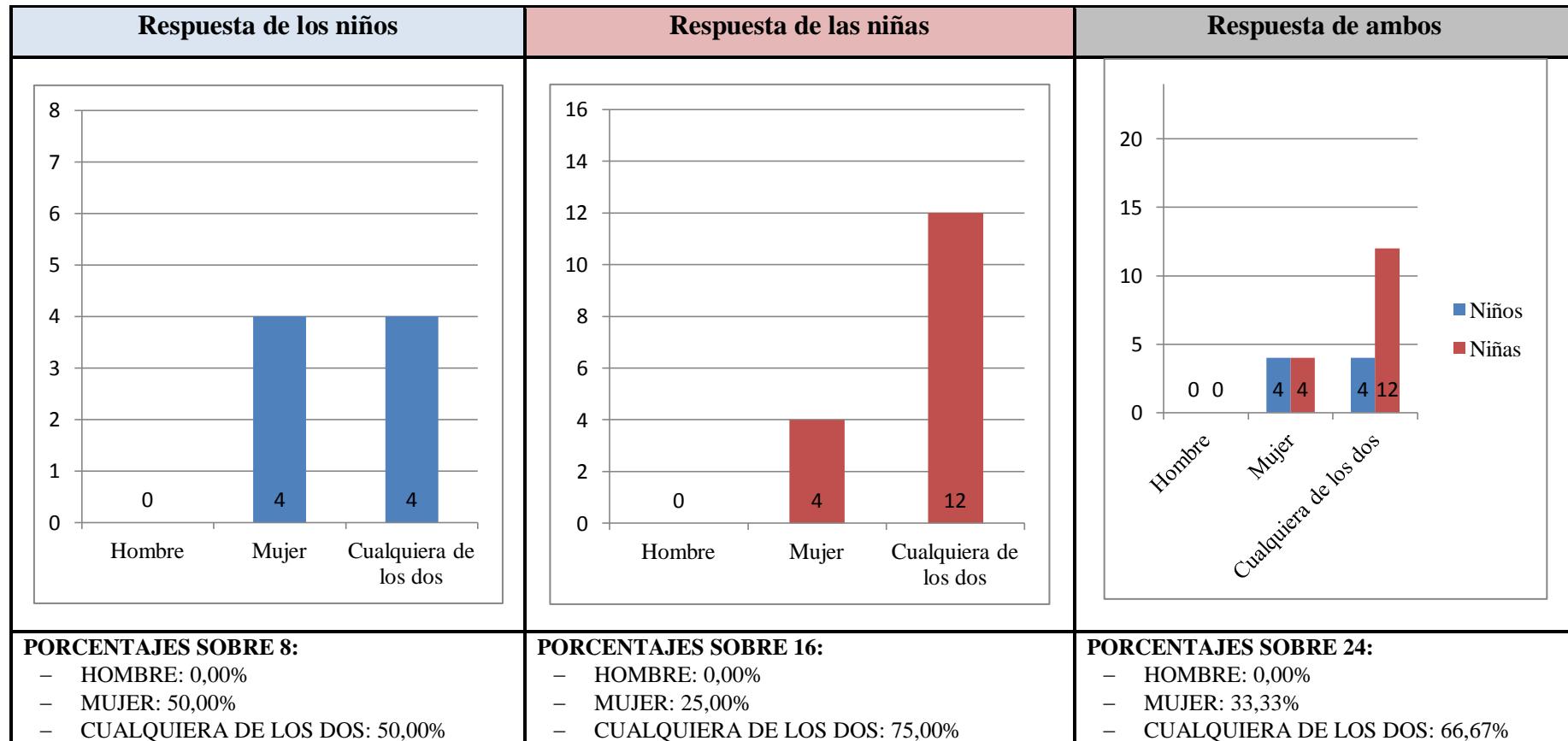
Respuestas a la cuestión “Persona que vale para mandar a otros”:



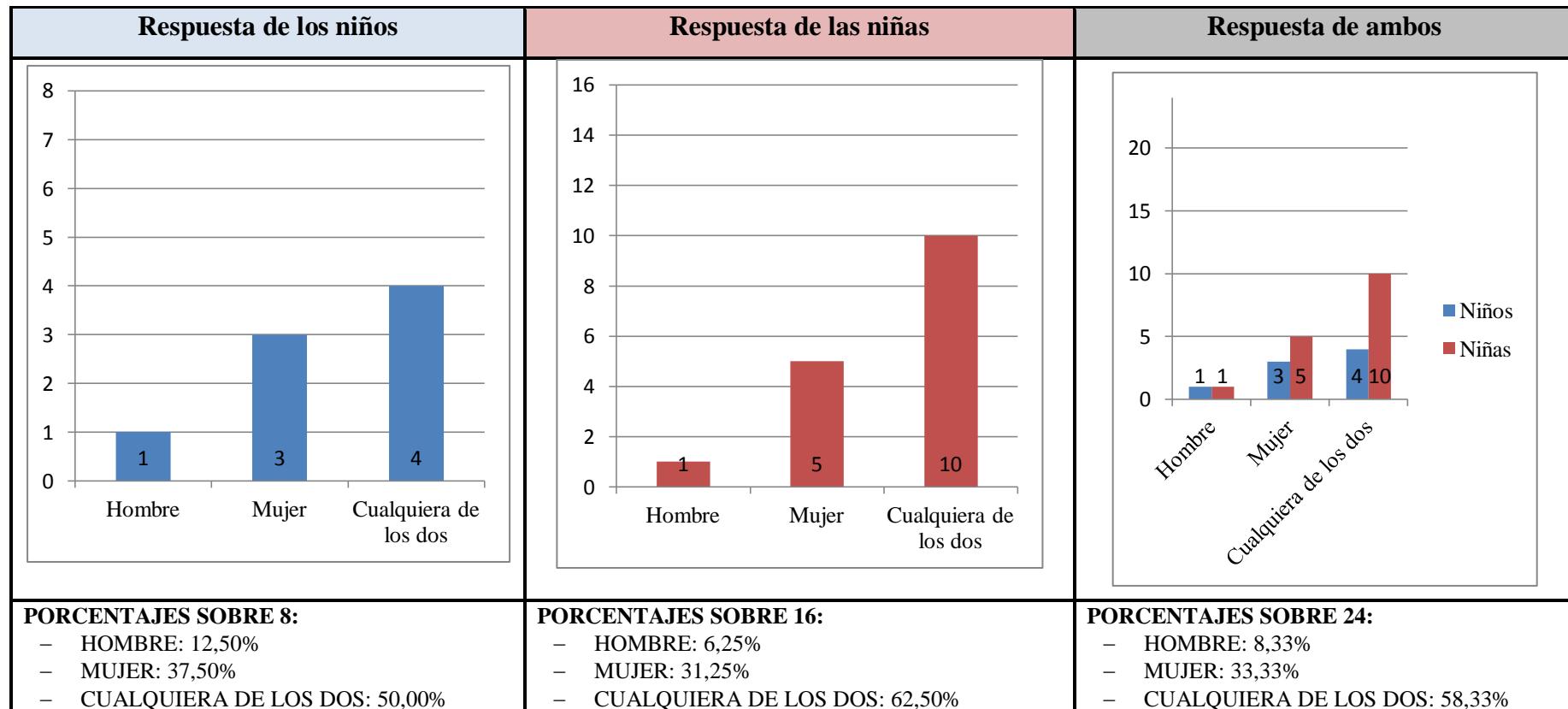
Respuestas a la cuestión “Persona comprensiva”:



Respuestas a la cuestión “Persona amable”:



Respuestas a la cuestión “Persona cuyo deber es cuidar a los niños”:

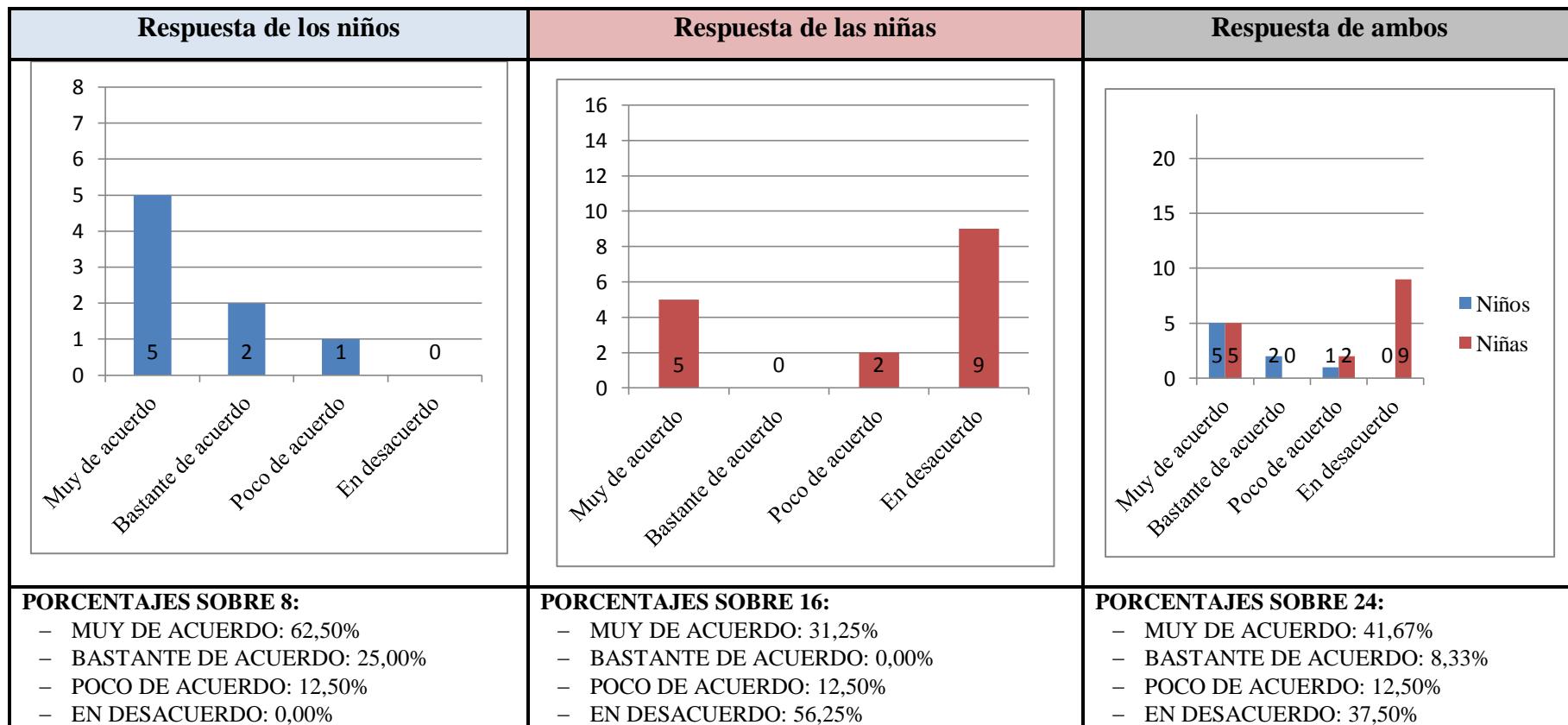


Gráficos de los resultados del pre-test (parte B):

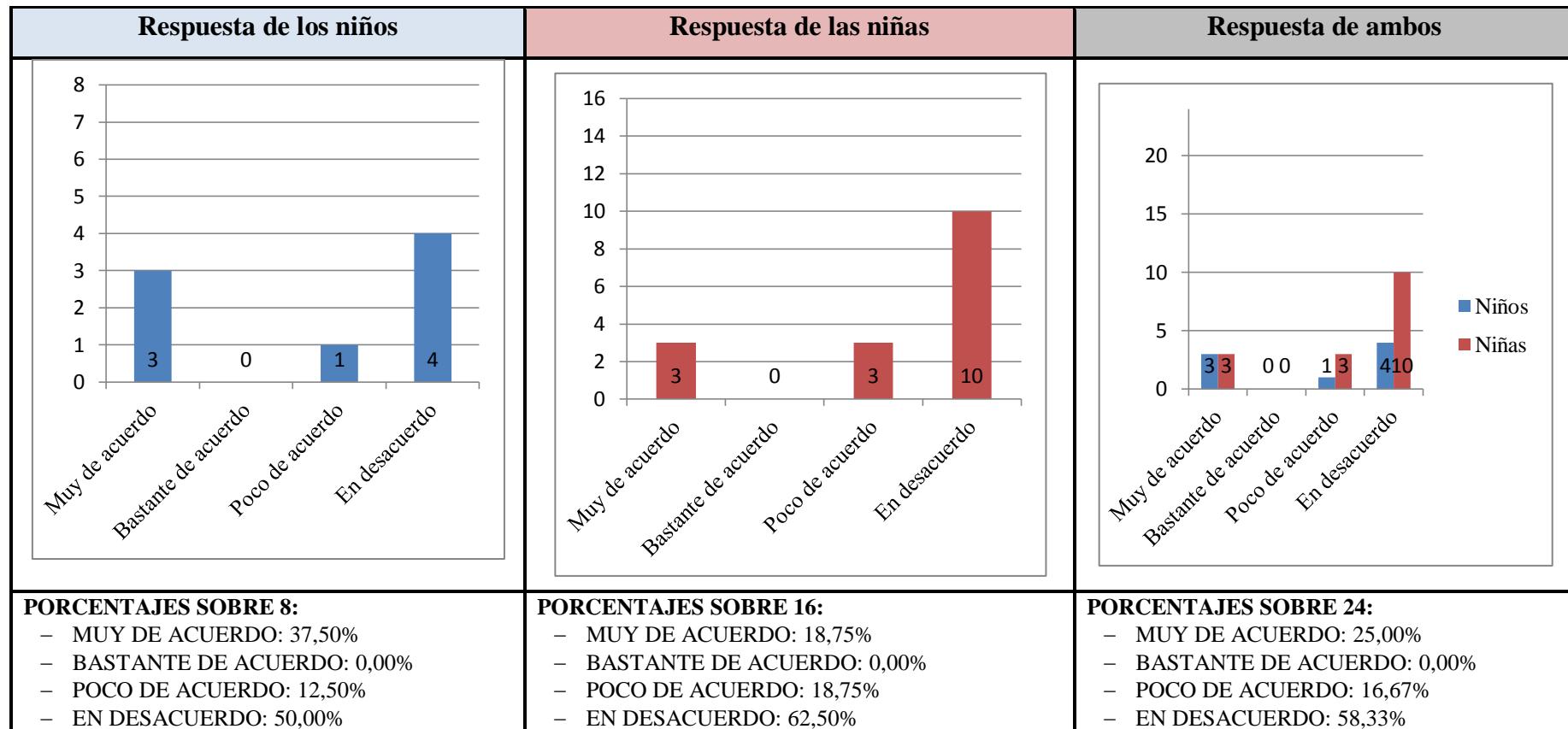
Alumnos: 8 Alumnas: 16 Total: 24

¿Qué piensas de estas afirmaciones? Marca con una cruz tu grado de acuerdo: muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo o en desacuerdo.

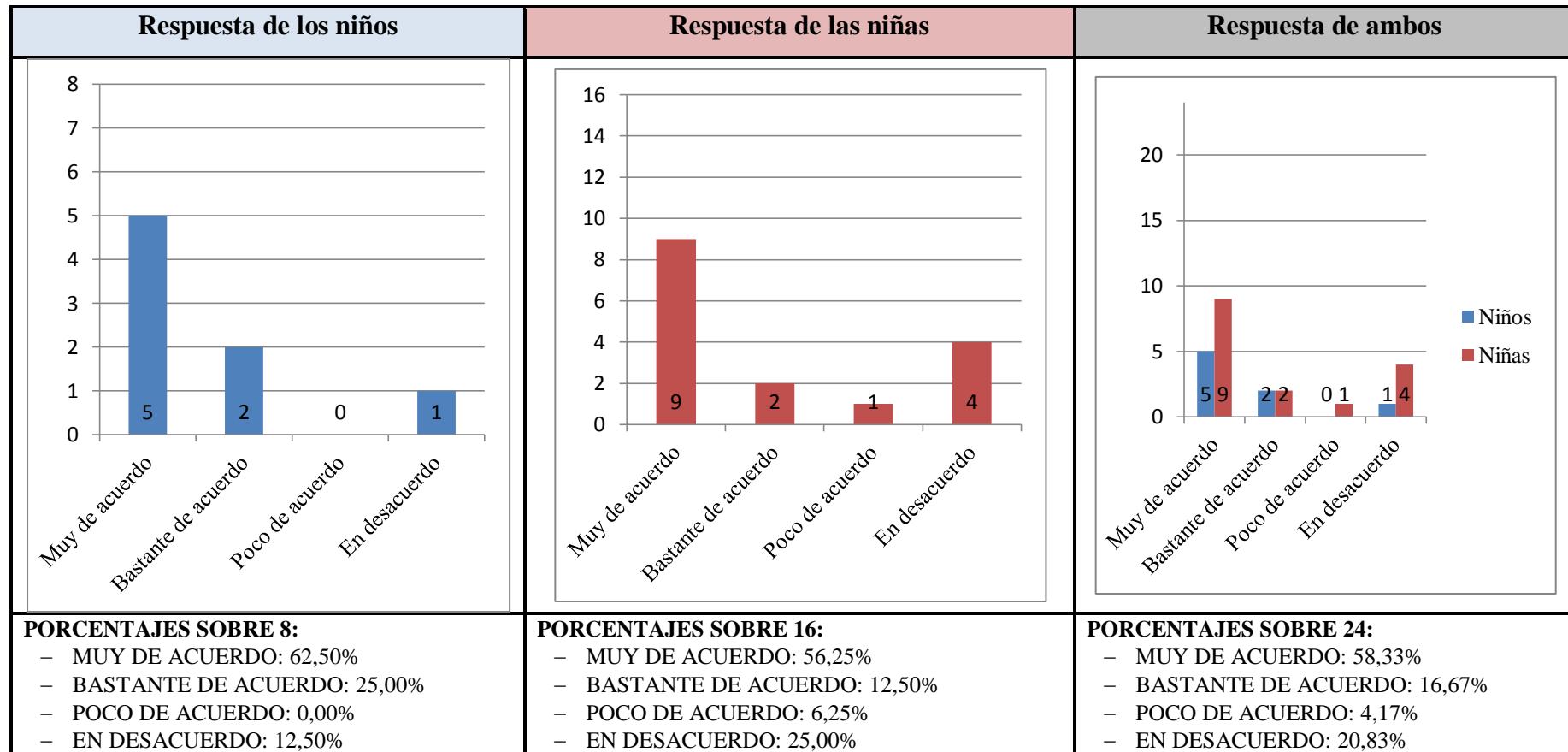
Respuestas a la cuestión “Los hombres son los que tienen que tomar decisiones importantes”:



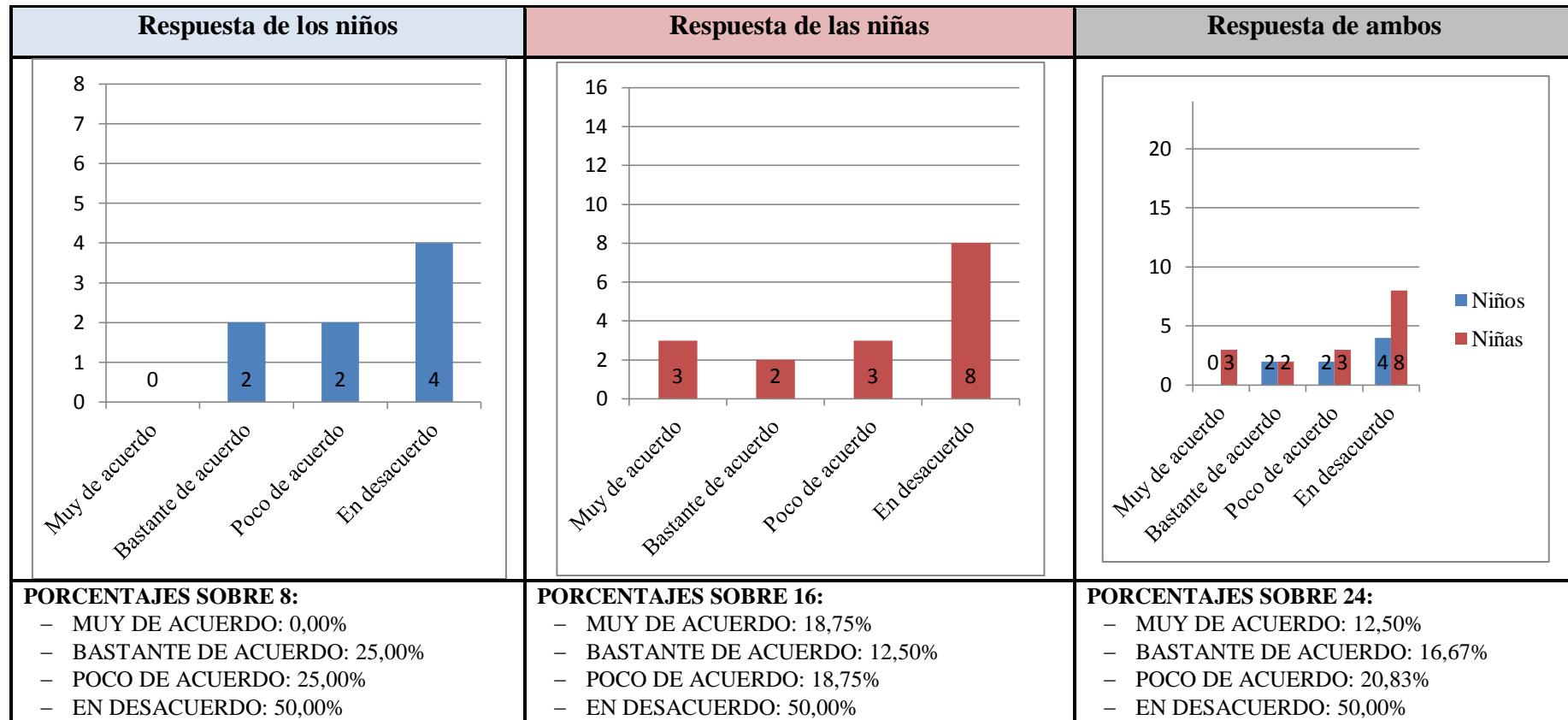
Respuestas a la cuestión “Los hombres son más inteligentes que las mujeres”:



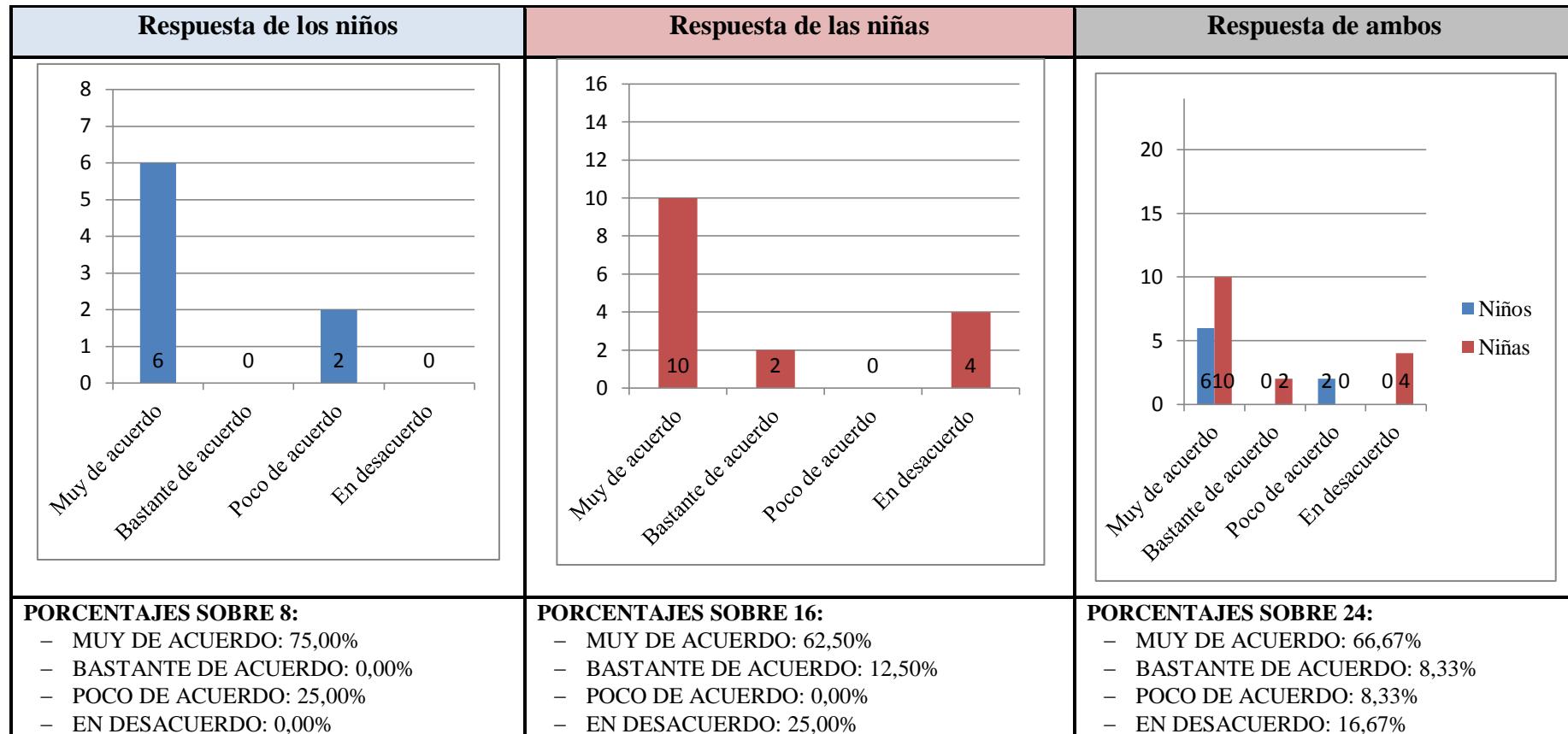
Respuestas a la cuestión “La mujer tiene que estar en casa”:



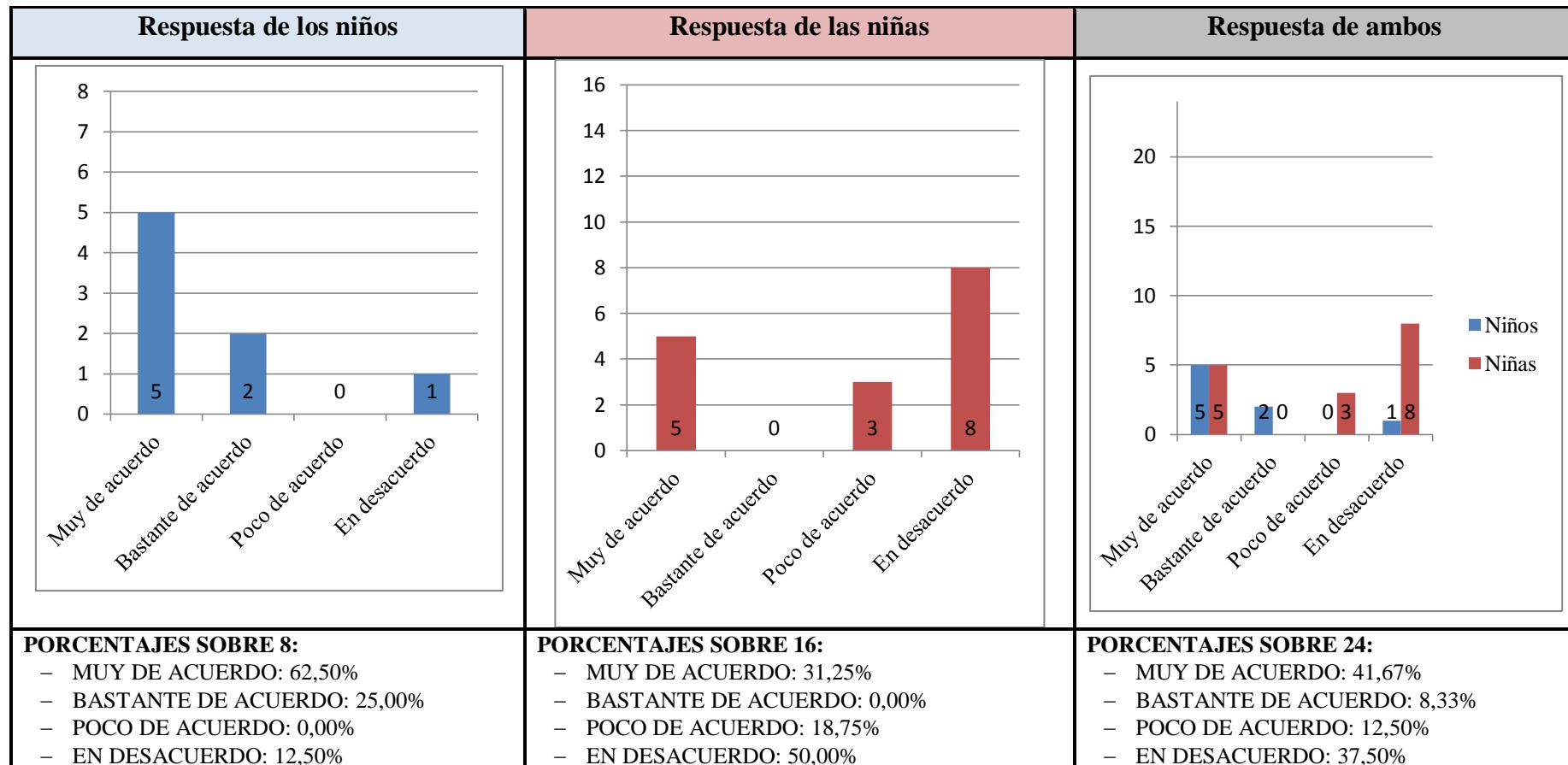
Respuestas a la cuestión “Para que una mujer triunfe tiene que ser muy guapa”:



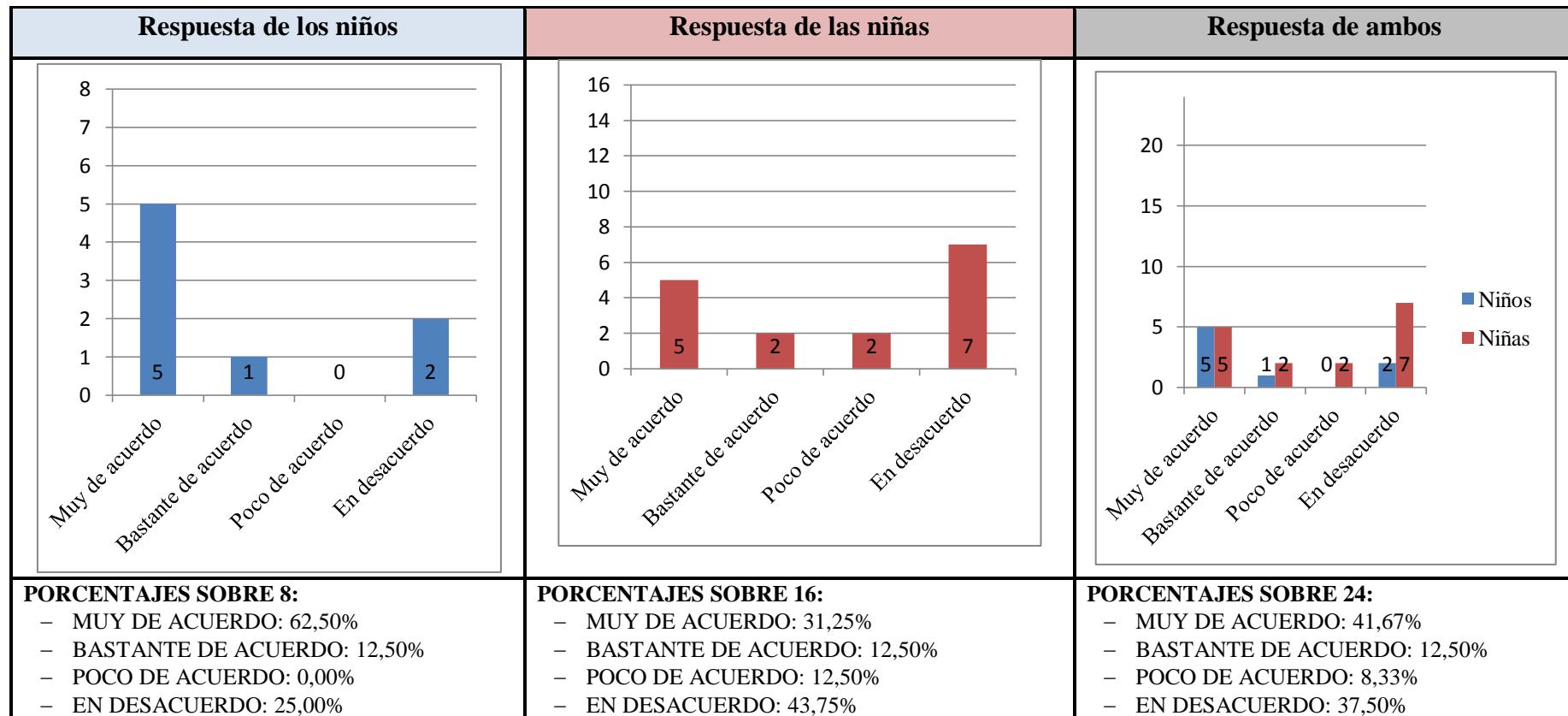
Respuestas a la cuestión “Las mujeres tienen que ser las amas de casa”:



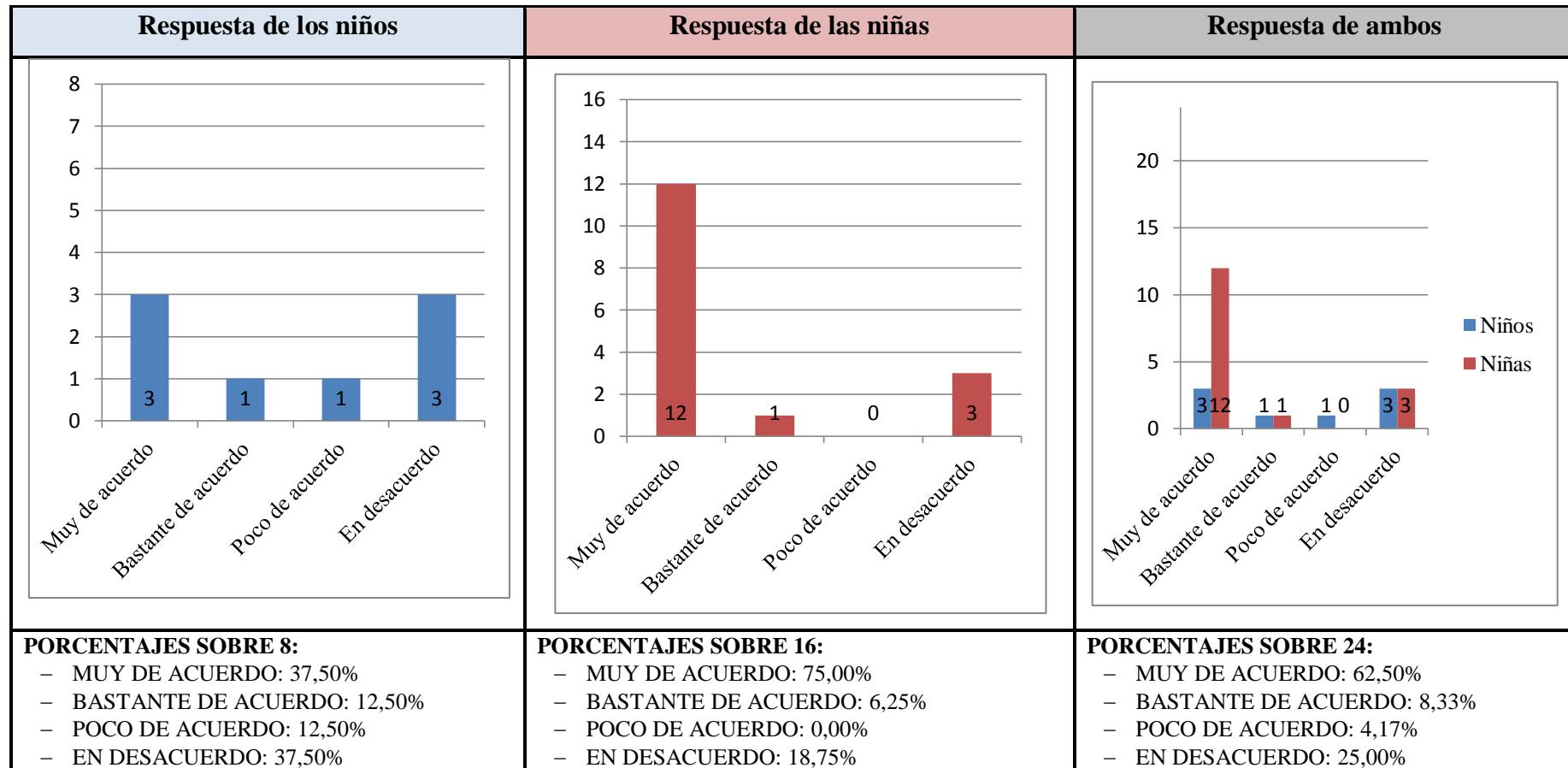
Respuestas a la cuestión “Algunos trabajos sólo pueden hacerlos los hombres”:



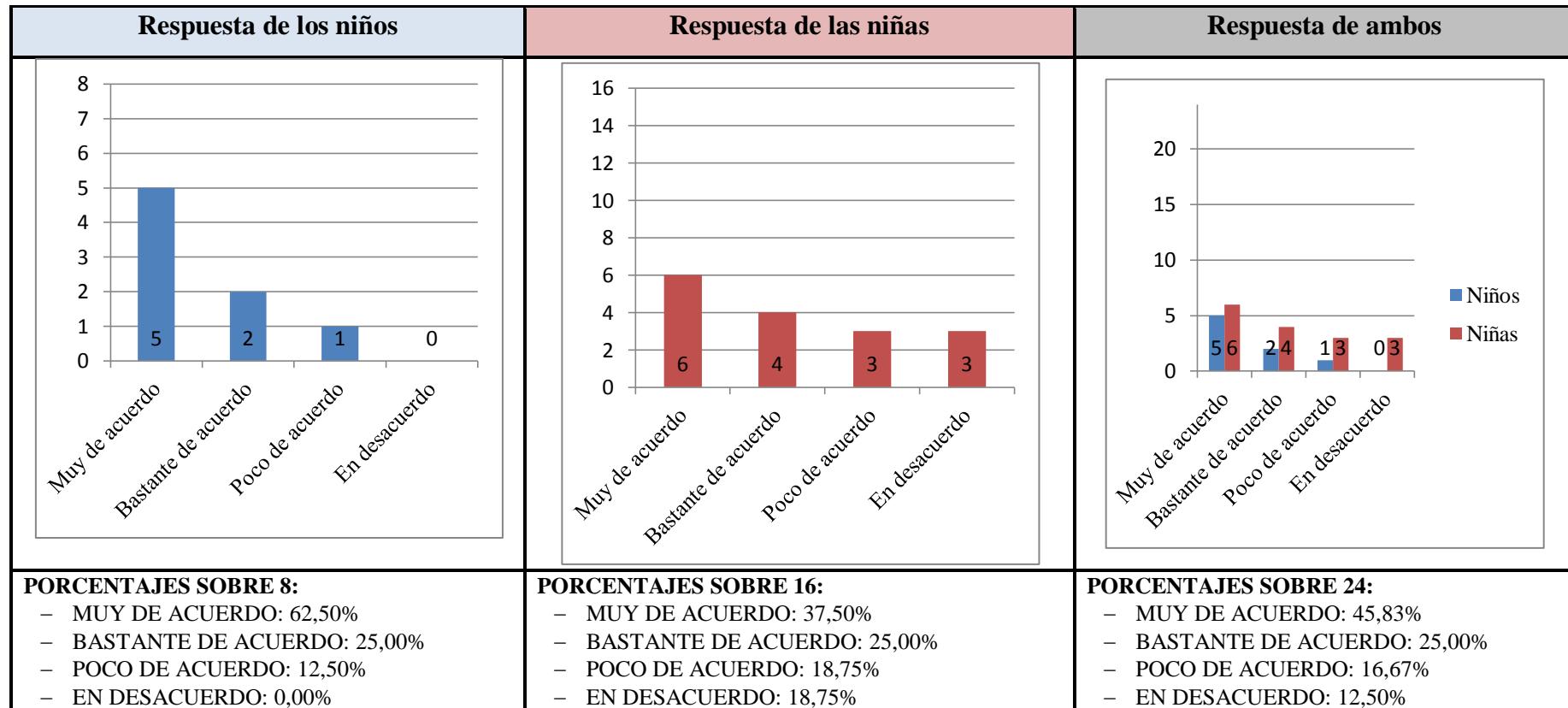
Respuestas a la cuestión “Los hombres conducen mejor que las mujeres”:



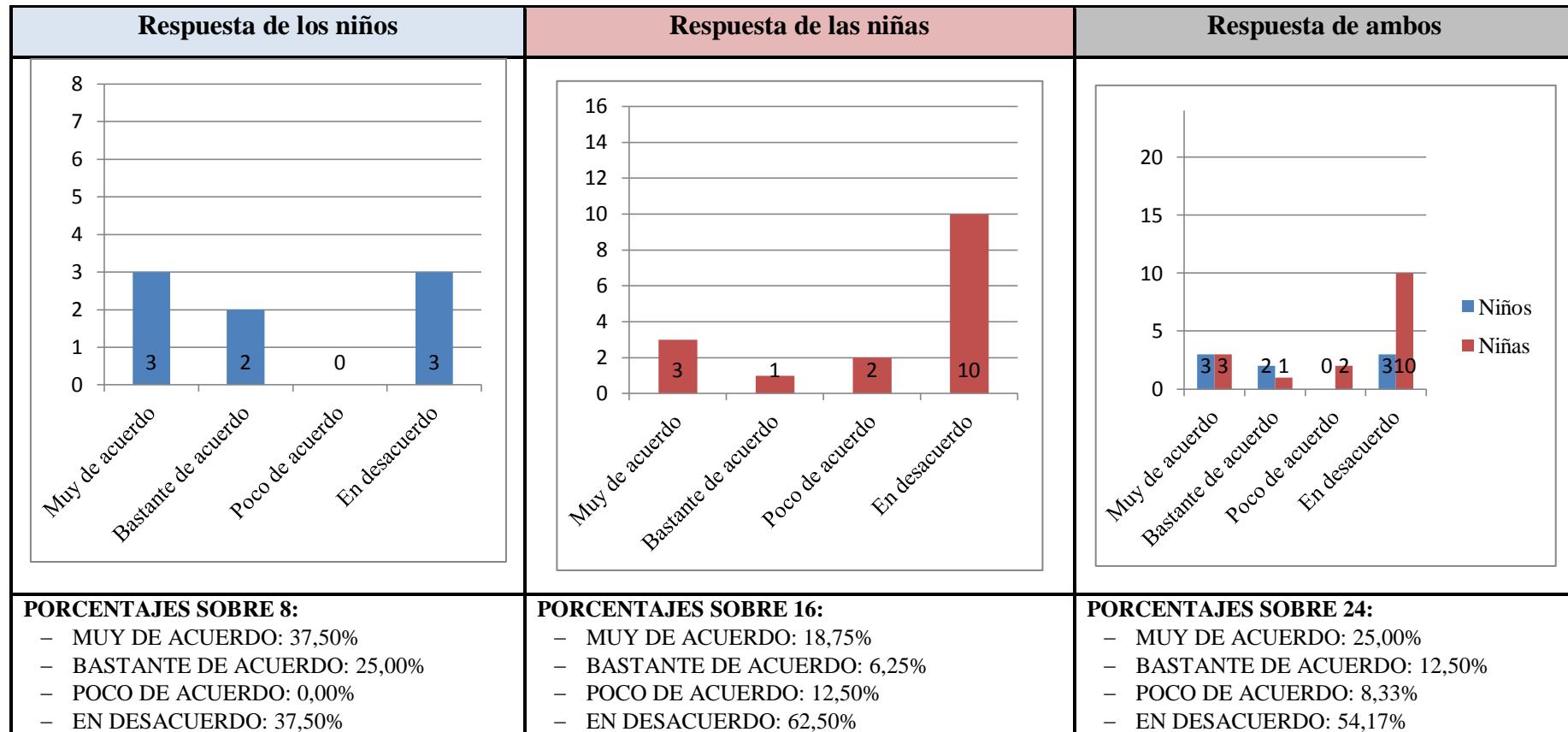
Respuestas a la cuestión “Los mujeres son más limpias y organizadas que los hombres”:



Respuestas a la cuestión “A los hombres se les da mejor arreglar cosas y manejar instrumentos”:



Respuestas a la cuestión “Los hombres no lloran”:



Se presenta el recuento de los resultados del pre-test realizado.

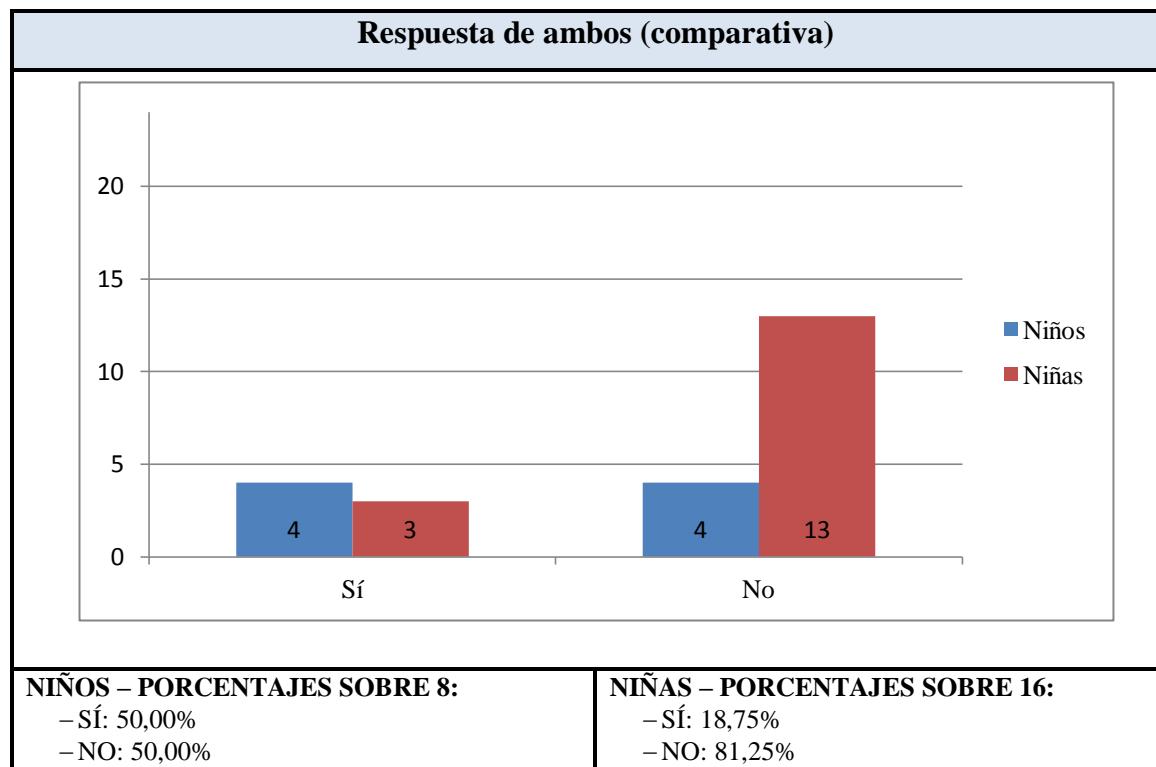
	SI			NO		
	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL
¿Crees que hizo bien la madre en dejar ir sola a Caperucita Roja a casa de la abuelita?	4	3	7	4	13	17
¿Crees que Caperucita Roja hizo bien en darle todos los datos de a dónde iba al lobo?	0	0	0	8	16	24
¿Crees que Caperucita Roja fue poco lista al dejarse engañar por el lobo?	5	6	11	3	10	13
¿Crees que el cazador es el héroe del cuento?	8	16	24	0	0	0
¿Crees que si el cazador no hubiese aparecido, abuelita y Caperucita hubiesen muerto?	6	9	15	2	7	7
¿Es imprescindible el cazador para salvarlas?						
¿Piensas que la nueva Caperucita, Caperu, fue lista al matar al lobo ella misma?	8	13	21	0	3	3
¿Qué caperucita te gusta más: la del primer cuento o la del segundo?	1º cuento			2º cuento		
	2	8	10	6	8	14
¿Con cuál de los personajes del cuento te identificas? ¿Por qué?	NIÑOS	Cazador:		7		
		Caperucita:		1		
	NIÑAS	Caperu:		3		
		Caperucita Roja		13		

Gráficos de los resultados del post-test:

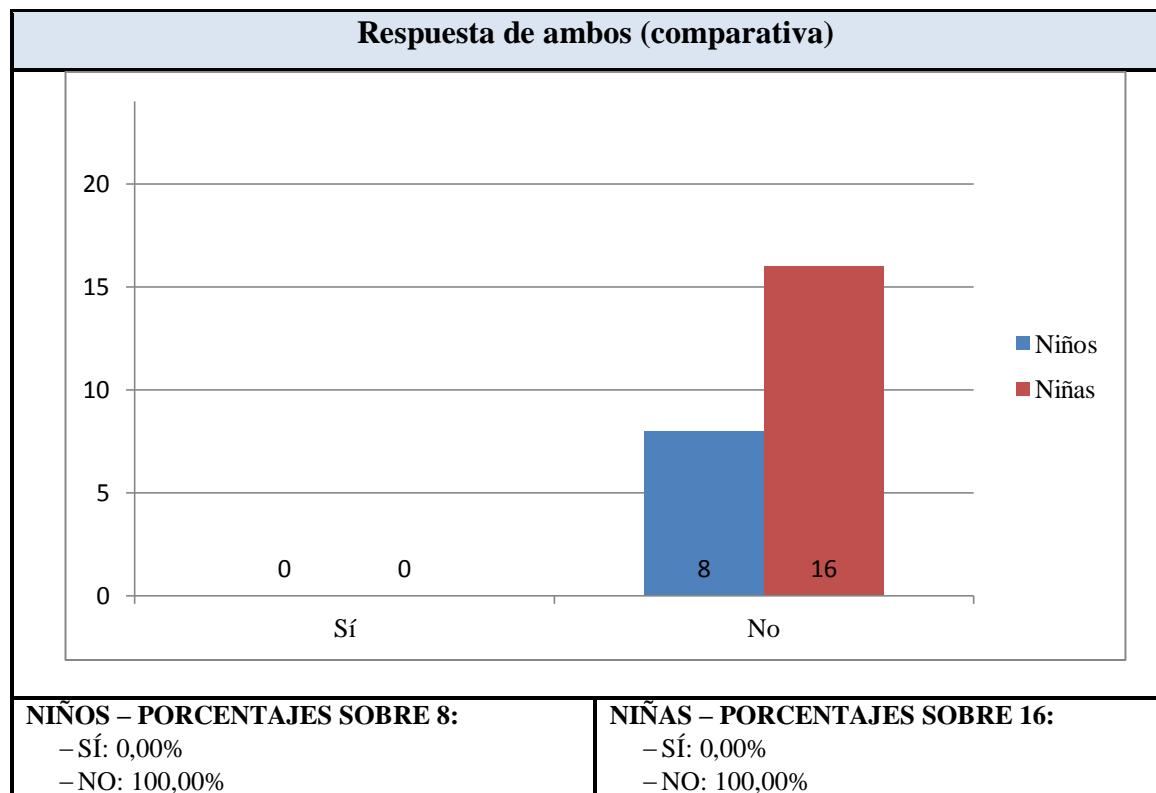
Alumnos: 8 Alumnas: 16 Total: 24

Responde a estas preguntas:

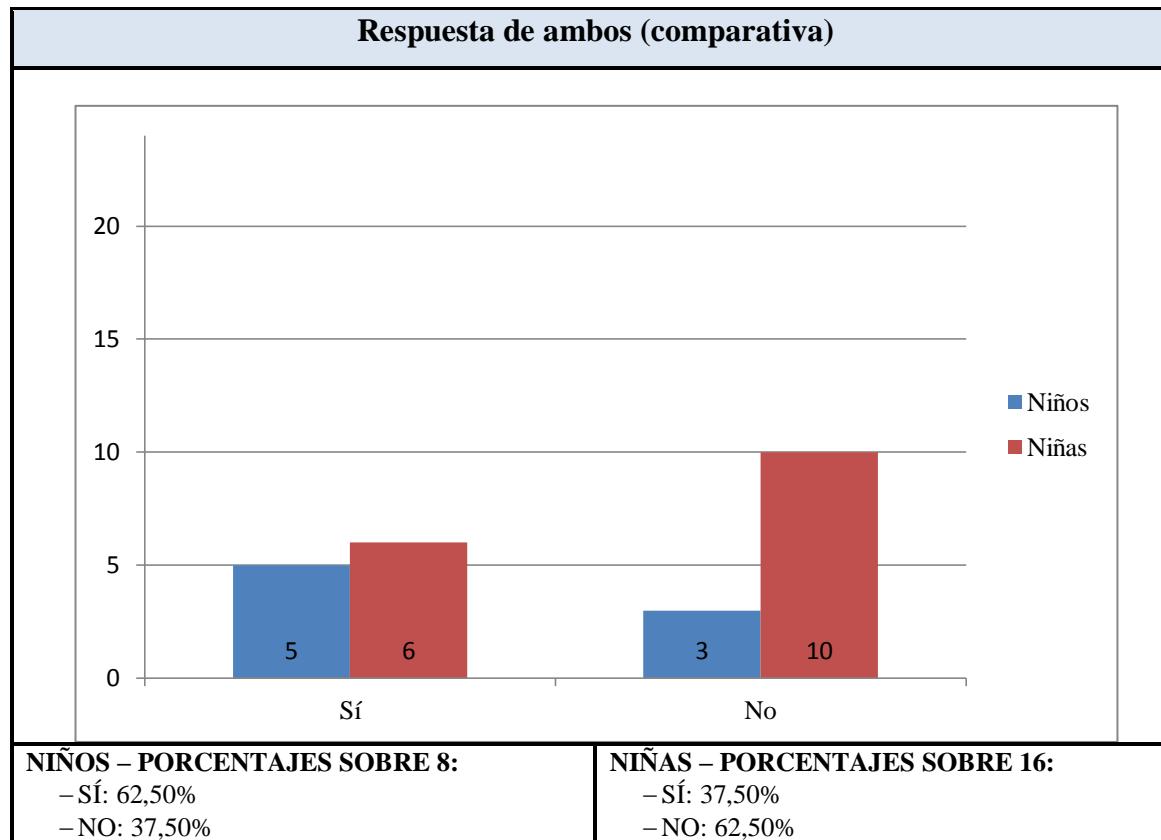
Respuestas a la cuestión “¿Crees que hizo bien la madre en dejar ir sola a Caperucita Roja a casa de la abuelita?”



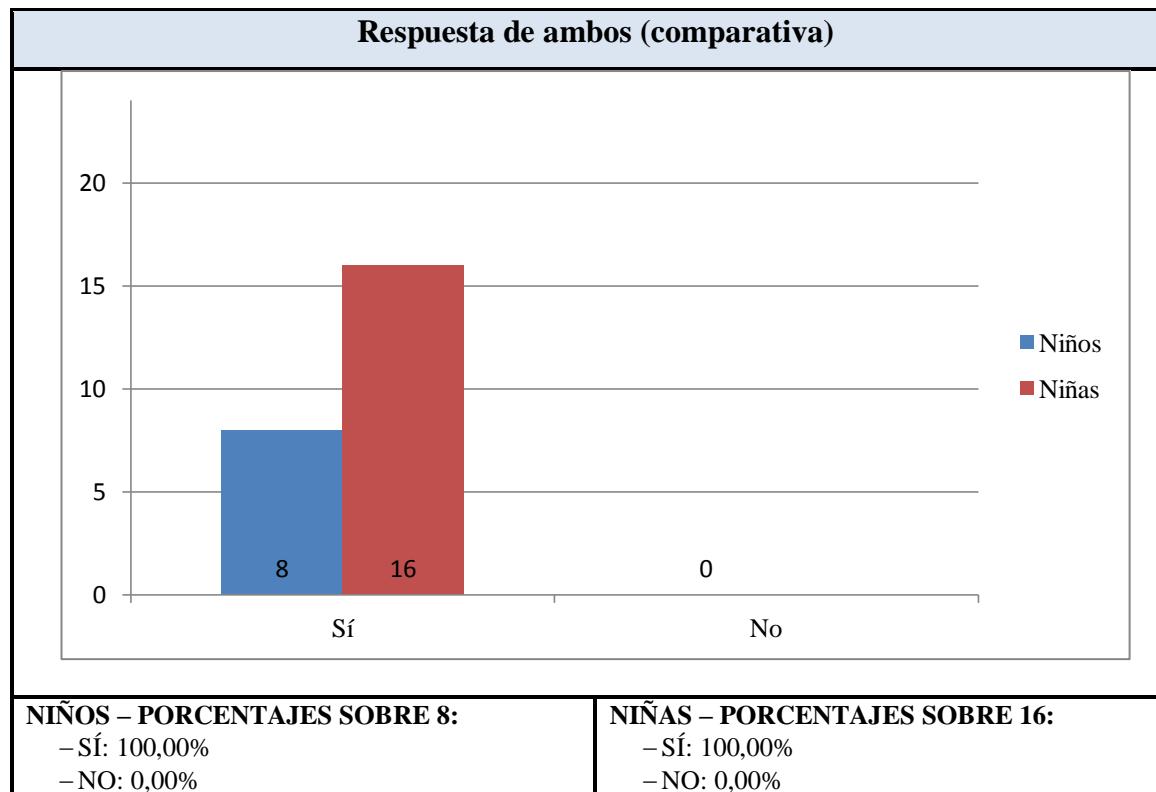
Respuestas a la cuestión “¿Crees que Caperucita Roja hizo bien en darle todos los datos de dónde iba al lobo?”



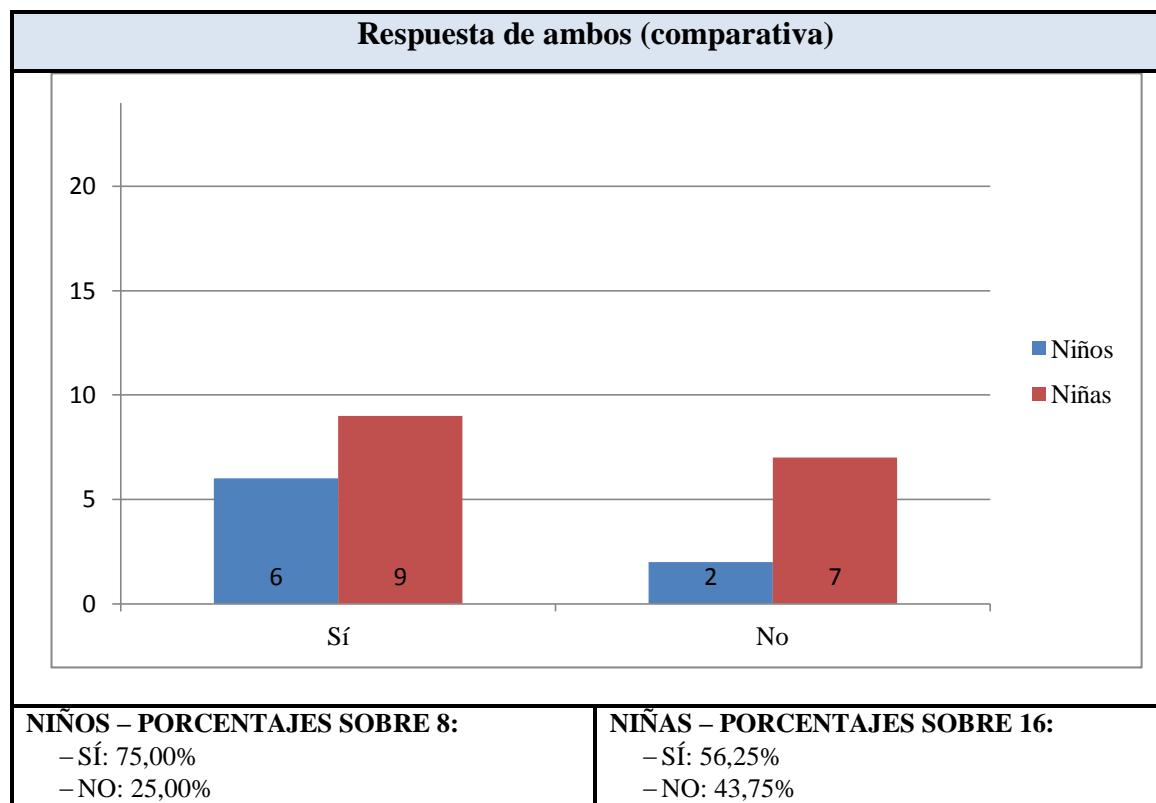
Respuestas a la cuestión “¿Crees que Caperucita Roja fue poco lista al dejarse engañar por el lobo?”



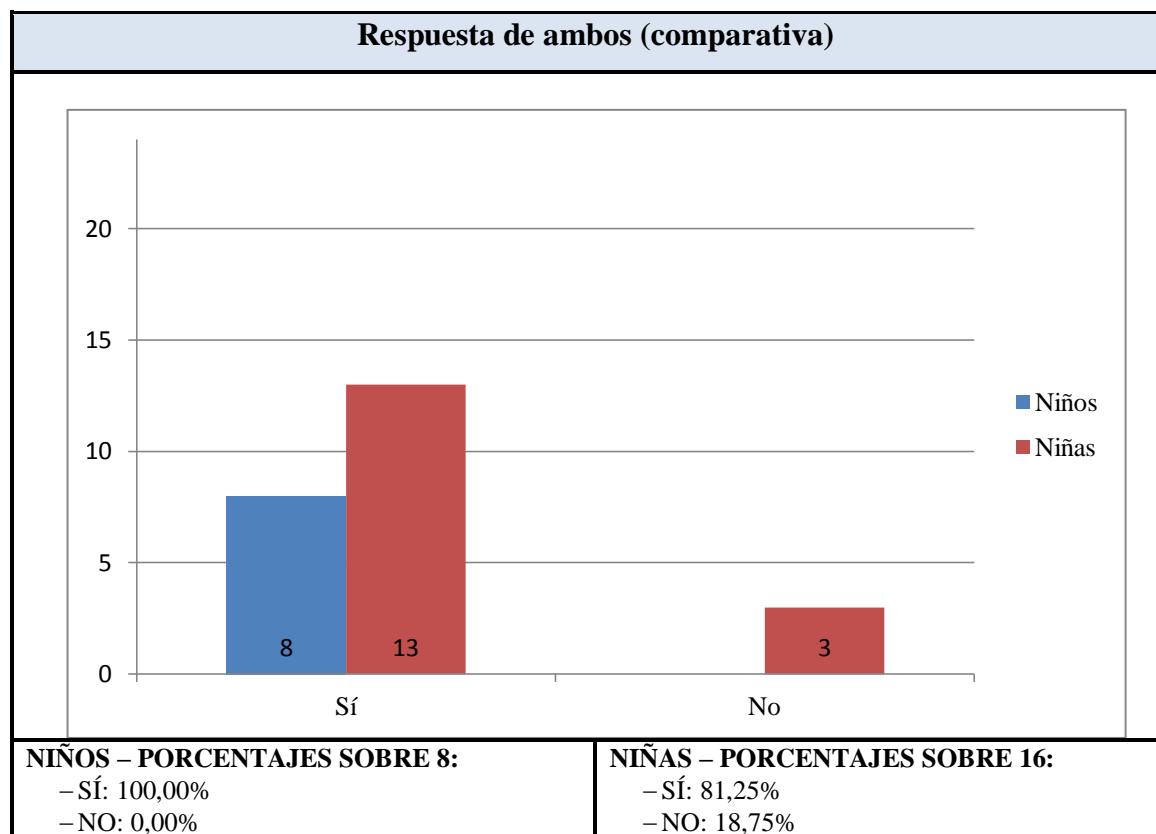
Respuestas a la cuestión “¿Crees que el cazador es el héroe del cuento?”



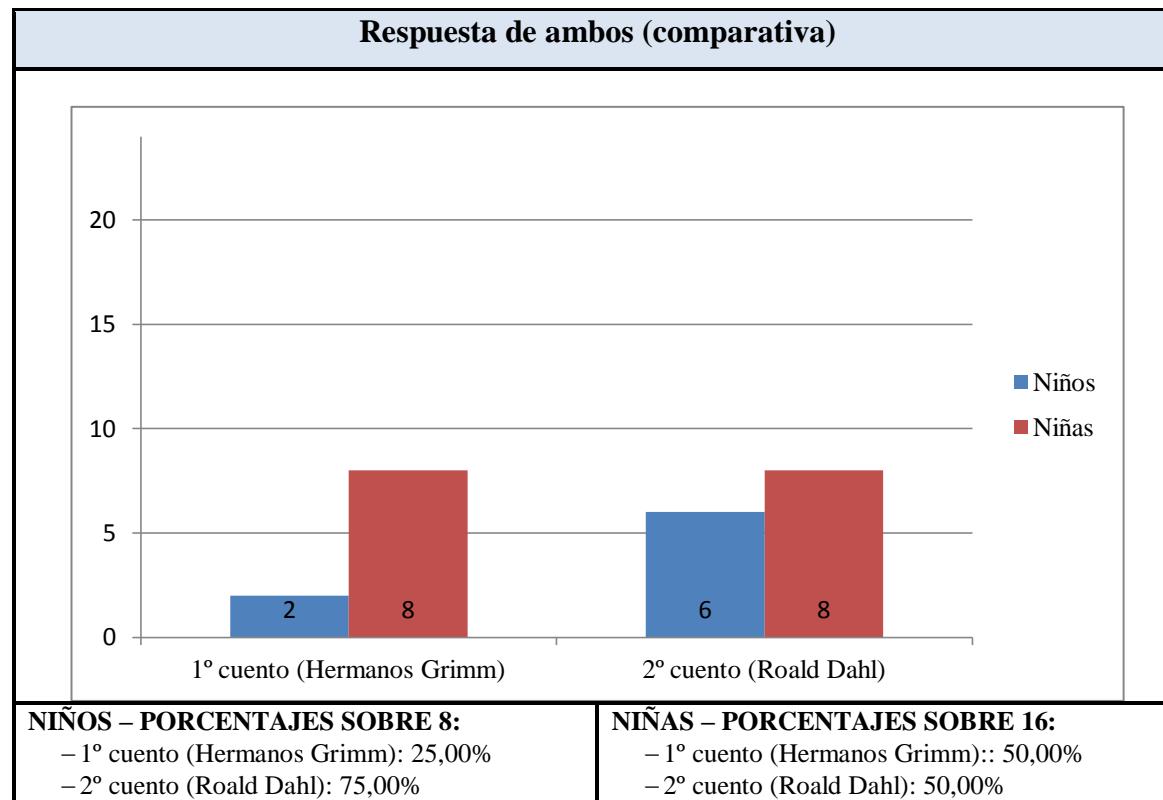
Respuestas a la cuestión “¿Crees que si el cazador no hubiese aparecido, abuelita y Caperucita hubiesen muerto? ¿Es imprescindible el cazador para salvarlas?”



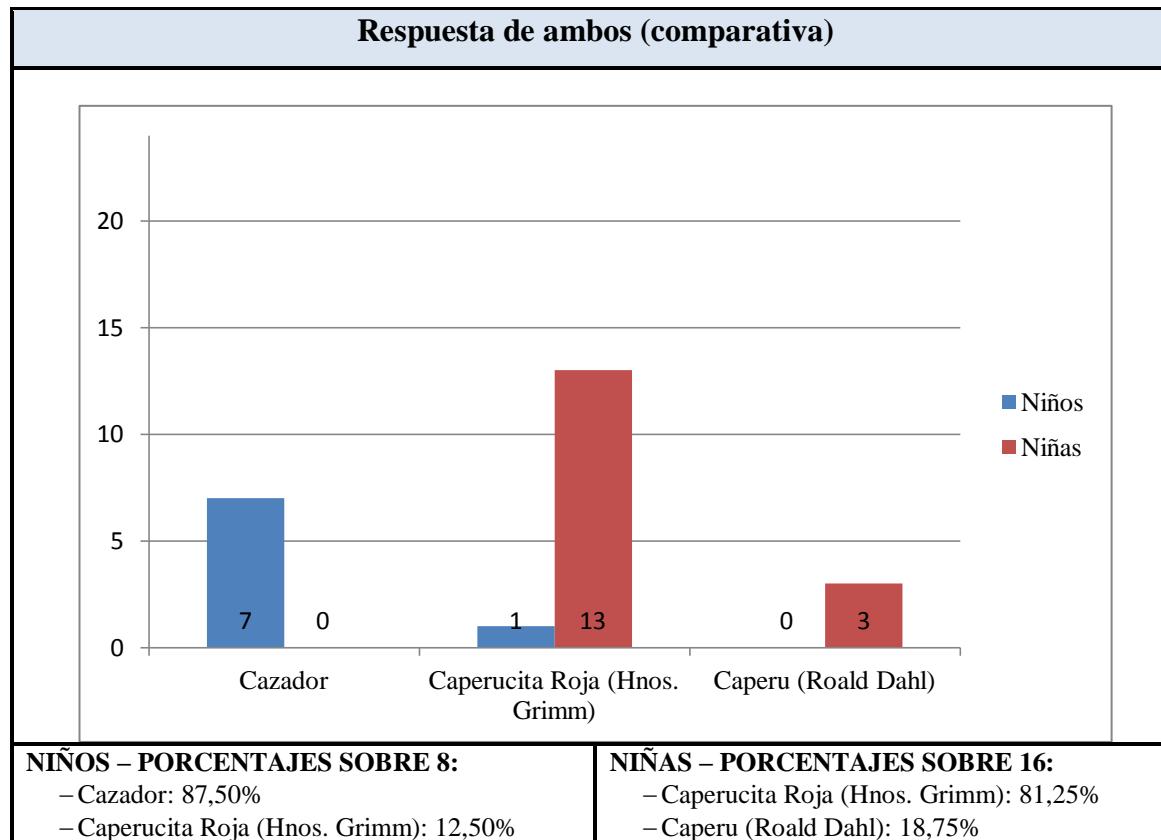
Respuestas a la cuestión “¿Piensas que la nueva Caperucita, Caperu, fue lista al matar al lobo ella misma?”



Respuestas a la cuestión “¿Qué caperucita te gusta más: la del primer cuento o la del segundo?”



Respuestas a la cuestión “¿Con cuál de los personajes del cuento te identificas?



Respuestas a la cuestión “Cuando seas mayor, ¿a qué te gustaría dedicarte?”

